

EL SIGLO MÉDICO

REVISTA CLÍNICA DE MADRID

APARECE TODOS LOS SÁBADOS

FRANQUEO
CONCERTADO

HISTORIAL

Fundadores: Sres. Delgrás, Escolar, Méndez Alvaro, Nieto-Serrano y Serret.

PUBLICACIONES REFUNDIDAS

Boletín de Medicina, Gaceta Médica, Genio Médico-Quirúrgico, Fundador: Tejada y España.
Correspondencia Médica, Fundador: Cuesta y Ckerner. — La Sanidad Civil, Fundador: D. J. Albiñana.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En toda España, América y Portugal, 25 pesetas al año, 14 semestre y 8 trimestre. Los demás países, 50 pesetas.

Número corriente 1 peseta. — Toda suscripción se considera prorrogada, de no recibir aviso en contrario. — Pago adelantado. — Número atrasado 2 pesetas.

La correspondencia administrativa y giros al administrador. }

La científica y profesional al Director..... }

Apartado de Correos, núm. 121.



Acción rapidísima sobre corazón y respiración en colapsos, intoxicaciones, trastornos de la circulación y del corazón, enfermedades infecciosas.

Enteramente soluble en agua.

Efecto inmediato por vía subcutánea.

Tabletas • Líquido • Inyectables • Polvo

La combinación
acertada:

Klimaktón
«Knoll»



para combatir causal y sintomáticamente los molestos
achagues de la menopausa.

COMPOSICIÓN:

3 cgr. de sustancia ovárica absolutamente pura, 6 mgr. de sustancia tiroidea igualmente depurada, 15 cgr. de bromural y 15 cgr. de calcio-diuretina.

Tubitos con 20, frascos con 50 grageas.

KNOLL A.-G., Fábricas de Productos Químicos, Ludwigshafen del Rhin.

PRODUCTOS FARMACÉUTICOS ESPECIALIZADOS

MAURICIO LEPRINCE

Doctor en Medicina :: Farmacéutico de 1.^a clase.

Laureado en la Facultad de Medicina, en la Escuela Superior de Farmacia y en los Hospitales de París.
PARIS, 62, rue de la Tour, PARIS

MEMENTO TERAPÉUTICO

Indicaciones terapéuticas.

Facsimil de los productos.

Dosis y modo de empleo.

CASCARINE LEPRINCE

(C¹² H¹⁰ O⁵)

Estreñimiento habitual.—
Enfermedades del hígado.—
Estreñimiento durante el embarazo
y la lactancia, etc.
Colagogo y copragogo de primer orden.



CASCARINE LEPRINCE

Píldoras dosificadas, á 0,10. —
Una ó dos por la noche, al acostarse ó durante las comidas, si el estreñimiento es de origen digestivo.

GUIPSINE

Principios activos del muérdago.

Medicación hipotensiva. Hipertension, sobre todo si es debida al cansancio del órgano cardíaco. Específico de las dismenorreas y de las hemoptisis.



GUIPSINE

Píldoras dosificadas, á 0,05.—
De seis á diez por día, entre las comidas.— Ampollas dosificadas á 0,05. De una á dos inyecciones intramusculares por día (en los casos urgentes).

Píldoras
del
Dr. Sejournet
á base de Santonina.
Tratamiento de la diabetes
sin régimen especial.



Píldoras
del
Dr. Sejournet
Píldoras dosificadas, á
0,02 de Santonina.
Una en cada comida.

RHOMNOL

(C⁴⁰ H⁵⁴ Az¹⁴ P⁴ O¹²)

A base de ácido nucleínico puro y de los principales nucleofosforados extraídos de los cereales. Poderoso reconstituyente del núcleo celular. Verdadera nucleoterapia. Hiperleucocitario de primer orden. Especialmente indicado en las convalecencias, etc.



Píldoras dosificadas, á 0,05 de 4 á 8 por día durante las comidas. Sacaruro (granulado) á 0,10 por cucharada de café. Una cucharada de las de café durante las comidas. Ampollas de 1 c. c. á 10 c. c. dosificadas á 0,05 de nucleinato de sosa por c. c. para inyecciones hipodérmicas (infecciones agudas).

EUMICTINE

Blenorragia, uretritis, cistitis, etc.
Antigonocócico, diurético, antiséptico, etc.
(Tratamiento completo.)



EUMICTINE

Cápsulas envueltas en gluten. Contiene cada una: 0,20 de santalol, 0,05 de salol y 0,05 de hexametileno tetramina. De ocho á diez por día durante las comidas.

NEO - RHOMNOL

Nucleinato de Estricnina (nuevo cuerpo) y Cacodilato de sosa. Soberano reconstituyente en todas las decadencias, astenias, neurastenias y convalecencias, mediante la asociación de Fósforo, Estricnina y Arsénico.



Completamente asimilable.

NEO - RHOMNOL

Ampollas: Nucleinato de Estricnina, un miligramo; Cacodilato de sosa, 0,05 gr. Una inyección diaria. Comprimidos: Nucleinato de Estricnina, 0,5 miligramos; Metilarsinato de sosa, 0,025 gramos.

2 comprimidos al día.

Sucursales de los Laboratorios M. LEPRINCE.—BARCELONA.—Apartado 205.

Depósito en las principales Farmacias de España y del Extranjero.

EL SIGLO MEDICO

REVISTA CLINICA DE MADRID

Director-Propietario: Excmo. Sr. D. CARLOS MARIA CORTEZO

PROGRAMA CIENTIFICO:

Lema: Progressi sumus, progredimur, progrediemur.

Ciencia española.—Archivo e inventario del Tesoro Clínico, de los trabajos de investigación y de los laboratorios nacionales.—Crítica, análisis y aceptación de los progresos extranjeros.—Fomento de la enseñanza.—Todos los Hospitales y Asilos serán Clínicas de enseñanza.—Edificios decorosos y suficientes.—Independencia del Profesorado y purificación en su ingreso.—Fomento, premios y auxilios a los estudios y su ampliación dentro y fuera de España

SUMARIO: Sección científica: Climas de mar y de montaña; sus caracteres, indicaciones y contraindicaciones respectivas, por el Dr. Baltasar Hernández Briz.—Contestación del Excmo. Sr. D. Carlos María Cortezo, al discurso de ingreso del Dr. D. César Juarros.—Hereditarios infantil y Spirocid, por el Dr. Angel Enciso Arilla.—El carbunco, pústula maligna o ántrax maligno, por A. Salgado.—Bibliografía.—Periódicos médicos.

CLIMAS DE MAR Y DE MONTAÑA

Sus caracteres, indicaciones y contraindicaciones respectivas

POR EL

DR. BALTASAR HERNÁNDEZ BRIZ

Ex Médico Jefe de la Inclusa,
Colegio de la Paz y Asilo de San José de Madrid.

El estudio práctico de los climas de altura y de costa de nuestra Península es interesantísimo, y es necesario que sea conocido por todos para llenar de una manera científica sus indicaciones y poderlas aprovechar en beneficio de la humanidad.

Debemos llamar *estación sanitaria* al sitio o paraje que por sus condiciones climatológicas especiales deben hacerse en él la cura preventiva y curativa de infinidad de graves enfermedades que afligen al hombre, especialmente al niño que se encuentra en período evolutivo y de perfeccionamiento de su organismo, para que éste se desarrolle con perfecta normalidad y se vea libre de graves dolencias que como la tuberculosis que se adquiere en esta edad y su estado latente se conserva para estallar más adelante con todas sus terribles consecuencias.

Estos parajes o estaciones sanitarias son múltiples en nuestra patria por lo accidentado de su territorio, pues después de Suiza, no hay otro país en Europa que sea más accidentado y variado. Privilegio hermosísimo que poseemos, que causa la envidia de otros muchos países y que debemos aprovechar en sus múltiples aplicaciones ya que la Naturaleza tan pródiga nos ha favorecido con tan maravillosos climas.

Decía Pitágoras seiscientos años antes de Jesucristo, que la tierra y el agua eran los principios del mundo material; y Tyndall riéndose al agua, dice: «sólida, líquida o gas, el agua es una de las sustancias más admirables de la Naturaleza».

El hombre es un ser que pertenece a los mamíferos y que respira por pulmones y está constituido para vivir y habitar la tierra; por tanto, ésta es su medio natural.

La tierra está rodeada por el mar, ese inmenso espacio ocupado por las aguas que cubren las cuatro quintas partes de la superficie del globo y donde van a morir los ríos.

Estas regiones costeras, donde el hombre también habita, tienen una climatología propia especial, participando, en primer lugar, de la influencia marina y completamente diferente de las regiones del interior, sobre todo las montañosas del centro de nuestra Península (Sierras de Gredos y Guadarrama).

Claro está que el hombre surca los mares y muchos viven, puede decirse que casi toda su vida, sobre el mar en las embarcaciones.

Nuestra patria está rodeada en gran extensión por dos mares: los del Norte y los del Mediterráneo. Costas del Norte y costas del Mediodía, también éstas completamente diferentes en su climatología y en sus aplicaciones, como luego diremos.

Nosotros en este trabajo nos proponemos, de una manera sucinta, marcar las diferencias de unas y otras regiones para que la humanidad las utilice siguiendo sus científicas indicaciones.

El sol maravilloso que alumbra nuestra patria, por sus irradiaciones activas y penetrantes, sobre todo en el centro de nuestra Península y en la zona del Mediodía, no tiene parecido en ningún otro país de Europa, pues sin nieblas, con una transparencia extraordinaria que no pone en la atmósfera obstáculo alguno para que bañe y ejerza su maravilloso influjo en todos los seres organizados. Los vegetales adquieren, por su irradiación, el máximo de vitaminas, y en el niño y el hombre su bienhechora influencia es verdaderamente maravillosa; destierra el raquitismo de los niños, como se comprueba viendo su ausencia en absoluto en los pueblos donde los niños al aire libre lo reciben constantemente, pueblos muy pobres de las sierras, bañados espléndidamente por el sol y que sus habitantes no tienen nociones de la más rudimentaria higiene, y sin embargo, por tener a sus hijos siempre al aire libre, es, repito, desconocido el raquitismo y otros muchos trastornos nutritivos que los suple el astro del día por sus maravillosas virtudes.

La luz solar, repito, ejerce su acción maravillosa sobre los seres organizados; en las plantas la respiración y la nutrición se deben a la luz, y cuanto más intensa es, su nutrición será más perfecta; colorea sus hojas, sus flores y sus frutos, y éstos adquieren mayor número de vitaminas, y se hacen, por tanto, más nutritivos y sanos, hasta el punto que las vacas, cabras, etc., que se alimentan de estos vegetales, su leche y carnes contienen más vitaminas que cuando se alimentan con pastos secos. Las plantas, por una fuerza misteriosa, buscan la luz, y esto se comprueba por infinidad de ejemplos vulgares. El girasol, el heliotropo, etc., y cita un notable naturalista el siguiente hecho: En Prusia hay una pequeña ciudad, Mansfel, muy rica en minas. En una de éstas, y en el fondo de un pozo ó lumbrera de treinta metros de profundidad, que pone en comunicación los trabajos subterráneos con el exterior, germinó la *clandestina*, planta humilde de la familia de las *orobancheas*, que ordinariamente apenas se eleva del suelo algunos centímetros. Cierta día, al pasar los mineros cerca del brocal del pozo, notaron que por él asomaba la rama de una planta; van a cortarla, pero ¡cuál fué su sorpresa al ver que tenía las raíces en el fondo del pozo!... Era la *clandestina* que, necesitando para vivir más luz que la muy escasa que por la lumbrera entraba, hizo un esfuerzo supremo, y alargando su tallo subió por el interior del pozo hasta que pudo recibir directamente los rayos del astro del día, del «padre de las plantas», como Goethe le llama. «Elevaos, verdes plantas, trepad por esa parra, llegad a mi ventana... El sol, *vuestro padre*, os cubre con sus últimas miradas.»

Los niños, como las plantas, necesitan la luz solar como uno de los principales elementos de vida; podemos, imitando al célebre poeta, filósofo y naturalista, decir que, *con la luz solar, el aire puro y oxigenado del campo y una alimentación racional, está asegurada la salud del niño*, que resistirá las principales causas morbosas que tan frecuentemente rodean al hombre.

Los más notables filósofos y médicos de la antigüedad, por pura observación, reconocieron que la luz solar y el aire libre eran, de una gran virtualidad, grandes elementos sanitarios.

En el año 1681 dice Ivan Guerrero en su libro *Sol de la Medicina*: El padre de la Medicina es el sol. La luz cura todas las enfermedades porque la luz es naturaleza naturada.

Hoy se están estudiando las diversas radiaciones de la luz solar, los rayos violetas y ultravioletas, los rayos rojos y los infrarrojos, los rayos químicos y los caloríficos, etc., estudio que se está delectando en la actualidad; pues el astro del día encierra misteriosas irradiaciones no conocidas y que irá descubriendo la ciencia poco a poco para poderlas aprovechar en todas sus múltiples aplicaciones y que nos darán la clave de los efectos que se observan en los seres organizados por su influjo.

Una de las misiones más importantes del médico,

es ilustrar a las masas sociales de todas las categorías qué es lo que deben hacer para librar a sus hijos de infinitas y graves dolencias que les amenazarán incesantemente.

Existe una funesta costumbre en nuestra sociedad que nos indica una de las infinitas formas de la indisciplina que nos rodea por todas partes. Cada persona, cada familia, colectividades enteras, se sienten dueñas de su soberana libertad y hacen lo que más les acomoda, y muchas, muchísimas veces, por seguir la moda, esa deidad que todo lo invade y avasalla. Ocurre muchas veces que las colectividades se asemejan á las manadas de borregos que, donde va uno, marchan todos, y como decía un ilustre escritor, la cuestión en estas cosas es *llevar el cencerro*, porque los demás le seguirán sin reparar en nada.

Cuando se aproxima la época de los calores, las gentes dicen: ¿a qué playa va usted este verano? ¿A qué balneario? Y lo eligen a capricho, como una cosa baladí sin importancia alguna.

Los que están completamente sanos, pueden permitirse este lujo de caminar adonde su capricho les antoje; pero como muchas personas creyéndose sanas están en las fronteras de la enfermedad y ellas esto no lo conocen, suelen sufrir graves quebrantos por obrar de este modo.

Antiguamente existía la admirable costumbre de tener las familias un médico permanente que era su consejero aun en los asuntos más graves de la vida, que conocía los temperamentos, vicios humorales, idiosincrasias, etc.; *la naturaleza de las personas*, y a este se le pedía parecer, y por su condición de permanencia, lo podía dar con gran precisión; hoy, repito, esto casi ha desaparecido por completo; ahora para cada dolencia se busca un médico, se multiplican los especialistas y no es rara la casa de personas pudientes donde entran a la vez dos o tres médicos, uno a visitar a la señora, otro al marido y otro a los niños, y no pocas veces otro a los criados.

Al médico de familia se le debe consultar siempre, pues es el único que está capacitado para dar un consejo acertado sobre qué clase de clima o de aguas deben tomarse, y siguiendo esta conducta se ahorrarán no pocas lágrimas a la Humanidad.

CLIMA DE MAR (COSTERO)

Este clima tiene en síntesis los siguientes caracteres:

Es donde hay el máximo de humedad. El máximo de presión atmosférica. El mínimo de luz (mares del Norte, costa cantábrica. El mar en el Mediodía tiene otras ventajas sobre las del Norte, que indicaremos después). El mínimo de radiactividad. La atmósfera está libre de polvo y cargada de humedad y gotitas microscópicas de agua, cloruro de sodio y yodo que laxan la fibra muscular.

Las aguas para bebida están cargadas de sales, de poca potabilidad, sobre todo comparadas con las maravillosas aguas de sierra, agua del Lozoya, la mejor de Europa.

Qué prescribir en los casos de
amenorrea, menstruaciones difíciles
o rebeldes, oligomenorrea, vómi-
tos incoercibles del embarazo ?

1 a 3 comprimidos 3 veces al día, ó

1 inyección 2 a 3 veces por semana, de

AGOMENSINA "Ciba"

Sustancia hidrosoluble del ovario

Qué prescribir en los casos de disme-
norreas funcionales, menorragias
sin lesión orgánica, hemorragias
de la pubertad y menopausia ?

1 a 2 comprimidos 3 veces al día,

1 ó 2 inyecciones al día en casos rebeldes, de

SISTOMENSINA "Ciba"

Hormona ovárica liposoluble

*Resuelven estos problemas que con
frecuencia se presentan al facultativo*

CIBA SOCIEDAD ANÓNIMA



DE PRODUCTOS QUÍMICOS

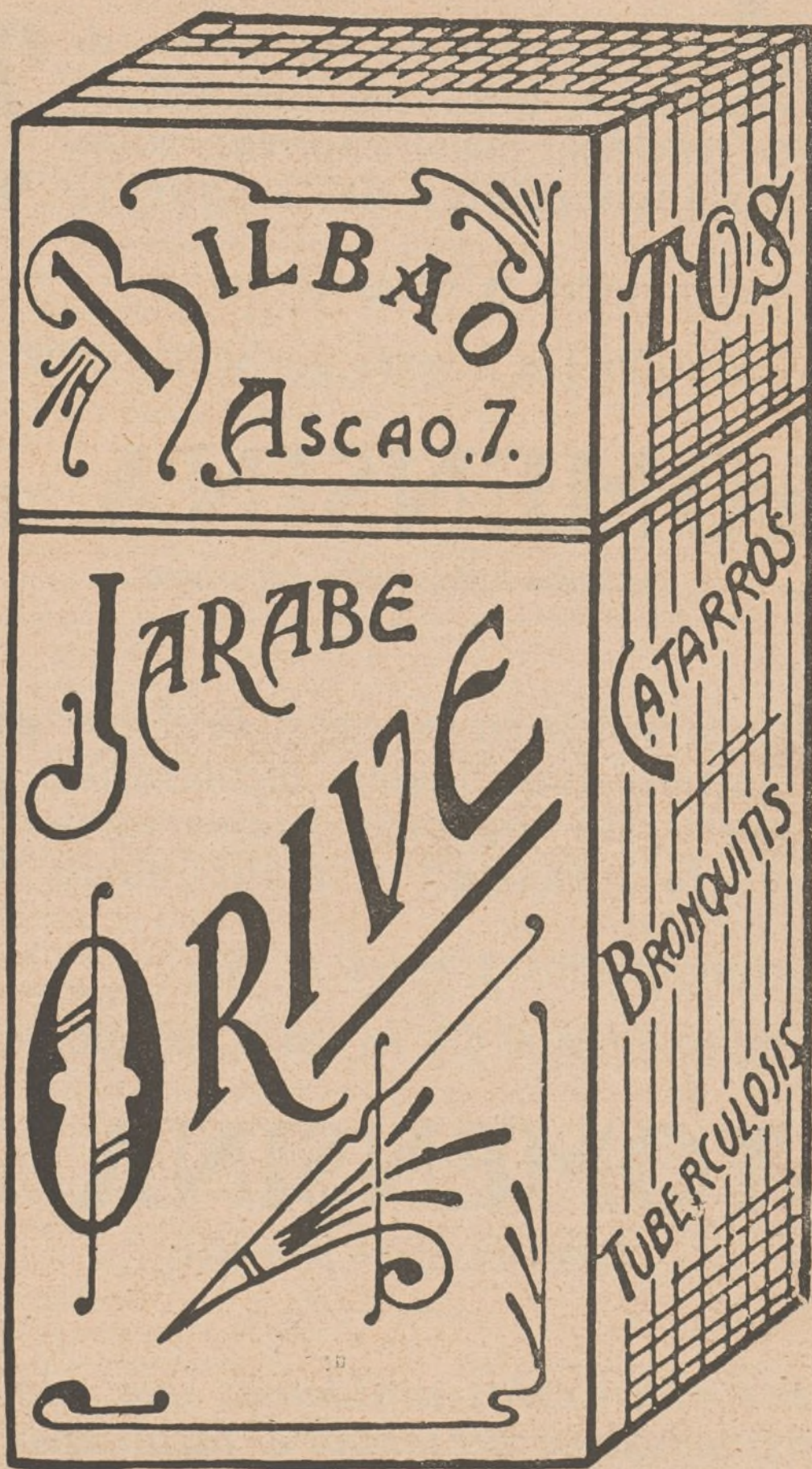
Aragón, 285

BARCELONA

Apartado 744

Insustituible en las afecciones
del aparato respiratorio.

Tos,
catarros,
bronquitis,
asma y
grippe.



Toleradísimo
por los
más débiles
estómagos.

El Jarabe Orive debido á su composición no está sometido á la restricción.

Fórmula por 20 gramos

Tiocol, 23 centigramos; Codeína, 1 centigramo
Arrhenal, 2 centigramos.

Precio, 4,40.

Muestra gratis á la clase Médica suplicando indiquen estación de destino.

La vegetación, si bien es espléndida y brillante en algunas regiones, no tienen las flores ni las plantas resinobalsámicas esa fragancia que tienen en las regiones del interior. Parecen flores y plantas artificiales de colores vivos, pero sin el aroma embriagador de las que nacen en el interior y zonas del Mediodía.

Los alimentos son con exceso de agua poco nutritivos y poco sabrosos, de poca riqueza proteica.

Los sitios donde hay más escrofulosos y tuberculosos de la Península es en estos climas. Llama poderosamente la atención del viajero ver esos millares de niños en los preciosos pueblecillos de la costa cantábrica, atacados la mayoría de ellos de estas enfermedades, a pesar de hacer la vida al aire libre. Comparad estos niños con otros millares de ellos de las zonas del interior, de las sierras de Guadarrama y Gredos, valle del Tiétar, provincia de Avila, Segovia y Toledo, etc.; comparadlos, repito, los que habitan pueblecillos también bellísimos y muy pobres, pero de climatología completamente opuesta al clima de mar, y veréis que la escrófula, el raquitismo y la tuberculosis es casi desconocida en estos sitios; que los niños que reciben el máximum de irradiación solar se crían sanos, robustos y hermosos.

Hemos indicado antes que el clima de mar del Mediterráneo era diferente del del Norte, y lo es porque en nuestra zona del Mediodía (nuestra costa azul), *superior climatológicamente á la francesa*, tan decantada, pero virgen de explotación y de aplicación por la manía de muchos españoles de creer que lo extranjero es mejor que lo nuestro, y por la falta de protección de nuestras autoridades, que no se han dado cuenta todavía del *inmenso valor y belleza natural* que tienen estas regiones. Es diferente de estas regiones por su gran luminosidad, la irradiación solar es intensa y continua, sin nieblas que empañen el maravilloso astro del día que está constantemente ejerciendo su acción sanitaria en los seres organizados, pudiéndose practicar la helioterapia en todas las épocas del año, como no ocurre en ninguna otra nación de Europa; por algo se llama este país, en estas regiones, *el país del sol*; por su atmósfera suave y templada temperatura, por su clima más apacible que puede aprovecharse durante todo el año (en el Norte solamente durante unos dos meses puede ser ventajosamente aprovechado, el resto del año es desapacible y perjudicial).

Dice Calot que «la superioridad de la estancia en Berck, no es solamente que el aire puro es allí más vigorizante que en otro sitio, sino que los enfermos se aprovechan más de él».

En nuestras hermosas playas del Mediodía (ejemplo, Chipiona, primer sanatorio marino, fundado por el ilustre Dr. Tolosa Latour). En los demás sanatorios que ya existen y en los que se están haciendo en Valencia, Málaga, Alicante, Barcelona, etc., etc., todos los que en esta incomparable región se fundan, se pueden conseguir todos estos beneficios infinitamente mejor que en Berck, porque sus condiciones climato-

lógicas son infinitamente superiores. La luminosidad de las playas del Mediodía, comparada con la poca luz de las del Norte, donde se pasa lloviendo casi todos los días del año, la tranquilidad del ambiente y su temperatura templada y constante, le dan caracteres especiales para su permanente aplicación.

Las indicaciones generales de esta región, son: En los escrofulosos, sobre todo en las formas ulcerosas abiertas, en sus estados crónicos, en aquéllos niños que se eternizan sin resultado en los Hospitales, encuentran en esta región el sitio adecuado para su tratamiento curativo y el sitio donde deberán hacerse los Hospicios marinos para estas clases de niños. En los estados raquíticos. En los tumores blancos de las articulaciones, los niños que padecen infartos adenoides, en los linfáticos y estrumosos, algunos con supuraciones en los oídos de naturaleza escrofulosa, les sienta maravillosamente permanecer a orillas de estos mares. Muchas veces se completan estas curaciones permaneciendo después (para endurecer su organismo y tonificarlo más) en la sierra una larga temporada. *En el mar un mes y en la sierra tres.*

He visto (y lo mismo han consignado otros ilustres prácticos) niños que tenían infartos ganglionares del cuello, de naturaleza tuberculosa, que desaparecieron por su permanencia en el mar y a la primavera siguiente morían de meningitis tuberculosa; por este motivo no pueden darse reglas generales, hay que estudiar los casos y llenar con precisión sus indicaciones y solamente el médico es el llamado a hacerlo.

Está contraindicado este clima en general en todos los que padezcan tuberculosis pulmonar y laríngea, que se agravan rápidamente en estos sitios, en los enfermos del riñón y de los centros nerviosos, en los albuminúricos, arterioescleróticos, en los hemofílicos es peligrosísimo, como he podido comprobar en varios casos, en los escorbúticos, etc., etc.

EL CLIMA DE MONTAÑA

Este clima, sobre todo de las sierras del centro de nuestra Península, Sierras de Guadarrama y Gredos, reúnen, en síntesis, los siguientes caracteres:

El mínimum de humedad. El máximum de luz y de radiactividad.

Presión atmosférica media de 1.000 á 1.500 metros sobre el nivel del mar, la más conveniente de todas, pudiéndose utilizar alturas de 1.800 y más metros de altitud si se desean.

Atmósfera cargada de emanaciones resino balsámicas y aromáticas, seca, excitante y tónica en extremo.

Aguas de gran potabilidad, filtradas por el granito y el gneis y bacteriológicamente puras y radioactivas (hay fuentes que acusan al análisis una radioactividad no conocida ni registrada en ninguna parte).

Alimentos substanciosos y nutritivos en alto grado, de gran riqueza proteica, etc.

Geológicamente, estas sierras están formadas por el granito y el gneis de la época primitiva, aprisionando entre sus moléculas gran cantidad de radio.

La flora de esta región es espléndida y variada, formando el quinto de las especies vegetales de España. Abundando toda clase de coníferas, plantas aromáticasobalsámicas y resinosas. Numerosos pinares, muchos de ellos en resinación, tomillo, cantueso, jara, romero, enormes castaños, alcornocales, etc., etc., y con la particularidad, dadas las inflexiones del terreno, que hay sitios, como el valle del Tiétar, que, defendidos de los vientos del Norte por el gran macizo de Gredos y teniendo una exposición al Mediodía, se crían al aire libre el naranjo y el limonero, maizales, etcétera, y en la parte alta se ven las nieves perpetuas. Estos parajes son verdaderamente deliciosos y de aplicaciones climatéricas admirables.

Todas estas regiones producen en la economía una acción tónica y excitante, activan el metabolismo de los tejidos y excitan el poder fagocitario de los elementos anatómicos; las defensas orgánicas, en una palabra, se hacen más activas y consiguen la curación regenerando y fortificando al hombre mejor que con ningún otro medio.

Las curas de sol se pueden practicar mejor que en ninguna otra parte, pues en pocos sitios se podrá encontrar una luminosidad tan espléndida y radioactiva como en estos sitios.

Las indicaciones generales de estas regiones pueden decirse que son universales.

Los niños, en estas regiones, su nutrición se activa extraordinariamente, y lo primero que se aprecia en ellos es una oxigenación mayor de su organismo; la palidez que traen desaparece a los pocos días, el apetito se les aumenta, las fuerzas renacen, el sueño se aumenta, y teniéndolos al aire libre todo el día adquieren un vigor extraordinario. En todos los estados anémicos de los niños y los jóvenes, en la escrófula, adenitis y en el raquitismo, tan frecuente en las grandes poblaciones y en los sitios escasos de luz, se curan por completo con solo recibir los beneficios del sol en estas regiones. En todos los estados pretuberculosos, en las formas latentes, en esos focos ocultos, se curan por completo en estos parajes.

Sabemos que el hombre se cura espontáneamente de la tuberculosis; de no ser así, ya la humanidad habría desaparecido.

En las autopsias se ha comprobado que todos en alguna época de la vida hemos padecido focos más o menos grandes de tuberculosis completamente curados. ¿Qué mecanismos emplea la naturaleza para hacer estas curaciones espontáneas? Esto es lo que hay que estudiar para ayudar a la naturaleza en esta función defensiva, aumentando las misteriosas defensas naturales, excitándolas para que aniquilen el germen de la enfermedad.

La experiencia de muchísimos años demuestra que los niños que logran *una perfecta nutrición al aire libre en estas regiones* se hacen refractarios a la tuberculosis, porque logran que el terreno se haga estéril para que en él germine el germen de la dolencia. ¿Será ésto el secreto de los grandes beneficios que esta región produce? ¿Nos explicará ésto la escasez

de tuberculosos en estos parajes? ¿Y el de las curaciones conseguidas en infinitas personas que se vinieron á vivir a estos sitios y que se curaron por completo de esta enfermedad?

En la lucha contra la tuberculosis, el terreno tiene una importancia decisiva; si sembramos trigo en un pedregal, no saldrá ni una planta; en cambio, sembrándolo en una parcela de tierra perfectamente abonada saldrá espléndido; lo mismo ocurre en la tuberculosis, como es casi imposible esterilizar la semilla, por encontrarse repartida profusamente por todas partes, *haciendo estéril el terreno*, fortificando al niño con una higiene rigurosamente aplicada en estas regiones, se consigue librarlos de esta terrible enfermedad.

La permanencia prolongada en estas sierras, de los niños, ha demostrado la experiencia recogida por numerosos observadores y personalmente durante cincuenta años, que la acción profiláctica contra la tuberculosis *es uno de los más grandes triunfos de estos sanatorios naturales*.

En la tuberculosis pulmonar en sus comienzos, estos climas son admirables, sobre todo en los parajes rodeados de pinos, máxime si están en resinación, pues esas emanaciones resinosas producen una acción local antiséptica, cicatrizante y microbicida que cura esas lesiones. Repito que millares son los hechos recogidos de personas que vinieron a estos sitios atacadas de tuberculosis, con hemoptisis, etc., y que hoy están curadas por completo.

Los magníficos sanatorios que hoy funcionan en esta región comprueban este hecho, y consignan curaciones verdaderamente admirables.

Creemos que deben multiplicarse los sanatorios en toda esta región y sobre todo los *Preventorios para los niños* para que se hagan refractarios a adquirir esta dolencia.

Es las Navas del Marqués, sitio magnífico para esto. En Guadarrama ya se están construyendo. En el hermosísimo Valle del Tiétar (Arenas de San Pedro; Monbeltran; Cuevas del Valle; Casa Vieja; Piedralaves; Lanzahita; Ramascastañas, etc., etc.) esos bellísimos pueblos de espléndida y variada vegetación, de temperatura dulce, que se crían al aire libre el limonero y el naranjo, teniendo en las alturas las nieves perpetuas, se deben construir sanatorios y preventorios para combatir eficazmente esta enfermedad.

Toda esta región produce una acción beneficiosa en la convalecencia de las enfermedades infecciosas; todos los que viven en las grandes poblaciones, que tienen el sistema nervioso siempre en tensión por el trágico de las grandes urbes y por las dificultades de la lucha por la vida, descansando en una de estas regiones apacibles, contemplando la Naturaleza y respirando un aire vivificador y tónico, encontrarán la regeneración de su organismo.

Está indicada esta región en los eczemas intensos de los niños, en los albuminúricos crónicos, los nefríticos, reumáticos, arterioescleróticos, en todos los estados de decaimiento, en los anémicos, etc., etc.

Instituto de Biología y Sueroterapia

IBYS

M A D R I D

Bravo Murillo, 45. ☒ Apartado 897. ☒ Teléfono 34.824

Dirección telegráfica y telefónica: «IBYS»

Director técnico: EXCMO. SR. D. J. DURAN DE COTTES

ENTEROVACUNA “IBYS”

T. A. B. C.

Vacuna tifo - paratifo - colibacilar por vía digestiva.

El objeto de la vacunación **per os** es crear en el intestino un estado de inmunidad local específico para determinados gérmenes.

Preparar el epitelio intestinal para la fácil sensibilización y absorción de la vacuna, es la función primera de nuestro preparado, y ello se consigue con la administración previa de la bilis que acompaña á la **ENTEROVACUNA**.

La vacuna (comprimidos rojos) también va asociada de bilis para mantener la descamación, provocada por la bilis sola.

Para su administración, tómese, en ayunas, el comprimido de bilis (verde) y á la hora se tomará un comprimido de **ENTEROVACUNA** (color rojo). Al siguiente día, en ayunas, tómese otro rojo é igualmente al tercero y cuarto día.

PRECIO DE VENTA AL PUBLICO: 3,15 Ptas. Incluidos impuestos.

Pídanse muestras y literatura al Instituto “IBYS”



SANOCAL de cal

Thiosulfato

CALCIOTERAPIA
INTRAVENOSA
INTENSIVA EN DÓSIS
PROGRESIVAS.

ORO de oro

Thiosulfato

SANIL

sodio doble

TRATAMIENTO—
DE LA TUBERCU—
—LOSIS POR LAS—
SALES DE ORO.—

PRODUCTOS NACIONALES.
PREPARADOS · POR · EL · QUÍMICO · FARMACEUTICO · J. ABELLÓ · PASCUAL
DEPOSITARIOS PARA ESPAÑA:
H. H. RIESGO. S. A. FLOR ALTA. 10. MADRID.

En los ancianos su efecto es admirable: los regenera mucho, como demuestra diariamente la experiencia.

Puede decirse que estos climas de montaña *no tienen contraindicación alguna, son buenos para todo el mundo*; solamente los cardíacos avanzados, los que no tienen una perfecta compensación, no toleran los puntos altos (pasando de 1.100 metros de altitud).

Ya hemos dicho al principio que en muchas ocasiones *la cura marina seguida de la cura de montaña* (de altitud de 1.000 á 1.500 metros) *es miel sobre hojuelas*, pues con esta cura combinada se consiguen verdaderas resurrecciones en muchos casos morbosos.

El hombre debe aprovecharse de todos los elementos de la Naturaleza para mejorar y asegurar su salud, y el estudio detenido de estos poderosos modificadores y su acertada indicación, son recursos admirables que el práctico concienzudo aprovecha para ser útil a la Humanidad.

CONTESTACION

DEL

EXCMO. SR. D. CARLOS MARÍA CORTEZO

Presidente de honor de la Real Academia Nacional de Medicina,
académico de número de la Academia Española,
al discurso de ingreso en la primera del Dr. D. César Juarros.

Señores académicos:

Debo ante todo deciros, y no lo hago por vez primera, pues son varias las en que al actuar en la recepción de compañeros ilustres lo he repetido, que el papel de quien habla en vuestro nombre para dar al que llega la bienvenida, debe reducirse a expresar, en el menor número de palabras posible, por qué el ingresante fué estimado y cómo se espera de él una actividad y un celo provechosos, en lo porvenir, para la Academia.

Yo llego hasta a sostener que no debe aquel que en vuestro nombre recibe, ocuparse en el asunto que reglamentariamente ha desenvuelto el que llega. Muestra suficiente es de confianza en el elegido el demostrar que se tiene la inspirada por el conocimiento de sus prendas, y no digo de sus partes, adoptando una forma clásica, para no despertar confusiones psico-analíticas o modernistas. Pero a veces se da el caso, como hoy sucede, de que el asunto se confunda con el autor, y si ha de cumplirse el deber de urbanidad y justicia de hablar del uno, no es posible excusar el entrar en alguna consideración respecto al otro.

Con efecto, al hablar D. César Juarros de la ciencia médica y de su ejercicio profesional, no puede menos el que le da la bienvenida de ofrecer muestra de haberse dado cuenta de toda la importancia del asunto con que el simpático recipiendario inaugura sus trabajos en esta casa.

Sucede con la medicina y con los médicos lo que con un sinnúmero de cuestiones relativas a ramas científicas de agrupaciones sociales y humanas. Viene

notándose en los pensadores que se empeñan en dicotomizar y aun politomizar asuntos de complejidad tal, que al intentar violentarlos y encajonarlos en prisiones taxonómicas, resultan contrahechos, por las violencias impuestas a su espontánea morfología, si es que no se llega a desmenuzarlos por los sucesivos despedazamientos a que se les somete.

¿Cómo tratar del médico antiguo y contemporáneo sin estudiarle como ente psicológico, como actor físico e industrial, como investigador elevado, incansable, como filántropo, como sociólogo, como ciudadano consciente de sus deberes? ¿Acaso no se nos ofrecerán ante el pensamiento tipos devorados por el afán de la contemplación interna de su espíritu junto a otros desatentos a todo lo que no sea de índole material y tangible? ¿No veremos ante nosotros personalidades respetables a quien fuera injusto y agravante censurar si durante toda su vida no han rendido otro provecho que el de su acierto en los remedios de curación o alivio y el de la egoísta prosperidad de su persona? ¿No hallaremos en nuestro amado Cuerpo social algunos, siquiera sean pocos y aun no pasen del singular, que envejecidos, sin decaer, se uncen con abnegación sublime a las inacabables penalidades del laboratorio, sin decaer, aunque se marchiten sus órganos físicos y remediando las flaquezas y fealdades del envejecido espíritu como el rey salmista con el contacto de la joven fresca e inmortal ciencia, que nunca envejece y que siempre tiene abiertos los brazos para los que la buscan, como el libro los abre para los que anhelan el recreo de la inteligencia y la cruz para los que sienten la necesidad del consuelo? (*Aprobación.*)

Probable es que en todas las clases y profesiones sociales suceda lo mismo; pero no creo temerario el asegurar que el médico es un ser colectivamente inclasificable. Ensáyese por un procedimiento gráfico de los que se hallan en boga el representar por abscisas perpendiculares sobre coordinadas, las condiciones múltiples de entidad tan compleja, y pronto el entrecruzamiento de las líneas será tal y tan confuso, que en vez de un esquema aclarador del concepto futuro, habréis producido un verdadero fieltro en el que se hagai imposible para el anatómico más diestro el seguir una hebra del tejido primitivo y fundamental que necesitáis para la formación de vuestro juicio.

Si Juarros hubiese intentado eso, aun con su talento ingénito y su arte de expositor, hubiese, seguramente, fracasado. ¿Qué no me pasará a mí que aquellas condiciones no poseo y a quien, sobre todo, le falta la más importante de todas y la que rebosa en nuestro amigo: la confianza en sí mismo y la ilusión juvenil que empezando por dorar todas las cimas acaba por penetrar en todas las honduras y obscuridades?

Vuestro nuevo compañero ha sido por vosotros designado para ingresar en la sección de Psiquiatría, Medicina legal y Literatura médica. Por esta vez nadie os podrá negar el acierto. No es cosa de dejar de consignarlo. Procediendo, según mi juicio, de menos a más nadie discutirá a Juarros su condición de

psiquiatra. Se la afirman lo numeroso de su clientela, lo definitivo de sus aciertos clínicos y la labor de amorosa inmolación con que desinteresadamente trabaja en la propaganda de los estudios que por su conjunto representan la más exquisita y difícil especialidad de las en que se dividen las que constituyen la ciencia de la medicina, siquiera no sea la más fructuosa de aquellas que forman su arte.

De que el Sr. Juarros es un literato, son prueba y argumento la reputación generalizada que goza de tal en la Prensa periódica, política, noticiara y científica, en las que encuentran casi a diario albergue las producciones instantáneas y oportunistas de su ingenio lo mismo que los concienzudos trabajos de propaganda altruista y humanitaria; lo son también, y aún en mayor grado, las novelas y producciones frecuentes en que, con la modesta apariencia de simple literatura de ficción, aborda problemas de honda psicología y de generalización de la especialidad que con tanto brillo y éxito practica ya en los campos concretos del cultivo científico. Aún en sus conferencias de propaganda, casi siempre resalta en su oratoria característica, genial y sincera, la nota literaria de su elocuencia, que se modeló en la corrección sintáctica la originalidad de los tropos y la agudeza vibrante de la frase.

Pero, a pesar de estas condiciones que reconozco en el escritor, algunas veces le encuentro incompleto en la ejecución, más que en el espíritu y el fondo de sus escritos, y una de las ocasiones escasas en que tales deficiencias he encontrado, es en el discurso que os acaba de leer.

Vedlo: entre burlas y veras ha estudiado y os ha descrito con ingeniosidades de costumbrista y aciertos de retórico, tipos unas veces serios y solemnes, cómicos otras, y ha hecho aparecer ante vuestros ojos personalidades que os son u os han sido conocidas, entes cándidos y sencillos hasta rayar o tocar ligeramente con lo cómico, figuras vigorosas animadas de espíritus altos y generosos, médicos de todas variedades y linajes en su triple actuación científica, profesional y humanitaria, y, sin embargo, a juicio mío, en este desfile cinematográfico que os ofrece, ha olvidado, u omitido al menos, la figura a mi entender más interesante; ha olvidado dibujar, describir, colorear y criticar a su bien conocido amigo el ilustre literato Dr. D. César Juarros, a quien hoy recibís en vuestro seno. Esta omisión reclama ser remediada, y tal pudiera ser el objeto de mi contestación, si contara hoy con vuestra benevolencia como tan repetidas veces he contado.

Pusiera yo aquí un retrato fiel de Juarros y entonces encontraríais, al final del interesante y atractivo desfile de figuras médicas que su pluma ha trazado, una que por sintética, comprensiva, destacada en los trazos y resaltada en la color, podría ser broche, cierre o colofón, como ahora abusivamente se dice, de lo que vuestro nuevo compañero os ha descrito. Pero yo no puedo hacer ni quizás intentar tal obra. Encuentro para ello aún más nublados que los

órganos de mi vista física, los de mi vista afectiva e intelectual. Tienen también éstos enturbiadas sus lentes por cataratas que confunden el dibujo y obscurecen la luz de las imágenes. Para hablar de Juarros, como para hablar de toda persona de valer intelectual, de historia literaria y de efectividad científica, hace falta que los ojos del entendimiento estén completamente limpios de opacidades, y los del pobre y decadente mío tienen, como los ojos físicos, las cataratas del cariño. (*Aplausos.*)

Si yo hablara de Juarros juzgando la prematura capacidad y la viva inteligencia de aquél estudiantillo de Medicina que, juntamente con otro de Derecho, pasaba las veladas íntegras de los meses de Mayo y Junio preparándose en mi casa para las pruebas de examen en dos materias tan diferentes, y si no opuestas, tan diversas como las que uno y otro cultivaban, ¿cómo os podría hablar con serenidad ni juzgar con acierto un padre a quien arrancó de lo más hondo del corazón la muerte aquél hijo querido que tantas esperanzas intelectuales y tantas realidades éticas había ya confirmado en los años de su breve existencia?

Vuestro nuevo compañero es hijo mío, porque es un recuerdo de otro hijo que con él coincidía como una gota de agua con otra que tiende a unirse con ella, en independencia de pensamiento, en arrestos de conducta, en originalidades de acierto en la expresión, y, sobre todo, en desdeñosa crítica de las pequeñeces humanas envuelta en la cortés risueña de los que piensan que la amargura de lo observado y de lo sentido no merece la pena de ser saboreada nuevamente al salir, como protesta, de nuestros labios. (*Aplausos.*)

Yo no puedo hablaros de esa época de la vida del nuevo académico y no lo hago, porque no quiero hacerlo. Ya me lo perdonará él y ya me lo perdonaréis vosotros si os encontráis en hora de indulgencia.

Dejemos lo triste y vamos a lo alegre; para esto yo os recuerdo la personalidad morfológica y dinámica de mi amigo. Risueño, jovial, impaciente, animado de movimientos incesantes, que no me atrevo a pensar qué explicación psicoanalítica merecería a sus compañeros de especialidad y que yo interpreto como exuberancia de vida, de actividad y de capacidad nerviosa, viril, y, sobre todo, intelectual.

Cuando entra en mi despacho jamás pasa cinco minutos en el mismo lugar, revuelve e inspecciona los libros y papeles que haya encima de mi mesa, saca los que están en los anaqueles, y terminada esta visita de inspección de empleado de consumos a lo que ya le tiene preparado mi espíritu de desorden, mi descuido habitual y el desbarajuste de mis trabajos, cuando César sale de mi cuarto de estudio, queda éste peor trecho que el campo de Farsalia después de que su homónimo deshizo el ejército pompeyano mandando herir en la cara, como también este otro César suele hacerlo, a los presuntuosos jóvenes del patriciado romano. También como el gran César, desprecia el botín de su victoria. Tan sólo de vez en vez suele encontrar un volumen interesante que consigo

lleva después de pedir cortésmente permiso para ello. Eso siempre lo hace, pues es hombre de educación exquisita; pero también es consecuente en una cosa: en no devolverlo. (*Risas.*)

La medicina primitiva fué sacerdotal; esto que es cosa que se repite con tediosa afirmación, en todos los autores de historia, si fué verdad, y si siempre por tal se ha tenido, es porque en el fondo y en el espíritu de esa tendencia científica y humana de curar y evitar las enfermedades hay un innegable fondo espiritual de carácter divino que, consciente o inconscientemente, nos lleva a tener la medicina por religión y a desear que ella que comenzó en las prácticas eternas de los templos vuelva a ser sacerdotal por la verdad conquistada y por la caridad ejercida.

El médico que así piense, médico puede llamarse; el que tenga como mira principal y aun exclusiva el fin lucrativo derivado de la remuneración de sus servicios materiales que han tenido por necesario precedente el dolor, el sufrimiento o la invalidez fisiológica, ese es otra cosa que no tenemos por despreciable ni por censurable siquiera; pero no le elevemos a la categoría de médico. Esta distinción, aunque parezca inverosímil, se marca en todos los momentos, en todas las zonas, en todas las actividades del arte de curar y de su ciencia: médicos hay en los laboratorios y medicina hacen ciertos micrógrafos, químicos y fisioterapeutas, mientras que al lado de ellos, pareciendo ocuparse en iguales y tan altos menesteres, se elucan, hacen y actúan curanderos que en el sentido ético no pasan de artesanos muy honrados, muy merecedores de sus éxitos; pero que nunca llegarán al de recibir en su corazón y en su cerebro la llama comunicada en la Pentecostés consagrada que les lanza a enjugar las lágrimas, a aliviar los dolores y prolongar la vida. (*Aprobación.*)

En ninguna profesión ni agrupación humana es más verdad que en la médica aquello de que siempre hay y siempre habrá clases. Pero no *clases* en el sentido de jerarquías, castas, aristocracias, o plebes, sino en el exquisito sentido de la ingenuidad del concepto ético, de la elevación espiritual y de la abnegación y el sacrificio. Por lo demás, en todas las capas profesionales hemos visto hermanarse en el desinterés, con la caridad y con el desvelo fraternizador, a los modestos como a los encumbrados; pero también en todos los escalones hemos podido observar raros casos de esas maniobras repugnantes de la escatología profesional que obligan a separar la vista sin acudir a la indulgencia, contentándonos con el desdén y la lástima.

¿De qué le ha servido a la modesta herrumbre el que desde la más remota antigüedad venga reconocida como eficaz por Hipócrates, Galeno, los alquimistas y los médicos vitalistas, organicistas y de todas las escuelas, si llega un momento como éste en que vivimos, en que un médico *que se estime* se ruborizaría al recetar para la anemia o la clorosis un preparado de hierro, temiendo que le llamasen rutinario, arcaico y anticuado, si no prefiriera acudir a algún

producto de más o menos fantásticas vitaminas, muchas veces reformados por enmascaradas preparaciones de hierro o de arsénico?

Una cosa reconocida como eficaz y recomendable durante quince siglos, no puede seguir siéndolo al cabo de tanto tiempo.

Después de todo, si seguimos el hilo de lo novísimo a través de la historia, siempre llegamos a un origen impulsivo que no se ha interrumpido en ningún tiempo. Coged la opoterapia y podéis llegar hasta el pescado de Tobías pasando por los sortilegios de los aquelarres medievales de las brujas de Macbeth y de Quevedo y de las hechiceras de Goethe. Coged el psicoanálisis y, a poco que hayáis ascendido, os encontraréis repetidísima la verdad del consenso fisiológico impresionado por el impulso excesivo de un órgano lesionado o de función exagerada o enfermiza que ahora se localiza en unos archeos a quienes antes no se daba mayor importancia que la propia de unos de tantos. Es verdad, pero también lo es la que se deriva cuando se controvierte la teoría vulgar del tropezón con el dedo enfermo. Si el dedo no estuviese enfermo, nadie notaría que con él se tropezaba, y aplicando el cuento diremos que si las actuales generaciones no estuviesen deficientes y bulímicas de sexualidad, no tratarían de buscar las explicaciones psicológicas en unos órganos que, vuelvo a repetir, no merecen ni mayores ni menores respetos que los demás, cuando están sanos, fuertes y bien constituidos. (*Risas.*)

En Schopenhauer, citando a Baltasar Gracián, aprendí un refrán castellano que con gran frecuencia acude a mi sanchopancesca dialéctica: «Herradura que chocolotea, clavo le falta.» Y algún clavo creo yo que no deben tener muy seguro los psicoanalistas incondicionales.

Nada hay nuevo ni viejo. Muy ciegos han de estar los que no encuentren relación de maternidad entre la fuerza medicatriz, las defensas orgánicas, las inmunidades y las anafilaxias. Muchas cosas renacen, como dijo el no reemplazado Horacio, y muchas caerán, de las que se hallan en honor en el día. Esto dice el *lírico latino* de las palabras; hoy tenemos por cierto que lo diría también y con mayor experiencia de las ideas. Lo único que no varía, aunque se renueven las generaciones y camine muchos siglos el mundo por el *piélago inmenso del vacío*, es la grotesta soberbia del homúnculo que siempre cree descubrir cosas nuevas y supone que la ciencia y la historia no comenzaron hasta el glorioso momento en que cortaron a cada uno de ellos el cordón umbilical. (*Risas.*)

La verdad es que si Dios no nos hubiese concedido la misericordia de la risa, no habría corazón que resistiera a la lectura de la Historia.

Hipócrates fué llamado por Artajerjes para combatir una epidemia que diezmó el ejército persa y le ofreció por sus servicios cuantiosas recompensas. El viejo de Cos rehusó las recompensas y se negó a la prestación de tal auxilio «por tratarse de enemigos de su patria».

La historia aplaude y califica de heroico el com-

portamiento de Hipócrates, pero el aplauso no es unánime, por minúscula y aun ultramicroscópica que sea, le falta la alabanza del llamado por algunos Decio Carlan, quien cree que lo heroico (es decir, lo digno de un héroe) hubiera sido rehusar el pago, pero prestar el servicio humanitario que se le pedía. (*Prolongados aplausos.*)

¿Por ventura hay compatriotas y bárbaros para el médico y menos para el médico cristiano? Por lo visto sí, y, a pesar de los siglos transcurridos, las ideas no han variado. Vaya un ejemplo.

Hacia el año 1917, cuando más encarnizada se desarrollaba la llamada gran guerra, un nuestro amigo, el maestro Martínez Vargas, rector entonces de la Universidad de Barcelona, fué a Francia y visitó el llamado frente de *combate*. Habló con tal ocasión, apenado y acongojado el ánimo, con un doctor parisino muy conocido entre nosotros por sus intervenciones laboriosas e inteligentes en la organización de los Congresos internacionales de Medicina, anteriores a la guerra: Blondell. En tal entrevista se habló de reanudar, cuando la ansiada paz viniera, las grandes reuniones que tanto auge y éxito tuvieron en la última mitad del siglo XIX y en los albores del XX. Consecuencia de esto fué el ponerse de acuerdo para preparar, llegado el momento, los Congresos científicos internacionales; y recibió Vargas el encargo de entrevistarse con un muy conocido médico español, amigo intimísimo nuestro; pero advirtiéndole que a los Congresos no se invitaría a los llamados Imperios centrales (que hoy ya ni son centrales ni son Imperios). Fué también invitado Decio Carlan, que era conocidamente aliadófilo, por estar persuadido a la creencia de que Alemania había preparado y desatado la guerra, y, a pesar de esta su inmovible opinión, contestó Carlan que si las reuniones habían de reanudarse después de firmada la paz, no debiera de excluirse de ellas a nadie, pues era mal modo de reconocer los sentimientos pacifista y humanitario, el conservar las huellas de los enojos y el recuerdo de los daños recibidos, cuando las manos parecían estrecharse con lealtad sincera y, mucho menos, buscando esta antipática postura del receloso agravio en los representantes de la Medicina, que aún durante la lucha, no deben distinguir a los beligerantes más que en heridos, inválidos, curados y muertos, comprendiéndoles luego a todos en un solo nombre: el de hermanos.

Desgraciado el cirujano que en el campo de batalla distingue unos de otros uniformes. El verdadero uniforme (su nombre lo indica) es del que empieza en el epidermis y se interna en el corazón.

Muy disculpable fué el que, al saberse la respuesta, poco *modernista*, del viejo escritor, se le censurara por no haber enfocado su compasión en solo un sentido y por no querer enturbiar la neutralidad de sus sentimientos entrando en complicidad con una parte de los combatientes para agraviar a la otra parte, siquiera fuese en la forma poco dañosa e inocente de la exclusión que se le proponía; pero lo menos estimable del caso fué que en una Sociedad fran-

cesa, profesional y de publicidad, se propuso (recordando el hecho precisamente en los momentos en que la paz de Versalles se firmaba) un *boycotage* de la publicidad francesa, suponiendo que arruinarían un casi centenario periódico.

No contaron los tales manipuladores con que la sensatez y la discreción acaban por imponerse a las malas artes y a las pasiones extraviadas, y el propuesto *boycotage* se transformó en una protección ilimitada y fervorosa con manifestaciones públicas de adhesión y aplauso hacia la persona que significaba el supuesto delito de parcialidad y agravio.

En este hecho pequeño, por nuestra parte, se manifestó una vez más la alteza de pensamiento de esa gran nación, que ha sido y es corazón y cerebro de la Europa occidental.

Hipócrates procedió según su tiempo; ¿cuáles son los procedimientos que se seguirán en los actuales?

¿Qué esperar de esos sabios que, sin duda, en escaso número, aprovechan los adelantos de la química para fabricar gases asfixiantes, los de la microbiología para ofrecer explosivos de infección que producen epidemias, y los de la física para poner sus admirables descubrimientos de aeronáutica al servicio de los que dicen «que podrían destruir una ciudad como Londres en cuatro horas»? ¿No es verdad que dan ganas de arrojar por la ventana retortas, alambiques y microscopios, si al fin y al cabo se habría de aplicar lo que con ellos se nos enseña al fin *sobrehumano de la destrucción humana*?

No; por fortuna no sucederá esto, que ocurriría indefectiblemente si nos empeñáramos en conservar como carácter único de la ciencia el fin industrial y la remuneración del *pane lucrando*; por suerte, la Medicina será un sacerdocio para los que son dignos de llamarse médicos. Los que no comulguen en este concepto, pueden rasgar su muceta amarilla, vestirse una blusa del color que les plazca y atrincherarse en el mostrador con que deben reemplazar sus mesas de estudio y las camas de sus clínicas. (*Bien, bien.*)

* *

La sola lectura de los epígrafes en que descompone el asunto *Príncipe* de su discurso mi apadrinado, pone temor de escalofrío en quien quiera abordarlo, por modesto que sea, si en algo tiene el propósito de mostrar dignamente que se ha hecho cargo de toda la transcendencia de las cuestiones que ante él se plantean.

El discurso que acabáis de oír, si cuando a solas volváis a leerle, lo hacéis con la debida atención, veréis que es una de las obras más primorosas salidas de la pluma del que contáis desde hoy como vuestro compañero.

Tiene el tal trabajo una condición que le es común con todos los del autor, cual es la aparente sencillez, el desaliño y el descuido, un poco afectado, de la seriedad impuesta por la situación y la riqueza de primores en la expresión del pensamiento que, desmenuzada en párrafos breves y apotegmáticos, produ-

cen una impresión que oscila entre el asombro, la tendencia a la negativa y el atractivo del convencimiento.

Todo esto no es para demostrado ahora; ese discurso debe leerse a solas, reflexionarle con minuciosidad y discutirle con las personas de ánimo desapasionado y de propósitos rectilíneos.

Lo mismo las afirmaciones técnicas desprendidas de una sana psicología y de una fisiología fundamental y científica, que las descripciones de apariencias humorística y de impresionismo original; lo mismo los espontáneos movimientos de una sensibilidad simpática y exquisita de las brusquedades desdeñosas ante la ficción dramatizante, todo, todo es oro de ley en este discurso, que yo espero que ha de ser muy comentado y discutido.

Por eso yo no sabía qué hacer: si demostrar que me he percatado de toda la importancia del conjunto y de todo el valer de las filigranas del detalle, y demostrarlo con comentarios, asentimientos y críticas, caso en el cual hubiérais corrido el peligro, no de escuchar, pero sí de recibir un infolio contrastando con las breves páginas del original presentado, ó si, por el contrario, es más natural y más tranquilizador para vosotros el que confíe en que daréis crédito a mi palabra y no trate de entrar en explicaciones minuciosas, reproduciendo las deleitosas consideraciones que en mis lecturas de soledad me ha producido el escrito de vuestro nuevo compañero César Juarros.

No está sólo la dificultad en la extensión, importancia y múltiples aspectos del asunto; está en que formulado epigráficamente como corresponde al momento actual, para el que fué concebido, ha llegado Juarros en él a un acierto de condensación expresiva, que el ampliarle con comentarios sería, no sólo una impropiedad, sino una pretensión ridícula que a nada conduciría.

En cada frase del recortado estilo de mi apadrinado, se condensa, en forma de alcaloide, lo que pudiera decirse en varias páginas de psicología, de ética, o de deontología.

Leed a solas y despacio, y veréis que ni me priva el cariño ni me perturba la doble atracción del afecto hacia el autor y del amor hacia el asunto.

Un tratado de medicina resulta condensado en algunas páginas, y lo primero que sucede es que siendo muy completo el modo de explanarle, tiene, sin embargo, el vicio inicial de no descansar sobre un definido asunto.

Con sólo leer el primer epígrafe, se comprende el embarazo de mi situación. La ética profesional en la medicina..., me digo yo: ¿qué entiendo aquí por medicina? No será de seguro aquella exclusivamente científica, filosófica e investigadora que no lleva en sus alas polvo de realidades ni mancha sus pies con lodos del camino. Esa no es realmente medicina, es fisiología, y aún con más propiedad biología, de que viene a ser un caso particular de desorden funcional que constituye el hecho de la enfermedad y da lugar a la segunda medicina, a la propiamente dicha, a la que

busca el remedio del dolor, la evitación del mal y la ordenación social de los servicios sanitarios.

Esta ya podría tener algo que ver con la ética, pero aun estando dominada, como lo está, por el movimiento humanitario filantrópico y caritativo, tampoco puede llamarse medicina.

Queda una tercera, la que por imposiciones de la urgente necesidad y de las leyes económicas, tiene diariamente que ocuparse en el ejercicio de una profesión que por más esfuerzos que haga cae a veces en el carácter de industria y no siempre resulta simpática en su desempeño.

Estos tres aspectos de la medicina eran los que un ingenioso condiscípulo mío llamaba la medicina del cerebro, la medicina del corazón y la medicina del estómago. De ninguna de ellas es ocasión ni oportunidad ni momento para ocupar más vuestra atención benévola.

No trato de multiplicar las divisiones de la medicina. Al contrario, creo en su unidad espiritual, efectiva y filosófica; aún más, creo en que esta condición la fusiona, une y confunde con las demás ciencias que en último resultado son una sola para la elevada y serena especulación.

Vaya otro ejemplo:

Por resultados obtenidos por medio del análisis de algunas sustancias que se ofrecen como nuevas a la observación y la producción sintéticas de estos mismos cuerpos, mediante las ingeniosidades de los laboratorios, se ha llegado muchas veces al insólito y sublime resultado de adivinar y predecir cuál será el efecto que tales cuerpos determinen en los organismos vivos, sanos o enfermos, en los productos industriales midiendo, aprovechando o separando elementos que pudieran ser innecesarios o nocivos al propósito del humano mejoramiento.

¿No encontráis en estos casos evidente semejanza con la estupenda victoria obtenida por los astrónomos, cuando desde el fondo de sus observatorios, mediante el estudio de sus fórmulas, presencian la aparición en el punto por ellos predicho del astro hasta entonces inédito y luego por los hombres de ciencia anunciado? Con poco que reflexionemos tranquilamente acerca de algunos de estos hechos, considerando lo que tiene de unidad fundamental la ciencia toda, subdividida artificiosamente por los artesanos de la aplicación material exigentes e interruptores de la labor tranquila, de la verdadera y serena investigación, que en vano se sacude del polvo material que oscurece la limpieza de sus procedimientos.

Con sólo que sobre esto meditemos llegaremos a pensar, sentados en un recodo de la áspera y empinada cuesta por la que aspiramos llegar a la cumbre de la verdad al enjugar el sudor de nuestra frente y beber el aire puro de las alturas, que encierra una eterna verdad la frase desconsoladora que hizo clásica Du Bois-Reymond afirmando fríamente «su ignorancia del presente y nuestra ignorancia del porvenir»; también es cierto que, si miramos a la llanura que dejamos a nuestros pies, y luego levantamos la vista al

cielo que resplandece sobre nuestras cabezas, siendo muy prudente no olvidar el *ignoramus, ignoramus, ignorabimus*, es mucho más consolador e igualmente cierto el decir como lo hago terminando:

Progressi sumus, progredimur, progrediemur.

Hemos progresado, progresamos y progresaremos.

He dicho. (*Grandes aplausos.*)

HEREDOSIFILIS INFANTIL Y SPIROCID

POR EL

DR. ANGEL ENCISO ARILLA

Médico de la Institución Municipal de Puericultura de Madrid.

Problema de interés extraordinario, tanto por su abrumadora frecuencia como por lo difícil de su solución en muchos casos, ha sido y es el del tratamiento de los niños heredosifilíticos, de cuyo diagnóstico nada he de decir en este artículo, dedicado exclusivamente a su terapéutica.

Seis han sido la vías de aplicación de los diferentes antilúéticos empleados: transcutánea, hipodérmica, intramuscular, endovenosa, rectal y bucal.

La transcutánea, descartados los antiguos y nada eficaces baños de sales mercuriales y las pomadas a base de calomelanos y otros compuestos hidrargíricos, de acción muy dudosa, queda hoy reservada a las fricciones de pomada mercurial, tratamiento que si de poder grande como coadyuvante de los demás, no podemos considerarlo como de elección usado aisladamente, por lo incierto y diverso de su absorción según los individuos, su peligro de estomatitis y la necesidad de prolongarlo si ha de ser el único agente terapéutico empleado. Esta vía tiene el inconveniente de las dermatitis, aparte del de lo poco limpio de su empleo.

La vía hipodérmica, de poco uso, ya que solo algún medicamento ha podido evitar los peligros de los esfacelos y necrosis locales causados por medicamentos poco adaptables a esta vía. Algunos autores la emplean para la administración del neosalvarsán a diluciones tan grandes que forzosamente han de atenuar extraordinariamente su acción, so pena de la inyección de grandes cantidades de líquidos, excepcionalmente convenientes en los niños.

La vía intramuscular, de elección para muchos mercuriales (benzoato, biioduro), algunos arsenicales (neosalvarsán) y casi todos los bismúticos, tiene la contra no despreciable del dolor que en mayor o menor cantidad, suele acompañar al empleo de esta clase de inyecciones.

La vía endovenosa, vía preferible para algunas sales mercuriales (cianuro, novasurol), y la mayor parte de las arsenicales (neosalvarsán y sus infinitos derivados), es inaplicable en los niños por la dificultad de encontrar sus tenues venitas, y la de su quietud. Se ha obviado este inconveniente en los hospitales, con la utilización de la yugular o del seno longitudinal, pero estas prácticas, un poco alarmantes por las regiones operatorias, son inaplicables fuera de dichos Centros hospitalarios.

La vía rectal, utilizada para el tratamiento en forma de supositorios, debe ser rechazada por la gran frecuencia de rectitis y su limitada y poco eficaz utilización.

La vía bucal, la de elección indudablemente en la infancia, ha sido aprovechada para la administración de mercuriales (lactato y licor de Van Swieten preferentemente), iódicos (biioduro), bismúticos (subnitrato) y arsenicales. Sin embargo, la poca eficacia de unos y la toxicidad

de otros ha hecho que, aun reconociendo los peligros de las vías intramuscular, endovenosa e hipodérmica, quedase reducida a éstas ayudadas de las fricciones mercuriales, la terapéutica de la heredosifilis infantil.

No extrañará, pues, a mis lectores, a la vista de este cuadro, un poco descorazonador, la fruición con que escogi la presencia del Spirocid, arsenical estabilizado, insípido y fácilmente absorbible a pesar de su administración por vía bucal, y el cariño con que me dispuse a ensayarlo. He aquí el resultado de tales ensayos.

Por lo notable del resultado he de destacar los cuatro siguientes casos:

1.º A. G., seis meses, ilegítimo, sin posibilidad de antecedentes por abandono del padre y Wassermann negativo de la madre. Alimentación materna que antes de llegar a mí convirtieron en mixta por atribuir su cortedad de peso y desnutrición a escaso valor alimenticio de la leche materna. Hijo único, sin abortos ni partos prematuros.

Cráneo olímpico, 4.250 gramos de peso. Raíz de nariz aplastada. Cifosis dorsolumbar pronunciadísima y dolorosa, sobremontada de una piel en extremo hiperhemiada. Wassermann positivo.

Tratamiento: Spirocid, según el procedimiento de Simón (cuatro días de administración y tres de descanso), dándole un cuarto de tableta (0,0625) las dos primeras semanas y un tercio de tableta (0,0833) las ocho restantes. Total de Spirocid ingerido, 3,15 gramos aproximadamente.

Resultado al finalizar el tratamiento: Cifosis apenas perceptible, hasta el punto de ponerse la niña de pie sin notársele deformidad. Nada de dolores en región dorsolumbar y desaparición de la hiperhemia, siendo absolutamente normales el color y estado de la piel. Peso 6,850 gramos.

2.º A. V., cinco años. Sin posibilidad de obtener antecedentes familiares. Osteomielitis de la tibia izquierda, comprobada por radiografía hecha por el Dr. Ratera en su servicio municipal, extendiéndose el destr. zo a casi toda la longitud de la diáfisis y bastante espesor. Viene a mi consulta diagnosticada de tuberculosa y habiendo agotado y fracasado todos los tratamientos conservadores, y habiéndosele dado como única solución la intervención quirúrgica. Bóveda palatina ojival. Ganglios abundantes, y muy claros los dos epitrocleares. Escaso desarrollo físico.

Sospecho la naturaleza específica de la lesión, y la someto a tratamiento con Spirocid, a media tableta (12,5 centigramos) diaria, por el procedimiento antes dicho, durante doce semanas. Total de Spirocid administrado, 6 gramos.

Resultados: En vista de estar clínicamente curada al terminar el tratamiento, la envío de nuevo al Dr. Ratera, que amablemente le hace radioscopia y me comunica que la curación es absoluta. Varios meses después la niña continuaba admirablemente.

3.º y 4.º Hermanos I. A pesar de las repetidas negativas del padre al interrogatorio, como por parientes de los enfermitos conocía los antecedentes familiares, ordené se hiciese Wassermann de los dos, siendo positivo en ambos. La madre ha tenido un aborto y cuatro partos habiendo muerto dos de los hijos, uno de ellos de trastornos digestivos inclasificables, y el otro de inanición por perforación de bóveda palatina. Dientes de Hutchinson y cefaleas, más intensas y frecuentes en la niña. Pesos 17 y 19,300 kilogramos, respectivamente (siete y diez años de edad). Anorexia.

Tratamiento: Spirocid (media tableta diaria) durante diez semanas con las mismas alternativas de costumbre. Total de Spirocid, 5 gramos cada uno.

Resultado: Desaparición de cefaleas. Aspecto florido. Apetito excelente. Peso 19,500 y 24,500 kilogramos (aumento de 2,500 y 5,500 kilogramos, respectivamente).

Tengo otros seis casos (cuatro hermanos P. A. I. y A. Z.) con antecedentes paternos o maternos confesados, con abortos repetidos en el caso A. Z., todos ellos con desarrollo retardado, sin causa real. Prescindo de Wassermann por conceptuarlo innecesario y les hago tratamiento con Spirocid en la forma de los demás, obteniendo en todos ellos aumentos grandes de peso, aceleración de la erupción dentaria y sustitución del aspecto emaciado por otro absolutamente normal.

Juzgo, pues, el Spirocid, por los resultados obtenidos en estos casos, resultados concluyentes y algunos impresionantes, como medicamento que resolviendo el antes difícil problema de su administración a los niños, hace creer en que se ha resuelto también el de la curación heredo-sifilis infantil, permitiéndonos salir de las normas de semi-inacción a que nos hallábamos reducidos.

¿Dosis? Ningún trastorno he apreciado en las que he empleado y sobre las que no insisto y pienso seguir aumentándolas gradual y prudentemente, pues dado la nula reacción de protesta obtenida hasta ahora con las que he usado, opino será posible aumentarlas permitiéndonos correr más en el tratamiento, pues creo firmemente que su toxicidad, si existe, ha de hallarse a dosis muy superiores a las hasta ahora empleadas.

El carbunco, pústula maligna o ántrax maligno

1.ª Inquisición clínicoestadística de «El Siglo Médico».

En la primera indagación clínicoestadística hecha por esta Revista para sus amigos y suscriptores, recibimos respuestas entre las que con datos de verdadero interés merece ser conocida con todo detalle (aisladamente del trabajo - resumen general que se publicará en breve) la que a continuación publicamos:

PARA LA PRIMERA INQUISICION DE «EL SIGLO MEDICO» SOBRE EL CARBUNCO

De entre la docena de casos de pústula maligna que he asistido en mi práctica rural, y que no ofrecieron, en general, otro carácter saliente que el de haber sido transmitidos por contacto con carnes de animales muertos de carbunco, y no por intermedio de insectos, dos me parecen dignos de exponerse con alguna extensión, tanto por el modo de contagio, que no he visto publicado, como por las consideraciones a que se prestan.

El 25 de Diciembre de 1927 fui avisado para ver, en un pueblo próximo al en que yo ejercía, de la provincia de Zamora, a un joven al que se le habían presentado *dos granos* en la cara. Llegado junto al enfermo, joven, como digo, robusto y sin antecedentes patológicos, el diagnóstico de pústulas malignas se imponía por su evidencia clínica: las lesiones, con todos los signos clásicos de escara indolora central, *corona de perlas* circundante, zona inflamatoria roja y saliente, rodeada de edema, a más de los infartos ganglionares submaxilares, y el estado general, ya perturbado y caracterizado por fiebre alta, lengua saburrosa, abatimiento, no daban lugar a dudas. La familia del enfermo acogió mi diagnóstico del modo

más escéptico por tratarse de enfermedad que hacía muchos años no se presentaba en la localidad, por hallarnos entonces en pleno invierno y no haber moscas que pudieran transmitir el mal -según el común sentir del país,—y por no haber en el pueblo ganado lanar ni vacuno que hiciera sospechar consumo o manejo de carnes de reses muertas de *la sangre*.

No obstante estas *razones*, insistí en la verdad de mi diagnóstico y en la seriedad del pronóstico. Cedieron ellos en sus dudas, y poco después cautericé con el cuchillo del termo ambos carbuncos, como era entonces cosa obligada. Siguió a esto la aplicación de fomentos calientes de sublimado, observando, horas después, que se iniciaba una regresión de las lesiones y del trastorno general. A los dos días, el enfermo no tenía fiebre, dormía, las orinas eran abundantes y claras; el edema había disminuido mucho y el foco necrosado se veía delimitado de los tejidos sanos.

Un día después de haber visto a este enfermo (26-XII), me llamaron para ver a otro vecino del mismo pueblo que tenía una *erupción* y había pasado muy mal la noche anterior. Grande fué mi sorpresa al encontrarme frente a este segundo enfermo, que ostentaba en su cara *catorce carbuncos* de distintos tamaños en distinto periodo evolutivo, no todos igualmente caracterizados, pero que, como los del caso anterior, se imponían como tales carbuncos de un modo indudable. El edema en este caso era más extenso, pues llegaba hasta la región clavicular derecha y presentaba, en la región temporal homónima, una ancha placa de color violáceo. El estado general, correspondiendo a las lesiones descritas, no podía ser más grave: pulso muy frecuente y blando, temperatura de cerca de 40°, orinas muy escasas, profundo trastorno del sensorio...

A pesar de que los carbuncos se extendían por toda la hemifacies derecha, empuñé, decidido, el termo y cautericé lo que pude y como pude. Después, fomentos de sublimado, inyecciones de alcanfor, alcohol. El enfermo vino a curar con muy escaso destrozo estético.

Pero no es el *éxito* terapéutico lo interesante en estos dos casos, sino el modo como fueron infectados. Llamaba, desde luego, la atención el hecho de presentarse inopinadamente y *a la vez* dos enfermos de pústula maligna en una localidad en que hacía muchos años que tal enfermedad era desconocida. Contribuía a hacer menos explicable el contagio, el no haber ocurrido en el pueblo ni en los limitrofes caso alguno de muerte por carbunco en animales, que pudiera constituir fuente de infección. Acaso pudiera explicarse la contaminación del segundo enfermo, que era esquilador de oficio, por haber esquilado una mula *después de afeitarse*: la navaja produciría pequeñas heridas, verdaderas puertas de la infección; los esporos, depositados en la piel del animal esquilado, saltarían con las partículas de cerdas, a cada tijeretazo, a la cara del esquilador. Respecto del primer enfermo, labrador bien acomodado, ningún indicio permitía fundar una sospecha sobre la manera de contagiarse.

No tardó, sin embargo, en descifrarse el enigma: ambos enfermos habían sido afeitados, uno tras otro, en la barbería del pueblo. El barbero, *que también era albardeero*, se ocupaba, a la llegada del primero de ellos, en remendar una albarda con un trozo de la piel de una oveja muerta de mal del bazo seis meses antes y, sin lavarse previamente las manos, se puso a afeitar al recién llegado y luego al siguiente.

He aquí, pues, un modo de contagio posiblemente único: las manos del barbero, cargadas de esporos carbunco-

sos, hacen de *muletilla* sembradora, después que la navaja abrió, a modo de aguja de bacteriólogo, el surco en el terreno. O también: la navaja, al ser frotada con las palmas de las manos, se carga de material infectante y va inoculando en sus repetidos pases por la cara.

Aparte las consideraciones de orden profiláctico que sugiere la simple lectura de la exposición precedente, se ocurren las siguientes reflexiones:

1.^a La resistencia de los esporos carbuncosos por todos reconocida. Procedía la piel de una oveja de ganado trashumante, muerta en los campos del pueblo, durante el verano anterior y recibida por el barbero-albardero como regalo del pastor. No bastaron las altas temperaturas estivales, con su enorme acción desecante, ni el poder bactericida de la luz, durante tantas semanas irradiada sobre la piel, para aniquilar la vitalidad de las formas resistentes del bacilo carbuncoso. Ciertamente que la virulencia de los bacilos hijos no debía ser grande ya que el enfermo de los catorce carbuncos, con haber sido tan intensamente infectado, curó con las elementales medidas terapéuticas expuestas.

2.^a Es interesante el hecho de haber quedado indemne el barbero, a pesar de haber pasado por sus manos la legión de esporos que infectó a sus clientes. Este hecho, aunque aislado, habla en favor de la necesidad de puerta de entrada para que la infección por el bacilo antracis tenga lugar.

3.^a También es de interés lo escaso del tiempo necesario para la germinación e incubación, puesto que desde el momento del contagio hasta la presentación de los carbuncos no transcurrieron más de dos días.

A. SALGADO

Madrid.

BIBLIOGRAFIA ⁽¹⁾

TROUBLES DES ÉCHANGES NUTRITIFS DANS LA TUBERCULOSE PULMONAIRE, por R. Monceaux.

El ilustre jefe del laboratorio del hospital Cochin, R. Monceaux (cuyos trabajos químicos sobre la tuberculosis, especialmente en lo que se refiere a los cambios nutritivos del tuberculoso pulmonar, constituyen una extensa e interesantísima labor, que casi crean ya en Francia un cuerpo de doctrina) ha publicado un libro documentadísimo, muy ilustrativo, sobre el tema que encabeza estas líneas, que es en muchas partes acoplamiento y ampliación de estudios anteriores y, en conjunto, resumen de un criterio original hasta ser revolucionario, por cuanto llega a establecer un concepto totalmente contrario al que hasta ahora venía aceptándose sin discusión por todo el mundo respecto a la nutrición de los tuberculosos.

La bacteriología, sol esplendoroso, surgido de repente en el mundo de la ciencia por el conjuro taumatúrgico de Pasteur, traía luz tan viva que, en ciertos casos, resultó cegadora. Antes de Pasteur, la obscuridad absoluta, los médicos debatiéndose entre sombras como ciegos que sólo se orientan palpando el terreno... Después una luz deslumbradora, pero una luz que ciega para todo lo que no sea su resplandor maravilloso.

Los pobres médicos, como mineros salidos de la obscu-

ridad bruscamente, quedaron deslumbrados por el espléndido y nuevo horizonte de la bacteriología y abandonaron por completo sus antiguos sistemas. Antes, en su ignorancia, pensaban que las enfermedades eran producidas por deficiencias constitucionales: el tuberculoso se hacía por una debilidad heredada o adquirida, por nativa pobreza orgánica ó por torpe y vicioso empleo de sus actividades físicas... Eran en rigor nociones vagas, adquiridas, sin embargo, por observación directa, pero para llegar a las cuales la Medicina había procedido — falta de una luz directora — poco más o menos como el preso que con sus uñas logra fraguar desde su celda un tortuoso camino que le conduce a la libertad.

Las grandes verdades consiguen dos efectos contrarios. De una parte, admiración universal, bien merecida; de otra, un profundo desprecio y negación de cuanto *parezca* oponerse a esta verdad. Y de aquí dimana el peligro que acompaña a estas apariciones fulgurantes.

Descubierto el bacilo de Koch adquirió un papel preponderante, absorbente. Las clásicas deficiencias constitucionales quedaron reducidas poco menos que a nada. Por fortuna, en el estudio de esta enfermedad, se hallan absorbidos los cerebros más selectos — la tuberculosis es una enfermedad clave — y el deslumbramiento duró poco. Y el sol de la bacteriología dejó de ser pronto deslumbramiento para convertirse en luz que alumbrara el viejo terreno donde se había sembrado la semilla de tantas observaciones incompletas.

Quedaron delimitados los campos: de una parte, la infección; de otra, el organismo. La interferencia de estos dos factores es la resultante final entre las dos teorías contrapuestas en principio, complementarias indispensablemente en el momento actual.

El voluminoso libro de R. Monceaux, lleno de fórmulas químicas, de observaciones y experiencias, recaba para la vieja teoría del terreno una primordial importancia. Apoyándose en escritos de Dolore, llega a considerar la tuberculosis como una *enfermedad de la nutrición*. Si fuera de otro modo — viene a decir — ¿por qué la cura de Sanatorio con su triada de reposo, aireación y refuerzo alimenticio?

Pero esto que — involuntariamente por parte del autor, que no trata de buscar más que un argumento para su tesis — no resulta sino una ironía para los Sanatorios, completamente fracasados ya en su función curativa, y de cuyo fracaso no puede deducirse ningún razonamiento científico para la tesis de Monceaux, es una razón importante para otras deducciones, que no tenemos espacio para hacer ahora, pero que nos place sugerir a nuestros lectores inteligentes.

No podemos analizar en una nota crítica los numerosos y meritísimos trabajos de experimentación que llenan este volumen de más de 400 páginas. Pero por impresión general tenemos que decir una cosa, que supongo lo habrá dicho ya algún crítico teatral sobre las obras de tesis: que no demuestran lo que se proponen ni ninguna otra cosa.

Cuando un autor dramático piensa en el desenlace de su obra antes que nada, inevitablemente hace conducirse a sus personajes de una manera violenta para que concurren — a pesar de sus temperamentos — al punto final previsto. Lo

(1) Sólo haremos el estudio crítico de las obras de que nos sean remitidos dos ejemplares.

MORRHUËTINE

• JUNGKEN •

EL TÓNICO DE LA INFANCIA

Substituye con ventaja al aceite de hígado de bacalao

SE USA TODO EL AÑO

SABOR AGRADABLE · PERFECTAMENTE TOLERADO · LICOR NO ALCOHÓLICO NI AZUCARADO

DOSIS POR CUCHARADA SOPERA = YODO 0.015 Gr. - HIPOFOSFITOS COMPUESTOS 0.15 Gr.
FOSFATO SÓDICO 0.15 Gr. - GLICERINA PURA.



EFICAZ EN ADENOPATIAS. LINFATISMO. ESCROFULA. RAQUITISMO. BRONQUITIS CRÓNICA. DIABETES. HEREDOSÍFILIS. AMENORRUEA Y DISMENORREA. CONVALESCENCIAS ETC.
DEPURATIVO RECONSTITUYENTE

MUESTRAS GRATIS AL CUERPO MÉDICO

LABORATORIO MIRABENT - BARCELONA.



NURRISOL

JARABE GALACTÓGENO.

GLICEROFOSFATOS COMPUESTOS - EXT.
FL. DE GALEGA - TINTURA DE SEMILLAS DE
ALGODÓN - VAINILLA - NUEZ MOSCADA
Y CANELA.

RECONSTITUYENTE GENERAL
PARA LAS MUJERES QUE CRIAN.
ESTIMULANTE DE LA SECRECIÓN
LÁCTEA.

PUEDA HACER POSIBLE EN
MUCHOS CASOS LA
LACTANCIA MATERNA.

MUESTRAS:
LABORATORIO MIRABENT. BARCELONA.

PAHIRVOL

TÓNICO ESTOMACAL.

FÓRMULA.

GASTERASA	0.65 Gr.
H. CL. QUIM. PURO	0.05 Gr.
TINT. BADIANA	0.17 Gr.
TINT. NUX VOM.	0.06 Gr.
TINT. COCA	0.13 Gr.

POR CUCHARADA.

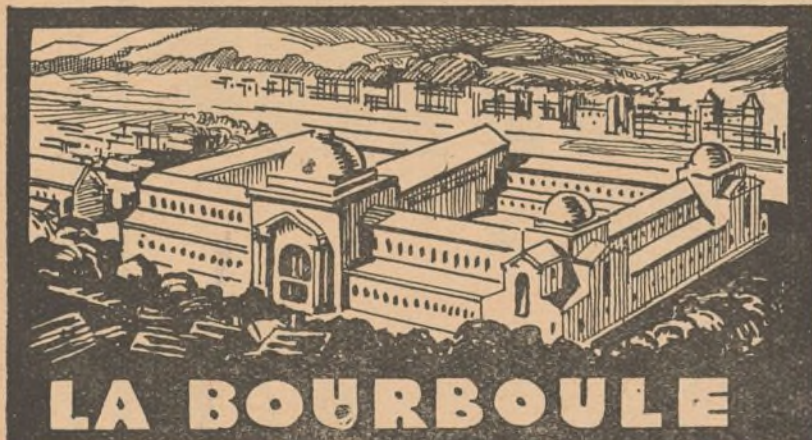
EFICAZ EN LA INSUFICIENCIA
GÁSTRICA QUÍMICO MOTRIZ Y
EN TODAS LAS ATONÍAS GÁSTRICAS

MUESTRAS:
LABORATORIO MIRABENT. BARCELONA

LA AUVERNIA TERMAL

(FRANCIA)

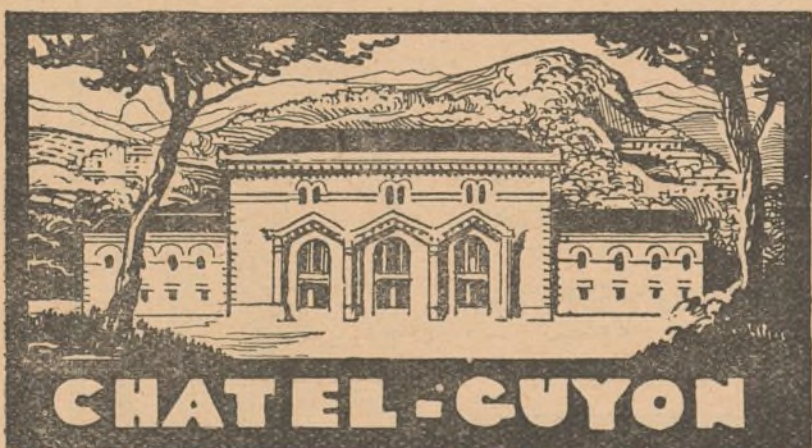
LA REGION TERMAL MAS REPUTADA DEL MUNDO
LA BOURBOULE, CHATEL - GUYON, LE MONT - DORE, ROYAT, SAINT - NECTAIRE



Estación: del 15 Mayo
al 30 Septiembre.

Las aguas más arsenicales conocidas y las más radioactivas.

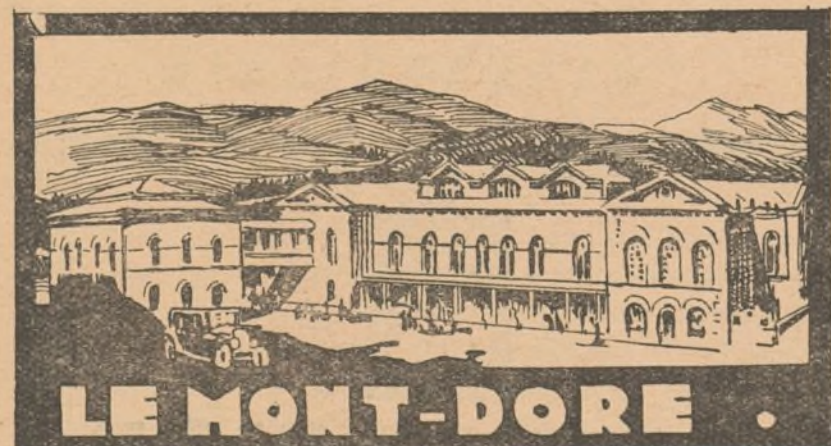
Linfatismo, adenopatías, anemia, clorosis, enfermedades de las vías respiratorias, afecciones de la sangre y de la piel. La mejor estación para los niños.



Estación: del 1.º Mayo
al 15 Octubre.

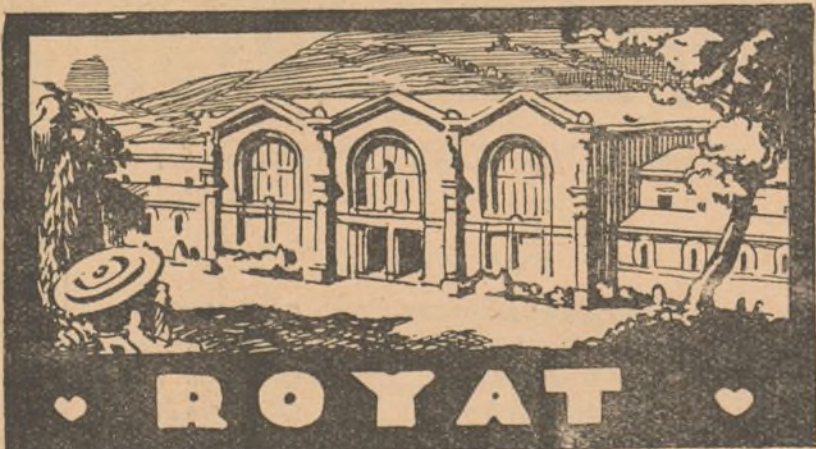
Aguas muy ricas en cloruro de magnesio

Para las afecciones intestinales (enteritis, estreñimiento, diarreas, infecciones), congestiones hepáticas, dispepsias, enfermedades coloniales.



Estación: del 15 Mayo
al 30 Septiembre.

La más célebre de las estaciones para combatir afecciones de los bronquios: asma, enfisema, convalecencia de la gripe y enfermedades infecciosas, bronquitis, enfermedades de la nariz y de la laringe, catarro del heno.



Estación: del 15 Abril
al 30 Octubre.

Aguas en extremo ricas en ácido carbónico.

Afecciones y trastornos funcionales del corazón, alteraciones de la circulación (hipertensión, arterioesclerosis), artrismo, gota, reumatismo.



Estación: del 15 Mayo
al 30 Septiembre.

Todas las enfermedades de los riñones: Albuminurias, nefritis, insuficiencias renales, Ginecopatías. Anemia.

mismo ocurre con los trabajos de experimentación que tienen una tesis; sin querer, todas las observaciones que tienen distinto carácter, resultan forzadas a una solución prevista.

* *

R. Monceaux tiene una tesis completamente original sobre los cambios nutritivos del tuberculoso. Para él no existen en el organismo del tísico ni oxidaciones exageradas ni desmineralización. Conduce su trabajo, pleno de observaciones personales, con mucha maestría técnica y hasta dialéctica. Y todo ello tan artísticamente, que este libro, inspirado en materia tan árida como son todos los de experimentación, puede leerse gustosamente.

RAMÓN VILLEGAS B. DE CASTRO

W. Zweig (Viena): DARMKRANKHEITEN (Enfermedades intestinales), de la colección «Libros de la Práctica Médica», editor, J. Springer, Viena-Leipzig, 1929. 157 páginas; precio, 4,60 marcos.

La moderna corriente es fiarnos más de los datos proporcionados por el laboratorio que de los recogidos a la cabecera del enfermo para efectuar los diagnósticos clínicos, camino falsamente seguido y que resta dotes de observación a los médicos contemporáneos. El autor quiere ser amigo y consejero del médico general cuando este último se encuentra ante un caso obscuro, y resume en el presente opúsculo la experiencia que ha adquirido durante más de treinta años, sin que sus predilecciones clínicas le hagan olvidar los útiles datos que puede proporcionar el laboratorio. Por eso dedica una parte del libro a los métodos de exploración del intestino, cuyo estudio, para la mejor comprensión, está precedido de unas breves nociones de fisiología y patología general intestinales. Preparado el lector de esta suerte, ya puede adentrarse en el estudio de las distintas entidades nosológicas intestinales, cuya sintomatología, diagnóstico y tratamiento se condensan en muy pocas páginas. Compréndese que para mayor provecho de los lectores, dedique el autor sendos capítulos a la dietética, curas de cebamiento, farmacología y fisioterapia en las enfermedades del intestino. Adaptada la materia a las necesidades del médico general, encuentra éste dicho en pocas palabras cuanto necesita para desenvolverse en el ejercicio profesional y orientarse en los casos difíciles.

A. V. N.

PRÉCIS DE TECHNIQUE DES SERO-DIAGNOSTIC DE LA SYPHILIS, par le docteur R. Demanche. Un tomo de 123 páginas (en francés) con figuras en el texto, 14 francos, Gaston Doan & Cie, éditeurs a Paris, 1928.

Realmente el libro del Dr. Demanche, antiguo jefe del Laboratorio de Serología del Hospital Cochni, es de los que escapan a todo intento de crítica. Como ya en su título ofrece, se remite exclusivamente este breve libro a la exposición minuciosa, detallada y práctica del conjunto fundamental de los problemas técnicos de la serología de la sífilis.

Dicho esto, queda expuesta su extraordinaria utilidad. Sería ocioso insistir desde este lugar en la importancia médica, y pudiéramos decir social, que tienen hoy día los asuntos del diagnóstico biológico de la sífilis. La unificación de sus técnicas y los perfeccionamientos constantes de ellas son tema que saliéndose del campo de la especialidad, penetra vigorosamente en la clínica general. Desde nuestro punto de vista nos interesa hacer resaltar la importancia tan considerable que tiene el libro de Demanche. En sus páginas escuetas y claras se exponen los detalles de técnica que pueden llegar al perfeccionamiento y seguridad interpretativa de las reacciones serológicas efectuadas para el diagnóstico de la sífilis.

Y nada más. Creemos que es un libro imprescindible para todo médico y que puede coadyuvar eficazmente a la lucha emprendida contra la sífilis.

TOMÉ Y BONA

PERIODICOS MEDICOS

Medicina interna

EN LENGUA ESPAÑOLA

1. Tratamiento dietético de las glomérulo-nefritis agudas, por el Dr. César Cardini. —Prácticamente no conviene permitir sino los siguientes alimentos, con tanta más razón que en estos enfermos se permite una cantidad de sal suficiente para hacer agradable la alimentación;

a) Queso Parmesano; una o dos cucharaditas.

b) Tomates, especialmente en forma de salsa fresca, preparadas en casa. Las que se encuentran en el comercio, suelen contener cantidades apreciables de otras sustancias irritantes para el riñón.

c) Los extractos de carne, con moderación y en muy pequeñas cantidades, por ejemplo, algunas gotas de jugo de carne de Maggi.

d) Todos los productos de tostación que son inocuos y confieren un sabor agradable (pan tostado, carne asada).

e) El azúcar, permitido a discreción.

f) En cuanto al empleo del limón y del vinagre contra los que muchos autores manifiestan recelos, debe notarse que los ácidos acético y cítrico se oxidan fácil y completamente en el organismo y que sólo llegan al riñón vestigios de los mismos, por lo que no hay razón para impedir su uso moderado.

g) Los condimentos grasos, como son el aceite de oliva fresco, el caracú, manteca fresca y la salsa blanca.

h) Sólo con mucha moderación y bajo vigilancia se permiten los clavos de olor, la nuez moscada y el perejil. Se prohíben terminantemente la mostaza, las pimientas, pimentones, apios y cebollas crudas. (*La Prensa Médica Argentina*, 29 de Febrero de 1928.)

EN LENGUA EXTRANJERA

1. La úlcera sífilítica del estómago, por T. Pectoriza. —La úlcera del estómago es frecuente, de origen sífilítico. Las estadísticas no son todavía lo suficientemente amplias para poder apreciar la verdadera extensión de esta mencionada frecuencia, pero, sin embargo, su posibilidad debe ser presumida siempre por el clínico.

Es preciso pensar en ello, sobre todo: 1.º En los antiguos específicos tratados de modo insuficiente y cuyo último tratamiento ha sido avanzado desde hace largo tiempo. La reacción de Wassermann negativa, será un dato insuficiente para rechazar esta posibilidad, siendo preciso, por lo menos, intentar una reactivación; 2.º En los enfermos en los que el régimen no produce más que una mejoría insignificante.

El estudio de las observaciones, aún no muy numerosas, hace pensar que las formas clínicas son muy variadas. El autor estudia sucesivamente la úlcera de tipo hemorrágico, la de tipo perforante, la estenosante, la de período secundario que es extremadamente rara, las formas frustradas o disimuladas, las ulceraciones gástricas relacionadas con lesiones nerviosas sífilíticas.

Entre los síntomas observados, existen dos que parecen particularmente ligados al origen sífilítico de la úlcera, que son el frecuente carácter hemorrágico de la úlcera y el ca-



rácter nocturno de los dolores, síntoma, éste último, menos frecuente que el anterior.

Las localizaciones gástricas de la úlcera sifilítica no difieren sensiblemente de las del úlcus corriente.

La anatomía patológica muestra que el mecanismo habitual de la formación ulcerosa, es un goma que progresivamente va profundizando y que puede llegar a la perforación.

El pronóstico depende, sobre todo, de la edad de la úlcera. Una terapéutica específica precoz asegura un éxito considerable. Cuando la úlcera se ha organizado y se han constituido profundas infiltraciones fibrosas, puede hacerse precisa una intervención quirúrgica, con los riesgos consiguientes del precario estado de salud que, por lo general, suelen tener estos enfermos.

La terapéutica pondrá en acción todo un arsenal de medicamentos antisifilíticos, con una prudente energía teniendo en cuenta la edad y el estado general del enfermo. El bismuto, sin embargo, parece ocupar un lugar especial por los felices resultados que hasta ahora se han conseguido con él. (*Tesis de París*, 1928. Vigne editeur, París.)—TOME.

Ginecología

EN LENGUA ESPAÑOLA

1. **Quiste uterino de origen Wolfiano, por el doctor Arturo G. Neumann.**—Estos quistes son raros. Se manifiestan, clínicamente, por profusas metrorragias y casi siempre por el aumento del tamaño de la cavidad del útero; la deformación de la superficie exterior del mismo; la indolabilidad de las masas tumorales casi siempre, repetimos, se llevan las enfermas a la mesa de operación con el diagnóstico de fibroma.

Finalmente, estas formaciones derivadas del mesotelio o mesodermo epitelial son histológica y clínicamente benignas, pero pueden sufrir una degeneración maligna. (*Revista Médica Latino-americana*, Diciembre de 1928.)

EN LENGUA EXTRANJERA

1. **Diagnóstico, patogenia y frecuencia de los embarazos extrauterinos, por B. Beckers.**—El autor, uno de los ginecólogos y tocólogos más eminentes, ha consagrado a esta cuestión una conferencia sumamente instructiva en las últimas Jornadas Médicas de Bruselas. Lo primero que hay que precisar bien son los elementos de diagnóstico. A los síntomas del embarazo normal se añaden síntomas patológicos que se resumen esencialmente en la triada siguiente:

1.º Trastornos menstruales. La mujer acusa un retardo de las reglas de quince a veinte días y después observa un ligero flujo de sangre negruzca que se interrumpe al cabo de dos o tres días para volver en seguida (hemorragias destilantes). Al mismo tiempo se observa la expulsión de la caduca uterina bajo la forma de restos que representan el molde de la cavidad uterina.

2.º Dolor abdominal: vivo, espontáneo, continuo o por crisis, localizado en el lado afecto con posibles irradiaciones a los lomos y al miembro inferior. Este dolor es provocado por la distensión de las trompas.

3.º Tumor yxtauterino: comprobable por el tacto combinado con la palpación; la tumoración es blanda y poco dolorosa a la presión, contrastando singularmente con el dolor acusado por la enferma.

A estos tres síntomas se añaden las modificaciones de las mamas y después un dolor violento por el tacto profundo en el fondo de saco de Douglas del que Banki hace una verdadera «señal-síntoma».

El diagnóstico diferencial deberá hacerse con la apendicitis aguda, la fibromatosis uterina, los tumores tubarios, los exudados paramétricos y el hematocele antiguo. Las hemorragias pueden hacer pensar en el aborto.

citis aguda, la fibromatosis uterina, los tumores tubarios, los exudados paramétricos y el hematocele antiguo. Las hemorragias pueden hacer pensar en el aborto.

Pero cuando el diagnóstico llega a hacerse más delicado, es cuando se trata de diferenciar un embarazo extrauterino de un embarazo intersticial o angular desarrollado en uno de los cuernos de un útero bicornue. Hay entonces dos signos que indican los tratados clásicos; el primero es que, en caso de embarazo angular, el cuerno uterino tiene tendencia a inclinarse hacia adelante, mientras que, en caso de embarazo uterino, tiene tendencia a inclinarse hacia atrás; pero esta diferencia es bastante difícil de apreciar. El otro signo es la situación del ligamento redondo con relación al tumor: el ligamento se implanta por dentro del tumor en los casos de embarazo tubario y por fuera en los casos de embarazo angular; pero la percepción del ligamento redondo es una cosa delicada.

El Dr. Beckers señala una manera más sencilla de resolver la dificultad: alrededor de un embarazo tubario no hay músculo uterino, sino solamente la pared de la trompa; esta masa permanece siempre blanda. Si, por el contrario, se observan alternativas de endurecimiento y ablandamiento del tumor, ello indica que el tumor está envuelto en un músculo que se contrae y que, por lo tanto, asienta en el útero.

Si hay rotura, lo que es la regla, se presentarán todos los signos de las grandes hemorragias. La rotura se produce generalmente hacia el primero o sobre todo hacia el segundo mes.

El embarazo tubario puede aparecer en las mujeres que no tengan ningún antecedente patológico, pero, sin embargo, hay causas que le favorecen: tumores de vecindad, afecciones de la trompa, adherencias peritoneales. Hay además una causa que señala el autor y que no había sido indicada hasta ahora: la hiperemia de la mucosa, aparte de toda inflamación, con un principio de destrucción del epitelio, favorece la implantación del huevo.

Todo embarazo ectópico diagnosticado requiere la intervención aun cuando el niño esté vivo. Esta es una ley; sólo los procedimientos varían. En razón a las recidivas el autor no es partidario en modo alguno de la cirugía conservadora. El único procedimiento es la ablación de la trompa enferma con conservación del ovario, si está intacto. (*Le Courrier Médical*, núm. 22, 10 de Junio de 1928.)—T. R. Y.

Bacteriología

EN LENGUA EXTRANJERA

1. **Formas patógenas y saprofitas del bacilo tuberculoso, por E. Charron.**—Con el objeto de precisar bien las relaciones de continuidad que existen o puedan existir entre los bacilos paratuberculosos y los bacilos tuberculosos, verdaderos elementos que prestan entre sí rasgos morfológicos y culturales y afinidades bioquímicas indudables, el autor emprendió hace varios años una serie de investigaciones y experiencias que no han terminado hasta hace algunos meses. Y como consecuencia de estos pacientes estudios, metódicamente divididos en ocho ciclos experimentales, al autor le «parece racional deducir que existe un bacilo de la tuberculosis como verdadera especie microbiana, y que este germen puede, según las condiciones de existencia, presentar variedades de tipos o de razas susceptibles de ir, con todos los intermediarios que se quiera en esta graduación, desde el tipo normal, que parece ser el bacilo bovino, hasta el saprofita banal, que parece ser el bacilo de la hierba». El autor termina diciendo que el conjunto de sus experiencias aduce una nueva prueba en favor de las siguientes

ANTÁLGOL DALLOZ

Granulado

Neuralgias - Jaquecas - Gripe - Lumbago - Ciática
Gota - Reumatismo agudo o crónico

J. DALLOZ, 13, Boulevard de la Chapelle, PARIS

ION - CALCINA PALLARES

Hemostático-reconstituyente
á base de **cloruro de calcio.**

Frasco. — Para uso interno.

Ampollas. — Inyección intravenosa.

Laboratorio M. PALLARES

Plaza Mosén Sorell, 6.

VALENCIA

STROPHANTUM PALLARÉS

Tintura de estrofantus, especial-
mente preparada y exactamente
dosificada.

REAL SANATORIO DEL GUADARRAMA

A 1.750 METROS DE ALTURA



NUEVA ENTRADA DEL SANATORIO

Centro de cura de la tuberculosis pulmonar.

Médico director: Dr. Partearroyo, del Hospital de la Princesa y del Instituto de Alfonso XIII (servicio de tuberculosis), Príncipe de Vergara, 25, Madrid.

OFICINAS EN EL SANATORIO

Pensiones completas, con todo confort, incluido tratamiento médico, de 20 á 40 pesetas.

Servicio de automóviles desde la estación de Cercedilla.
Galerías de cura al Mediodía para todos los enfermos.

Lipiodol

ADOPTADO EN LOS HOSPITALES

Aceite yodado francés a 54 centigr. de yodo puro por centi-cúbico (cubo) sin ningún rastro de cloro de una tolerancia casi ilimitada.

INDICACIONES. — Todas las del yodo, de los derivados yodados orgánicos y yoduros, sin sus inconvenientes; ningún yodismo, ninguna acción congestiva sobre el pulmón.

ARTERIO y PRESCLOROSIS, ENFISEMA, ASMA, REUMA crónico y que desforma, LUMBAGO, CIATICA, GOTA, LINFATISMO, ADENOIDISMO, SIFILIS terciaria y HEREDO-SIFILIS.

FORMAS FARMACÉUTICAS :

Inyecciones - Ampollas de 1, 2, 3 y 5 cc.

Frasco de Aluminio de 20 cc. o sean 30 gramos (un centi-cubo-cúbico) contiene 0 gr. 54 de yodo que corresponde químicamente a 0 gr. 71 de K. I.

Cápsulas : 0 gr. 20 de yodo puro por cápsula (2 a 3 por término medio por 24 horas).

Emulsión : 0 gr. 20 de yodo por cucharadita pequeña.

Se halla en todas las buenas farmacias.

Concesionarios Generales
para la Exportación :
LECZINSKI & C^o
67, Rue de la Victoire
Paris

*Solo se ha de aceptar el
producto que lleve
el marbete "AZUL"*

**LIPIODOL
LAFAY**

En España : Sr. Juan MARTIN, Calle de Alcalá, 9, Madrid
y Consejo de Ciento, 341, Barcelona.
Islas Canarias : B. APOLINARIO, Farmaceutico, Las Palmas.



Inofensivo y de una Pureza absoluta CURACION RADICAL Y RÁPIDA

(Sin Cepaiba — ni Inyecciones)
de los Flujos Recientes ó persistentes

PARIS, 8, Rue Vivienne y en todas las Farmacias

Exigir la Firma

Lafay

Sobre el rótulo

Exigir el Nombre



Sobre cada cápsula

SANATORIO PENA-CASTILLO

Destinado á enfermos del aparato digestivo, nutrición y sistema nervioso.

Clima delicioso, once hectáreas de parque, completa instalación de mecanoterapia, electricidad, calor y terapéutica física.

Hotel de dietética. — Dos hoteles para psiconeurosis.

Pabellón especial de radioterapia profunda. — Sección especial de toxicómanos.

Director: Excmo. Sr. D. M. Morales. — Médicos: Doctores Penzoldf, Oliver y Luquero.

SANTANDER

palabras del inmortal Pasteur: Los microbios, autores de enfermedades virulentas, se hallan extendidos por todas partes; existen sobre el hombre y en su canal intestinal sin ocasionar daño, pero prestos igualmente, en los cuerpos debilitados o afectados de heridas, a reforzar su virulencia y hacerse peligrosos. (*Le Courrier Medical*, núm. 20, 27 de Mayo de 1928.)—T. R. Y.

Urología

EN LENGUA ESPAÑOLA

1. **La prostatotomía como tratamiento de las retenciones de orina en las prostatitis agudas neisserianas, por el profesor Arturo G. Casariego.**—La prostatotomía, siguiendo la vía perineal y practicando, después de descubierta la cara posterior de la próstata, una incisión longitudinal de arriba abajo, en cada uno de los lóbulos, para desinfectar el interior de la glándula, puede aplicarse al tratamiento de las retenciones de orina en las prostatitis agudas neisserianas.

La persistencia de la retención de orina es signo de la formación de absceso prostático, en las prostatitis agudas, con más o menos destrucción de la glándula. La prostatotomía evitaría esto.

La prostatotomía evitaría la formación de cavernas y fístulas en la próstata. Puede considerarse como tratamiento profiláctico de la prostatitis crónica de larga duración, muy frecuente. (*Anales de la Facultad de Medicina de la Habana*, vol. I, núm. 1.)

Parasitología

EN LENGUA ESPAÑOLA

1. **La enfermedad parasitaria, por el profesor A. García Rivera.**—Resumiendo lo expuesto, tendremos que el parásito puede actuar sobre el huésped (y recíprocamente):

Primero. Como simple cuerpo extraño, inerte o en movimiento capaz de causar lesiones traumáticas y fenómenos reflejos por alteración del tonus del sistema vegetativo y aún con generación de arcos más extensos que alcancen al neuro-eje provocados por excitaciones de orden físico.

Segundo. Como productor de toxinas específicas capaces de actuar localmente a distancia y como engendrador de albúminas heterólogas susceptibles las primeras de alterar el funcionalismo y la estructura de los órganos y las segundas de perturbar el equilibrio humoral, concuriendo al mismo fin.

Tercero. Como agente vector de otras especies de evolución heteroxena que albergue como huésped intermedio o definitivo.

Cuarto. Como simple vehiculador de contagios directa o indirectamente establecidos.

Solamente las tres primeras modalidades pueden considerarse constitutivas de la enfermedad parasitaria propiamente dicha. (*Anales de la Facultad de Medicina de la Habana*, vol. I, núm. 2.)

Pediatría

EN LENGUA ESPAÑOLA

1. **Síndromes cólicos y apendicitis en los niños, por el profesor Nobecourt.**—En resumen, en los niños que presentan síndromes cólicos no es raro observar la apendicitis. Se trata a veces de una apendicitis aguda en el curso de un síndrome cólico agudo; habitualmente es una apendicitis crónica en el curso de un síndrome cólico crónico, o de accesos agudos en el curso de apendicitis crónica.

Cuando existe un síndrome cólico, el diagnóstico de apendicitis es, en general, muy difícil, porque los síntomas de apendicitis son a menudo poco precisos, y ciertos síndromes cólicos pueden simular una sintomatología análoga a la de la apendicitis. Este diagnóstico, sin embargo, es posible en muchos casos.

El diagnóstico de apendicitis trae consigo el problema de la intervención quirúrgica.

Si se trata de una apendicitis aguda, la intervención en caliente debe ser discutida, y la determinación variará según los casos.

Si es una apendicitis crónica conviene operar tan pronto como se confirme el diagnóstico. Y aun intervenir cuando éste ofrezca dudas, si el tratamiento médico no modifica los síntomas que producen la duda en el diagnóstico. (*Anales de la Facultad de Medicina de la Habana*, vol. I, núm. 1.)

2. **Patogenia del raquitismo, por el Dr. Alfredo Pérez Albert.**—El punto de vista patogénico del raquitismo expuesto por el autor es el siguiente: por herencia, o sea predisposición, que podría obedecer a una infección o más frecuentemente a una alteración endocrina, se encontraría el niño en condiciones de hacerse raquítico. (Causas predisponentes: herencia y teoría endocrina). Por carencia de luz o por defectos de alimentación estallarían, por así decirlo, el raquitismo (causas determinantes: teorías helioterápica y alimenticia) y esos trastornos digestivos podían por falta de la vitamina o factor antirraquítico desconocido, dar lugar a la acidosis e impedir la absorción de las sales minerales (causas determinantes: consecuencia de la alimentación. Teorías de la avitaminosis y química), debida a la alimentación o de un modo primitivo (teoría de la acidosis); y todas esas teorías, endocrina, helioterápica, alimenticia, vitamínica y de la acidosis alterarían el metabolismo de las sales minerales y los huesos no estarían normalmente calcificados, que es en definitiva la esencia del raquitismo. (*Ars Médica*, Abril 1928.)

Cirugía

EN LENGUA ESPAÑOLA

1. **Discondroplasias de la cadera, por el Dr. Leopoldo Chiodin.**—La afección que Legg describió por primera vez el 2 de Junio de 1909 y que hoy es conocida por los diversos nombres de osteocondritis infantil de la extremidad superior del fémur, trofopatía osteocondral de la cadera, coxa plana, etc., debe ser considerada, hasta demostración contraria, como una discondroplasia, embrionaria adducción de muslo sobre la pelvis si se lo ejecuta colocando la del cartílago de conjugación de la extremidad superior del fémur y de la cotiloides y condicionada por la edad de la vida en que se revela.

En el cuadro clínico de la afección tiene especial valor la limitación precoz y predominante sobre las demás, del movimiento de adducción del muslo sobre la pelvis si se lo ejecuta colocando la pierna en flexión sobre el muslo. (*Revista Médica de Rosario*, Enero 1928.)

2. **Herida de vejiga y recto por arma blanca, por Vicente J. Bertola y Pedro Moreyra Bernan.**—Del estudio de las heridas vesicorrectales y el relato de dos observaciones clínicas se ve poder deducir lo siguiente:

1.º Que las heridas de vejiga y de recto por arma blanca son relativamente raras, sobre todo en la práctica civil.

2.º Que muchas de ellas curan espontáneamente.

3.º Que el tratamiento debe ser precoz, pero no siempre quirúrgico.

4.º Que cuando tengamos que aplicar el tratamiento quirúrgico podemos seguir por medio de una tabla perineal

hasta la herida de la vejiga, desbridarla y derivar la orina por esta vía.

5.º Que las suturas de las paredes de la vejiga o del recto o el descenso de éste hasta extirpar la parte subyacente no son absolutamente indispensables para conseguir la curación de los enfermos. (*Córdoba Médica*, Argentina, año I, núm. 11.)

Terapéutica

EN LENGUA ESPAÑOLA

1. **Ensayos farmacodinámicos sobre los estimulantes de la producción de la bilis (coleréticos), por el doctor Mario Soto.**—La mayor cantidad de las sustancias coleréticas pertenecen a la serie aromática.

Todos los ácidos orgánicos de cadena cíclica ensayados a excepción del isoftálico se mostraron coleréticos.

La sustitución de un C. por N. en el núcleo cíclico como tiene el ácido fenil quinolin carbónico, no disminuye su acción colerética enérgica.

El aumento de la bilis que determinan las sustancias ensayadas, coincide con disminución de la densidad de ésta, fenómeno que se observa más marcado con ácido salicílico.

Los resultados de nuestras experiencias justifican la realización de ensayos más amplios y más minuciosos, con el propósito de encontrar las agrupaciones funcionales con propiedades coleréticas, que por el momento parecieran ser el CO.OH (carboxilo) sobre cadena cíclica. (*La Prensa Médica Argentina*, 29 de Febrero de 1928.)

Nutrición

EN LENGUA ESPAÑOLA

1. **Xantoma diabetorum, por el Dr. Félix Puchulu.**—Es un hecho universalmente conocido y aceptado que la xantomatosis coincide con un mal metabolismo de los hidratos de carbono y de las grasas.

La xantomatosis y la diabetes verdadera es un hecho de observación común.

La existencia de xantomatosis y diabetes aglucosúrica u oculta ha sido encontrada.

Creo haber hallado la asociación de xantomatosis y diabetes latente.

Actualmente debe considerarse como rara la existencia de una xantomatosis sin perturbación del metabolismo glúcido.

La insulina, asociada al régimen dietético cuantitativo, es de una acción eficaz en el tratamiento del xantoma diabetorum. (*Revista Médica Latino-americana*, Febrero de 1928.)

Parasitología

EN LENGUA ESPAÑOLA

1. **Broncomicosis, por los Dres. W. D. Stovoll y Hugh P. Greeley.**—La infección primaria fungosa del pulmón es, en nuestra opinión, más común de lo que se cree. La presencia del hongo en el esputo no es por sí sola suficiente evidencia para hacer el diagnóstico de la infección fungosa primaria. Sin embargo, este descubrimiento a falta de otro factor etiológico definido da gran fuerza al diagnóstico. De tales casos hemos con frecuencia recuperado el microorganismo, el cual produjo lesiones en los animales de laboratorio. El hongo cuasifermento, en particular, parece localizarse en el tejido pulmonar cuando la resistencia de éste ha disminuido y puede desde este punto de vista ser el factor etiológico predominante. En la serie de casos que aquí se comunican, algunos de los microorganismos han produ-

cido lesiones en los animales de laboratorio y otros no. Los microorganismos en otros respectos fueron idénticos. (*The Journal of the A. M. A.*, 1.º Diciembre de 1928.)

2. **Amibiasis hepática, por el Dr. E. C. Cort.**—Aun que la emetina no es específica para las infecciones amibianas del intestino, en verdad casi es específica para la amibiasis del hígado.

Al parecer, el tratamiento adecuado con emetina cura todos los casos de hepatitis amibiana, y aun cuando existan abscesos grandes, reduce la tumefacción del hígado y convierte un mal riesgo quirúrgico en uno bueno.

La aspiración con el tratamiento preliminar y subsecuente con emetina, constituye el método más seguro de tratar abscesos grandes, y tiene la ventaja adicional de la convalecencia corta. (*The Journal of the A. M. A.*, 16 de Julio de 1928.)

Tisiología

EN LENGUA ESPAÑOLA

1. **La sanocrisina por vía endolaríngea en el tratamiento de la tuberculosis pulmonar, por el Dr. César Cabrera Calderín.**—Es digno de ser señalado este trabajo por las causas siguientes:

1.ª Que hasta ahora, esta es la primera vez que se emplea esta vía de introducción de la sanocrisina en el tratamiento de la tuberculosis pulmonar.

2.ª La poca cantidad de medicamento utilizada (0,05 centigramos).

3.ª La rápida desaparición del bacilo de Koch del esputo, coincidiendo con una notable mejoría clínica y radiológica, como se puede apreciar en las placas presentadas.

4.ª Que esta mejoría (aumento de 9 libras, y desaparición del bacilo de Koch del esputo en menos de un mes) se ha obtenido sólo con la sanocrisina, puesto que dicha enferma no tomó ningún otro compuesto medicamentoso.

No se le oculta al autor que pudiera tratarse en este caso de una de esas formas de tuberculosis que curan espontáneamente, pero la rapidez de su mejoría hace pensar que la sanocrisina ha actuado de una manera activa y jugando un papel no despreciable. (*Revista de Medicina y Cirugía de la Habana*, 25 de Junio de 1928.)

2. **El aceite iodado como medio de contraste radiológico en la tuberculosis pulmonar, por el Dr. Emilio Eizaguirre.**—El aceite iodado como medio de contraste radiológico en tuberculosis pulmonar aclara dudas entre una lesión incipiente tuberculosa y la bronquiectasia seca hemoptoica de Bezançon. En la tuberculosis confirmada, por lo general es innecesaria, a más de poder ser causa de agudizaciones. Quedará limitado su empleo, en las dudosas interpretaciones de cavidades sin comprimir por el pneumotórax y para aclarar el diagnóstico de una fistula broncopulmonal (*Revista de Higiene y de Tuberculosis*, 31 de Enero de 1928.)

3. **Observaciones sobre el neumotórax artificial, por el Dr. Joaquín Martos.**—El neumotórax artificial tiene solamente una acción mecánica y no específica contra las lesiones producidas por el bacilo de Koch.

El neumotórax artificial prestará grandes servicios, mientras no tengamos el medicamento específico de la tuberculosis.

El neumotórax artificial tiene una acción detentora sobre los progresos implacables de la enfermedad, realizando, como dice Renon, una acción retardatriz semejante a la de la cirugía paliativa en el cáncer. (*Vida Nueva*, Habana, 15 de Febrero de 1928.)

EL MEJOR RECONSTITUYENTE FISIOLÓGICO

Opocalcium

del dr. guersant

Muestras, Literarias: Miguel SOLER
Riera San Miguel 25, BARCELONA

Correspondencia administrativa..

(La correspondencia que venga acompañada con un sello de 0,25 pesetas será contestada directamente.)

Cuando nos remita un giro postal y nos comunique el envío, no olvide indicar el número del giro.

- D. Félix San Román.—Pagado fin Diciembre 1929.
D. Jesús Velasco.—Id.
D. Constantino Pérez.—Id.
D. Joaquín Ayestarán.—Id.
D. Rafael Millán.—Id. fin Diciembre 1928.
D. Gerardo Pastor.—Id. fin Enero 1930.
Círculo Ejército y Armada, Barcelona.—Id. fin Diciembre 1929.
D. Rafael Nieto.—Id. fin Enero 1929.
D. Diocleciano Gutiérrez.—Id. fin Diciembre 1929.
D. Tomás Ferrer.—Id.
D. Pablo Gutiérrez.—Id.
D. Guillermo Jiménez.—Id.
D. Antonio García Sánchez.—Id. fin Junio 1929.
D. Santiago García.—Id. fin Diciembre 1929.
D. Joaquín Santonja.—Id.
D. Alfonso Díez.—Id.
D. Bonifacio Menéndez.—Id.
D. Enrique Cerdá.—Id.
D. José Luaces.—Id.
D. Joaquín López.—Id.
D. Rafael Domingo.—Id.
D. Miguel Carreras.—Id.
D. Emilio Raduán.—Id.
D. Angel Moro.—Id. fin Junio 1929.
D. Eloy Villanueva.—Id. fin Diciembre 1929.
D. José Martín Serrano.—Id.
D. Antonio Andújar.—Id. fin Marzo 1929.
D. Cipriano Osorio.—Id. fin Diciembre 1929.
D. Tomás Martínez Zaldívar.—Id.
D. Manuel Bernal Sala.—Id.
D. Félix Polo.—Id.

ANALISIS

de orinas, esputos, leches,
sangre, aguas, etc.

Laboratorio del Dr. E. Ortega,
sucesor del Dr. Calderón.

Carretas, 14, Madrid.

FUNDADO EN 1866.

ANTIASMA POLVO FUMIGATORIO MENTOLADO BENGALAIS

Eficaz,
Agradable
é inofensivo.

ASMA, ENFISEMA, CATARRO, CORIZA
De Venta en todas las Farmacias. — MUESTRAS: RIERA S. C. BARCELONA, Ap. 229.
A. FAGARD, Farmacéutico Preparador, 44, Rue d'Aguesseau, BOULOGNE-PARIS

- | | |
|--|--|
| D. Ramiro Goñi.—Id. fin Diciembre 1929. | D. Policarpo Mayorga.—Id. |
| D. Félix González Santarén.—Id. fin Junio 1929. | D. Tomás Damper.—Id. |
| D. Agustín Jimeno.—Id. fin Diciembre 1929. | D. Juan Velasco Delgado.—Id. |
| D. Serafín Bohorquer.—Id. | D. Emilio Zapatero.—Id. |
| D. Luis Ebrero.—Id. fin Marzo 1930. | D. Gerardo Pardal.—Id. |
| D. Evaristo Toimil.—Id. fin Diciembre 1928. | D. Jesús Viejo.—Id. |
| D. Pedro García Maguregui.—Id. fin Diciembre 1929. | D. Trinidad Fernández.—Id. |
| D. Manuel Paleo.—Id. | D. Marcelo Mendía.—Id. |
| D. Alfredo Romero.—Id. | D. Germán Lozano.—Id. |
| D. Antonio Larios.—Id. | D. Bonifacio María Alvarez.—Id. |
| D. Alejandro Díaz Delgado.—Id. | Sucesora Manuel Pastor.—Id. fin Diciembre 1928. |
| D. Alfredo Terrón.—Id. | D. José Rodríguez Quintana.—Id. fin Diciembre 1929. |
| D. José Sines Botana.—Id. | D. Ricardo Encinas.—Id. |
| D. Leopoldo Fernández.—Id. fin Marzo 1930. | D. Andrés Fernández Artieda.—Id. |
| D. Adolfo Basoa.—Id. fin Octubre 1930. | D. Antonio Curieses.—Id. |
| D. Francisco Cerezo.—Id. fin Diciembre 1929. | D. Antonio Crespo.—Id. fin Enero 1930. |
| D. B. Romero.—Id. fin Diciembre 1928. | D. Domingo Morán.—Id. fin Junio 1929. |
| D. Medardo Gala.—Id. fin Diciembre 1929. | D. Enrique Villadeamigos.—Id. fin Diciembre 1929. |
| D. Celestino Rubiera.—Id. | D. Angel Soria.—Id. |
| D. Pedro Santos.—Id. | D. Emilio Aguilera.—Id. |
| D. Arturo Gallego.—Id. fin Diciembre 1928. | D. Angel García.—Id. |
| D. Gabriel Hortelano.—Id. fin Diciembre 1929. | D. José Rodríguez.—Id. |
| D. Casto Martín.—Id. | D. Andrés Lagares Gundin.—Id. |
| D. Valentín López Ayllón.—Id. fin Junio 1929. | D. Cristino Herrero.—Id. fin Marzo 1929. |
| D. Tomás Cuadrillero.—Id. fin Diciembre 1928. | D. Matías Blanco.—Id. fin Diciembre 1929. |
| D. Luis Usobiaga.—Id. fin Diciembre 1929. | D. Esteban Alberca.—Id. |
| D. Silvino Valcárcel.—Id. | D. Matías Fernández de Cosío.—Id. fin Septiembre 1929. |
| | D. Vicente Fidalgo Tato.—Id. fin Diciembre 1929. |
| | D. Manuel Jarabo.—Id. |
| | D. Eladio Llorente.—Id. |
| | D. Máximo Saro.—Id. |
| | D. Antonio Cenjor.—Id. |

(Se continuará.)

ELIXIR ESTOMACAL SAIZ DE CARLOS (Stomalix)

Medicamento agradable, inofensivo siempre en todas las edades y de resultados positivos para curar las enfermedades del

ESTÓMAGO e INTESTINOS

35 años de éxito

Venta: Principales farmacias del mundo



GLEFINA

PREPARADO CON:

EXTRACTO DE ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO,
EXTRACTO DE MALTA,

HIPOFOSFITOS: DE MANGANESO, DE CALCIO, DE POTASIO,
DE HIERRO, DE QUININA Y DE ESTRICNINA

DOSIS: Niños de tres á cinco años, de 2 á 3 cucharadas de las de café al día. — De cinco á diez años, de 2 á 4 cucharadas de las de postre al día. — De diez á quince años, de 2 á 4 cucharadas grandes al día. — Adultos, de 3 á 4 cucharadas grandes al día.

(Salvo indicación facultativa.)

SABOR AGRADABLE
NO PRODUCE TRASTORNOS DIGESTIVOS

GLEFINA es el único recurso que tiene el médico para formular
ACEITE DE HIGADO DE BACALAO EN VERANO

Otras especialidades:

TONICO SALVE: Reconstituyente del sistema nervioso.
GOTAS F. Y. A. T. Potente antiescrufuloso.

Muestras: LABORATORIOS ANDRÓMACO, S. A. - Plaza central del Tibidabo, 3, Barcelona.



tinal desprovista de circulación linfática y cuya sangre venosa se vertía al exterior. Estas condiciones completamente artificiales no pueden permitir una conclusión muy segura en cuanto a lo que sucede en el organismo sano, pero sí demuestran la posibilidad de varios mecanismos de acción. La secrefina parece ser una substancia que en las condiciones o en los animales más diversos, conserva sus caracteres variables. Resiste bastante al calor, y solamente la ebullición prolongada la destruye, atraviesa los filtros de porcelana, con lo que, sin embargo, pierde un poco de su eficacia y queda inactiva al mezclarse con el jugo gástrico, el pancreático o el intestinal si no es ácido. Los tipos de jugo pancreático obtenidos en estas diferentes condiciones se pueden referir a dos: el jugo del estímulo del simpático y del vago que es espeso, opalescente por la acción del frío y que por la ebullición da un sedimento abundante y en copos. Contiene gran cantidad de elementos orgánicos y de fermentos, su alcalinidad (debida al carbonato sódico) es escasa. Por la acción de la atropina se suspende esta secreción. El jugo que se obtiene por la inyección en el duodeno de soluciones de jabón, tiene, aproximadamente, las mismas cualidades. En segundo lugar se encuentra el jugo que se segrega en el páncreas por la inyección de ácido en el duodeno o por el paso a éste del contenido gástrico ácido. Es un líquido muy movable y transparente que no da precipitado en frío y solamente presenta una opalinidad ligera por la ebullición. La proporción de componentes orgánicos que contiene es escasa, la cantidad de fermentos menor que en el jugo obtenido por el estímulo del vago y la alcalinidad muy grande. La atropina no modifica en nada la secreción de esta forma de jugo.

La cantidad segregada habitualmente no es fácil determinar, porque el páncreas tiene dos conductos excretores y no se suele recoger más que el líquido que fluye por uno de ellos. En los casos de fístula pancreática, en el hombre se segregó por término medio una cantidad ligeramente superior a 400 c. c., pero ya sabemos que no se trata de las condiciones normales. Madinaveitia estima la cantidad de jugo

sos auténticos de lepra que afectaba a tío y sobrino que vivían en la misma casa.

Al parecer el sobrino había contraído la enfermedad en las colonias y el tío enfermó cuatro años más tarde. Los dos estaban diagnosticados de lepra antes de que los viera Zambaco y murieron en seis a siete años desde que comenzó la enfermedad, lo que significa que ésta no tuvo evolución lenta ni atenuada. De toda la discusión que precede se puede llegar a la conclusión de que la enfermedad de Morvan es más bien un síndrome, pero que este síndrome es prácticamente siempre de origen siringomiélico. La etiología distinta de la siringomielia es completamente excepcional. Se conoce un caso en que la enfermedad o el síndrome de Morvan parecieron desarrollarse a consecuencia de una herida del mediano con formación de un gran neuroma lateral, pero se trata de un caso aislado y en el gran número de lesiones nerviosas observadas durante la guerra no se ha citado ninguna seguida de la producción del síndrome de Morvan.

No cabe duda de que la lepra puede producir en algunas ocasiones un síndrome muy semejante al de Morvan y que los clínicos se encuentran a veces muy indecisos para fallar si se trata de un proceso leproso o siringomiélico. Se trata en los casos de lepra del tipo Morvan de la lepra nerviosa, pero solamente se trata de una semejanza clínica, menos frecuente de lo que podría deducirse de las descripciones que se han hecho hasta ahora, pues seguramente en bastantes casos se han tratado como enfermedades de Morvan diferentes trastornos tróficos de los que se presentan tanto en la siringomielia como en la lepra. Entre estas lesiones tróficas las hay, sin embargo, que son completamente diferentes. Tanto la lepra como la siringomielia pueden originar lesiones esclerodáctiles. En cuanto al tratamiento de la enfermedad de Morvan debe consistir en dos tendencias: la una el tratamiento del panadizo que no se diferencia del que se ha descrito para el panadizo corriente sino en que con frecuencia será preciso recurrir a la amputación por la tenacidad de las lesiones supuradas y el mal estado de defensa de los tejidos. La otra tendencia será el tratamiento etiológico.

En este sentido es importantísima la determinación de si se trata de una enfermedad siringomielica, pues la radioterapia profunda de las regiones de la médula afectas por el glioma dará un resultado excelente para detener la marcha de la enfermedad.

Panamá (Madera de).

En realidad lo que se emplea de esta planta no es la madera, sino la corteza. Se trata de la quillaya smegmadermos, conocida corrientemente con el nombre de palo de jabón. El principio activo es la saponina que tiene la propiedad de saponificar las grasas, y si la cantidad de ellas con que se pone en contacto es grande, saponifica una parte de las mismas y emulsiona el resto. Por esta propiedad se la usa corrientemente en las casas para la limpieza de algunas manchas de grasa. Administrada al interior se absorbe, sobre todo si hay úlceras en el aparato digestivo y aumenta la secreción de los bronquios y del riñón, pero se ha renunciado al empleo de la saponina como diurético y como expectorante, teniendo en cuenta que es tóxica y que su acción es reducidísima. Más importancia tiene para su empleo al exterior como emulsionante de otros medicamentos, por ejemplo, de la brea de hulla (conocida corrientemente con el nombre inglés de coal-tar) y en este caso se debe prescribir solamente la tintura de quillaya con la indicación de cantidad suficiente. Para 100 gramos de aceite de enebro, por ejemplo, se necesitan unos 10 c. c. de la tintura de quillaya y una yema de huevo. El coal-tar saponificado se prepara con 100 gramos de brea de hulla y 400 c. c. de tintura de quillaya. Esta tintura mezclada a partes iguales con alcohol de 90° se emplea para lavado del cuero cabelludo en la seborrea del mismo. Al interior, como hemos dicho, no se debe usar.

Páncreas (Enfermedades del).

Posición.— El páncreas es una glándula arracimada, muy semejante por su estructura a las glándulas salivares, lo que le ha valido el nombre de glándula salivar abdominal que le

creático, que cuanto más ácido es aquél, mayor cantidad de jugo pancreático se segrega y tanto más alcalino resulta. El contacto del jugo gástrico ácido con la mucosa del duodeno provoca el cierre del píloro; este cierre dura hasta que se ha neutralizado el contenido gástrico y la neutralización se hace por medio del jugo pancreático segregado al efecto. El mecanismo por el cual actúa el ácido en el estímulo de la secreción del páncreas es, probablemente, el siguiente: No se trata de una acción nerviosa puesto que lo desaparece por la acción de la atropina; se trata de una acción del ácido sobre la mucosa del duodeno, puesto que si se administra la misma cantidad de ácido por el recto o se inyecta directamente, no hay aumento de la secreción del páncreas; en cambio, si se prepara una maceración ácida de la mucosa del duodeno, la inyección intravenosa de dicha maceración provoca el aumento de la secreción del jugo pancreático.

El estudio del mecanismo por el que ejerce su acción el estímulo ácido actuando sobre la mucosa del duodeno, ha llevado a Pawlow y sus discípulos, y sus ideas siguen imperando en la actualidad, a admitir la existencia de una sustancia llamada secretina o quinasa, que se encuentra en las células de la mucosa del duodeno, pero que no se segrega, o sea que no aparece en el jugo duodenal. En realidad esta sustancia no se encuentra tampoco en las células en cuestión en forma activa, y prueba de ello es que la maceración en solución salina fisiológica es insuficiente para despertar la secreción del páncreas. Se encuentra, así se supone, bajo la forma de una prosecretina o proquinasa, que se transforma en la forma activa, o sea en la quinasa, por la acción del ácido clorhídrico. Teniendo en cuenta que si se unen dos perritos en circulación cruzada y se inyecta ácido clorhídrico en el duodeno de uno de ellos, la secreción del páncreas aumenta en los dos. Fundados en esta y otras observaciones, Bayliss y Starling, que son los que mejor han descrito la secretina, niegan que esta sustancia pueda actuar por vía refleja; pero otros experimentadores no son tan terminantes, por cuanto han visto que el efecto de la inyección del ácido se manifestaba, aunque ésta tuviera lugar en un asa intest-

Hémoplastyl

Del Dr.
ROUSSEL

Anemias Hemorragias

SUERO HEMOPOIETICO FRESCO DE CABALLO

Frascos-ampollas
de 10 cc. de Suero puro

Jarabe y Comprimidos
de sangre hemopoietica
total

A) Seroterapia especifico de
las ANEMIAS (Carnot)

B) Todos otros empleos
del Suero de Caballo:
HEMORRAGIAS (P.E. Weill)
CURACIONES (R. Petit)

ANEMIAS
CONVALESCENCIAS
TUBERCULOSA, etc

Muestras, Literatura

97 rue de Vaugirard, PARIS

ARTEROL

Tratamiento de la arterioesclerosis sin yoduros.
De reconocida eficacia en la apoplejía (feridura) y en general en todas aquellas enfermedades que tienen como causa la falta de circulación sanguínea.

Como preventivo se tomará 10 gotas de «Arterol» tres veces al día en medio vaso de agua templada media hora antes de las comidas. En caso de apoplejía y parálisis, será aumentada la dosis á criterio del facultativo.

La composición del «Arterol» es á base de Allium Sativum y Viscum Album.



GASTROCLORINA

Composición alcalina, neutralizadora de las hiperclorhidrias, gastrosucorreas, dispepsias crónicas y en general todas las enfermedades en que haya exceso de secreción gástrica.

Fórmula indicada para la curación completa de la úlcera de estómago.

Composición: Sal Vichy hidrat. mag. carb. cálc. nitrat. bas. de bismut. polv. hoj. bellad. esencia de anís c. s. para una bolsa.

Eupartol.— Enobiol.— Linfodermol.— Plasmaserum, etc.

LABORATORIOS R. T. B. — Roger de Flor, 204, BARCELONA



Consorzio
Neoterápico
Nazionale.
Roma.
Vía Arno, 40.

Cura biológica del PALUDISMO

con la

“SMALARINA CREMONESE”

No contiene quinina.

Estimula la reacción orgánica en el individuo según las modernas teorías de inmunización. Experimentada bajo el Control Oficial del Gobierno Italiano.

UNA CAJA DE COMPRIMIDOS

“SMALARINA”

CURA AL ENFERMO Y LO INMUNIZA

Pidan muestras y literatura á

COMERCIAL TAMAGNO, S. A.

Apartado 224.—BARCELONA



A los médicos rurales recomendamos el Colirio.

“IRIDAL”

Del Dr. E. PICCININO, de Turín (Italia).

Científico, desinfectante y tónico del ojo.

Cura con frecuencia y alivia SIEMPRE

Pedir muestras y literatura á

J. URIACH & Cia. (S. A.)

Apartado 632.

BARCELONA

TERTULIA MÉDICA

HISTORIA. — ARTE. — CRÍTICA

— AMENIDADES —

30 III-1929

La correspondencia y la publicidad de esta sección deberá dirigirse con advertencia expresa de su destino TERTULIA MÉDICA, a D. José G.^a Sicilia, Apartado 121, Madrid.

EL HURÓN

El hurón (Putorius Furo) es un pequeño mamífero carnívoro que se emplea para la caza, pero al que hay que poner bozal para evitar que sangre a los conejos dentro de las madrigueras.

LAROUSSE.

(La escena pasa en el domicilio de no importa qué médico.)

ESCENA PRIMERA

El inspector de impuestos, el doctor.

El doctor.—¡Hola, señor inspector! ¿A qué debo el honor de vuestra visita? ¿Está usted enfermo, por casualidad?

SUSTITUTOS E IMITACIONES

de toda clase no logran alcanzar á nuestro preparado original

UROTROPINA SCHERING

El inspector.—No, señor doctor; a Dios gracias me encuentro perfectamente y, a decir verdad, ni siquiera me queda tiempo para estar enfermo.

El doctor.—¿Tan ocupado está usted?

El inspector.—No hay más remedio que doblar el trabajo, porque el presupuesto está ya esperando a que se le cierre.

El doctor (zumbón).—He ahí un buen mozo al que todos los años se le hace pasar por el dolor inaudito de cerrarle. ¿No habría algún medio para de una vez.....?

El inspector.—Pero, doctor, si no hay nada tan fugaz como un presupuesto; cuando se le cree tener cerrado, huye, se escapa, vuela. (Alegre). Le pasa como se cantaba en mi juventud. (Tararea). Esto es un soplo, no es nada, es una sombra ligera.

El doctor.—Ya veo que la inspección de impuestos dá alegría.

El inspector.—Ocurre como en vuestra profesión, que existen momentos de reacción, pues no creáis que todos los contribuyentes son bromistas, sino que

Calcinhemol Alcuberro.

Poderoso antianémico.

Alcalá, 88. — Madrid.

la gran mayoría son ásperos, penden- ciosos, socarrones.

El doctor.—¡Toma, toma!; les queréis amputar contra su voluntad y ellos se defienden. (Riendo.)

El inspector.—Todos sienten la fobia del recaudador; es una verdadera enfermedad, una epidemia.

El doctor.—Sí, la enfermedad de la bolsa vacía, pardiez.

El inspector.—Pero, sin embargo, reconocerá usted conmigo, doctor, que un presupuesto es indispensable para...

El doctor.—Querréis decir un bocoy nacional donde cada uno pueda dar su correspondiente barreno para remojar las fauces. ¡El tonel de las Danaidas convertido en colador!

El inspector.—Tiene usted un humor excelente, doctor, pero sentiría que no fuese ya tan bueno al daros la noticia de que he venido para invitaros a llenar de nuevo (ríe) ese bocoy, ese colador nacional, como le habéis llamado.

El doctor.—Pero si yo ya he pagado.

El inspector.—No lo bastante...

El doctor.—¿Cómo que no lo bastante? ¿Es que me habéis tomado por un nuevo rico acaso?

El inspector.—No, yo os he tomado por un hombre acomodado que presenta los signos exteriores de la riqueza. Aquí tenéis el cuadro.

El doctor.—Sí, el cuadro podrá hacerme rico y aun más todavía, pero la realidad no es esa y yo desearía saber, al menos, cuáles son esos signos denunciadores...

El inspector.—Con mucho gusto. En

¿GRIPE?

TRIPAFLAVINA INTRAVENOSA

AMPOLLAS «BAYER» AL 2 POR 100

primer término, he visto en vuestra puerta, a mi llegada, una confortable conducción interior Renault, doce caballos.

El doctor.—Es mi coche de clientela, mi instrumento de trabajo.

El inspector.—De acuerdo, pero convendrá usted conmigo en que hay instrumentos de instrumentos. El vuestro es confortable, brillante, niquelado.

El doctor.—Es un coche que está limpio y eso es todo; siento horror a la falta de aseo.

El inspector.—Decid más bien que sois hombre de gusto, doctor.

El doctor.—Es usted muy amable.

El inspector.—A mi llamada de timbre, una gentil camarera con un bonito delantal de seda guarnecido de encaje, ha acudido muy fina a abrirme la puerta. Muy bien educada vuestra camarera, doctor; eso tiene su valor.

El doctor.—A decir verdad, yo he procurado siempre que mi personal sea agradable.

El inspector.—Y después, ¿qué es eso que me ha acogido con ladridos y que aún me ha querido morder las pantorrillas? Un maravilloso fox con un bo-

nito nudo rosa al cuello y con un cascabel de plata.

El doctor.—Sí, Totó, el perro de mi mujer, que es muy aficionada a los animales.

El inspector.—Veo que vuestra esposa, igual que vos, gusta de rodearse de cosas agradables.

El doctor.—Es su único placer.

El inspector.—Con el piano, porque si no me engaño, es ella la que está tocando en este momento de una manera tan agradable. Qué maestría y también qué maravilloso instrumento, qué claridad,

TREPONEMOL
SIFILIS

qué sonoridad; un Pleyel seguramente, ¿no?

El doctor.—Usted lo ha dicho.

El inspector.—La música y los viajes son los dos placeres mayores de la vida. Por cierto que, según tengo entendido, también a vuestra esposa la gustan los viajes.

El doctor.—La distraen.

El inspector.—También sé que ha pasado el verano en Evian y aun he visto en el vestíbulo una maleta soberbia con una etiqueta del Royal Hotel. (Recapitulando.) Maleta excelente, estación mundana, hotel lujoso.

El doctor.—Sí, mi mujer había sufrido algunas molestias en los riñones durante el invierno y me ha parecido conveniente enviarla a tomar aguas.

El inspector.—Tanto más, que ha sido un invierno demasiado recargado en recepciones; en alguna de las cuales, yo mismo he tenido el honor de apercebir a vuestra esposa en casa de nuestro prefecto y he tenido ocasión de oír los grandes elogios que hacía todo el mundo de su distinción, de la elegancia de sus vestidos, del oriente de sus perlas, de las aguas de sus diamantes.

El doctor.—Son joyas de familia.

Son verdaderamente sorprendentes los resultados del alimento con

Eunutreina.

Harina de plátanos pura.

El inspector (dirigiendo una mirada circular por el gabinete del doctor).—Usted mismo, doctor, ya veo que sabe apreciar las obras de arte y gusta rodearse de ellas. Además, esta «regalía» cuyo perfume flota aquí habla también bastante de vuestros gustos de lujo.

El doctor.—¡De lujo! Usted exagera,

señor inspector: apenas si un poco de confort y de bienestar después de la ruda labor de la jornada.

El inspector.—Doctor, disfrutar como usted de un soberbio Renault doce caballos, tener una camarera elegante, un perro con lazo de seda y cascabel de plata, un Pleyel para pasar agradablemente los ratos de ocio, una señora que pasa el verano en el Hotel Royal de Evian y que en el invierno brilla en las soirées vestida de encajes y sedas y cubierta de diamantes y perlas, tener un gabinete con las paredes llenas de cuadros y fumar regalias...; si todo esto no constituye lujo, es que yo he perdido la noción del valor de las palabras.

El doctor (irónico).—Señor inspector, viviendo en una ascendente inflación presupuestaria, observo que el valor de

Úlcera gástrica, hiperclohidria, desaparición inmediata de todos los síntomas y tratamiento curativo por el SIL-AL.

las palabras ha sufrido para usted la misma suerte. ¿Quiere usted permitir me desinflar todo eso y poner las cosas en su lugar? Le diré una vez más que mi coche es un instrumento de trabajo que yo tengo simplemente limpio. Mi sirvienta es joven y bonita y por lo tanto coqueta, sin que yo tenga que intervenir en ello para nada. El lazo de mi perro es un trozo de cinta y el cascabel se le han obsequiado. Mi mujer tiene un Pleyel que es un regalo de boda, y si ella va a Evian para cuidar su salud y se aloja en el Royal Hotel, es porque la hacen una rebaja por ser mujer de médico. En cuanto a la soiré en que usted la ha visto, iba adornada con las joyas de familia y vestida con un traje hecho por ella misma. En fin, los cuadros que adornan este gabinete son mis modestas obras que yo expongo en el salón de los médicos; y las regalias cuyo perfume ha excitado vuestro olfato, son un regalo de uno de esos pocos clientes agradecidos. Después de todo esto, ¿quiere decirme el señor inspector dónde se ha quedado el lujo?

El inspector.—Yo lo único que digo es que todo ese conjunto es lo que constituye las apariencias.

El doctor.—Las apariencias, usted lo ha dicho, pero no la realidad. Y en justicia lo único que debe ser objeto de impuestos es la realidad.

El inspector.—Así parece a primera

SARNA
Cúrase con SULFURETO CABALLERO

vista, pero en materia de impuestos ocurren las cosas de otro modo; primero se hace un presupuesto...

El doctor.—Sí; el bocoy, tanto más grande cuanto mayores sean los apetitos, y después se le llena con todo lo que se encuentre, aunque sea recurriendo a las apariencias.

El inspector.—Usted, que no podía ser médico sin ser un poco filósofo, ¿podría decirme qué hay en la vida fuera de las apariencias?

El doctor.—Señor inspector, vuestros remedios filosóficos para uso de contribuyentes esquilmados es un verdadero hallazgo, y si yo tuviese el honor de

conocer al señor ministro podréis estar seguro de que os recomendaría para un ascenso excepcional.

El inspector.—Yo no soy más que un modesto funcionario que trabaja lo que puede por aumentar los ingresos del presupuesto próximo a cerrarse. Pero nos

HIPOFOSFITOS SALUD
GRAN RECONSTITUYENTE

hemos entretenido en una charla inútil y es preciso que sin perder ya más tiempo tengáis la bondad de mostrarme vuestra contabilidad, vuestros libros.

El doctor.—¿Qué libros? Yo no llevo libro de Caja, ni libro Mayor; no soy ningún comerciante, yo no vendo nada.

El inspector.—Bueno, bueno, pero apuntaréis vuestras consultas en algún sitio.

El doctor.—Sí, en mi agenda.

El inspector.—Pues dádme la y con eso me basta.

El doctor.—Pero es que en esa forma llegaréis a penetrar los secretos de mis clientes.

El inspector.—No tenga usted el menor cuidado por ello, que yo no tengo ojos más que para las cifras y lo único que me preocupa es señalar el impuesto que os corresponde.

El doctor. (Instala al inspector en una mesa, le entrega una agenda y dice aparte.)—Esto no es un hombre, éste es un hurón que se ha introducido en mi casa

ANTIPHLOGISTINE

es una ayuda indispensable en el tratamiento de la influenza, gripe, afecciones de los bronquios y pulmonía.

para sangrarme. ¿Qué podría hacer yo para ahumarle y obligarle a salir? Señor inspector, ahí le dejo un momento, pero ya sabe usted, mucho silencio. (Sale poniéndose un dedo en los labios.)

ESCENA SEGUNDA

El inspector, solo.

El inspector. (Hojea una agenda.)—La verdad es que debe ser graciosa una contabilidad de médico y no deja de tener artículos picantes. (Recorre la agenda.) Una... una... ¡Ah! inyecciones al señor prefecto, diez; tiene, tiene inyecciones y diez. ¡Oh no se pincha ordinariamente en serie mas que a los neurasténicos... o también a los avariósicos!... Pero sí, tiene un tinte plomizo... Bien le decía yo a mi mujer que este hombre, a pesar de su aspecto rígido, debe ser un viejo hipócrita. Reliquias del barrio latino acaso. Una... una... cinco cauterizaciones a la señora X. ¡Ah, la bella esposa del notario! y cauterizaciones... No dice dónde, pero se adivina que ha habido necesidad de quemar lo que el señor Z ha adorado con tanta

Lactofitina: reconstituyente Infantil.

frecuencia. Bueno es saberlo para recomendar a mi esposa que no la salute con tanta ceremonia. La verdad es que estos médicos están demasiado favorecidos, lo ven todo, lo oyen todo, lo saben todo, se les paga encima y todavía

se resisten a que se les ajusten las cuentas. ¡Pero aguarda un poco, buen mozo! (Continúa hojeando) Calla. Una... una dilataciones bajo el cloroformo ¡al canónigo señor M.! ¿Qué será lo que ha podido dilatarle a este pájaro? Seguramente que la boca no ha sido. ¡Cómo se va a reír mi mujer cuando se lo diga! (Ríe de buena gana y en este momento entra de pantillas el doctor con un tubo de ensayo en la mano.)

El doctor. (Aparte.)—¡Ah! ¿mi agenda te hace reír?, pues espera un poco, que este tubo se va a encargar de hacer-te huir y de poner fin a tu curiosidad hilarante. (Se aproxima dulcemente al inspector y le da un golpecito en la espalda. Este se vuelve y el doctor aprovecha la ocasión para simular que le ha

¿GRIPE?

TRIPAFLAVINA INTRAVENOSA

AMPOLLAS «BAYER» AL 2 POR 100

tirado el tubo que llevaba en la mano, dejando verter el líquido sobre el inspector y la agenda.) ¡Oh, desgraciado, pronto, pronto, salvaos, corred a vuestra casa que yo voy a tirar esta agenda al fuego!

El inspector.—¿Pero qué pasa?

El doctor. (Con aire azorado.)—Que al volveros bruscamente me habéis hecho verter sobre vos y sobre mi agenda un cultivo de bacilos de la fiebre tifoidea ¡de bacilos de Eberth!

El inspector. (Tembloroso.)—¿Qué está usted diciendo, Dios mío?

El doctor.—¡Pronto, corred a vuestra casa, cambiaos de vestidos y hacedlos quemar como yo voy a quemar mi libro! ¡La fiebre tifoidea, una epidemia en el país! ¿Ha tenido usted la fiebre tifoidea?

El inspector.—No; no la he tenido. ¡Dios mío, mi pobre mujer! ¡Doctor, salvadme!

El doctor.—Para eso, comenzad por obedecerme en seguida, acostaos y yo iré a veros esta noche para ver si se os ha declarado ya la fiebre o no.

El inspector.—¡Señor doctor, no me abandone, yo se lo suplico! ¡La fiebre tifoidea a mi edad, ahora que iba ya a pedir el retiro! (Sale corriendo.)

El doctor. (Tendiéndose de risa.)—¡Corre, corre! ¡El hurón, el hurón del señor ministro que ha pasado por aquí!

PAUL RABIER-LABICHE.

(París Medical.)—Trad. T. R. Y.

PAIDODINAMO
el mejor tónico infantil.

COMBATIENDO contra los ingleses, el duque de Guisa recibió un fuerte lanzazo y se le quedó clavado un trozo entre la nariz y el ojo derecho. Ningún cirujano se atrevió a hacer una extracción tan peligrosa, y se llamó a Ambrosio Pareo, el cual cogió unas enormes tenazas de herrador con las que hizo la extracción apoyando un pie sobre la cara del paciente. También tenía por costumbre afilar el bisturí pasándosele por los cabellos, y así se lo recomendaba a sus discípulos.

SIGUE A LA PAGINA XX

AGUAS MINERO-MEDICINALES y BALNEARIO de VENTA del HOYO

Aguas Bicarbonatado-Cálcicas, Nitratado-Sódicas y Radioactivas para la curación de la DIABETES y muy indicadas para toda clase de afecciones del aparato digestivo.

Declaradas de utilidad pública por R. O. de 25 de Mayo de 1918.

De venta en farmacias, droguerías y depósitos de aguas minerales.

Pedidos á la Administración: Apartado 6. — TOLEDO
HOTEL DEL BALNEARIO

A 7 kilómetros de Toledo sobre la carretera de esta población á Avila.

Temporada oficial de 1.º de Junio á 30 de Septiembre.

ITINERARIOS: Los viajeros del Norte, Levante y Andalucía harán su viaje desde Toledo al Balneario, en quince minutos, empleando el automóvil de línea de Torrijos ó en los del servicio público de las paradas.

Los que tengan necesidad de efectuar su viaje por los ferrocarriles de M. C. P. y O. de España, descenderán de éstos en Torrijos, continuándole á las ocho de la mañana en el automóvil de línea para llegar á las nueve al Balneario.

LABORATORIOS CAMPOS FILLOL
VALENCIA

LACTOBULGARINA

Simbiosis de fermentos lácticos
y búlgaros en estado líquido
y con fecha de utilización.

El mejor desinfectante intestinal.

SUERO HEMOPOIÉTICO

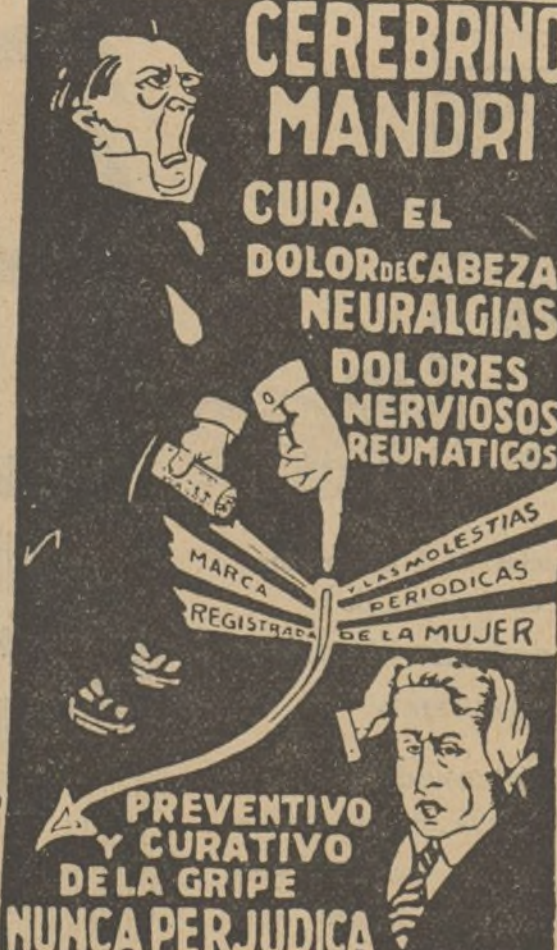
Suero fresco de caballo.

En cajas de 10 ampollas de 10 c. c.

Para combatir anemias, cohibir
hemorragias y exaltar fagocitosis.

El mejor tratamiento proteínoterápico.

Se preparan todos los sueros,
vacunas y opoterápicos,
sancionados por la práctica.



**CEREBRINO
MANDRI**
CURA EL
DOLOR DE CABEZA
NEURALGIAS
DOLORES
NERVIOSOS
REUMÁTICOS
MARCA REGISTRADA
LAS MOLESTIAS PERIODICAS DE LA MUJER
PREVENTIVO
Y CURATIVO
DE LA GRIPE
NUNCA PERJUDICA

Rece-
tar
siem-
pre
este
analgé-
sico
nacio-
nal.

De
sabor
agra-
dable y
sin ac-
ciones
secun-
darias.

PREPARADO POR
FRANCISCO MANDRI
Médico y Químico-Farmacéutico.

Provenza, 203. — BARCELONA

LA MEDICACIÓN IODADA

Inmediata e intensa

POR LA

Lenta y duradera

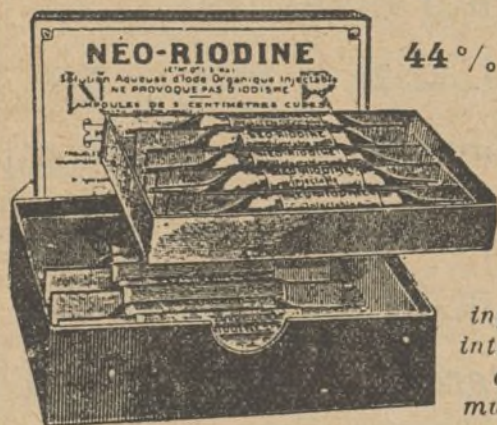
POR LA

NÉO-RIODINE

RIODINE

TOLERANCIA PERFECTA — SIN IODISMO

*Solución acuosa de yodo
Orgánico inyectable*

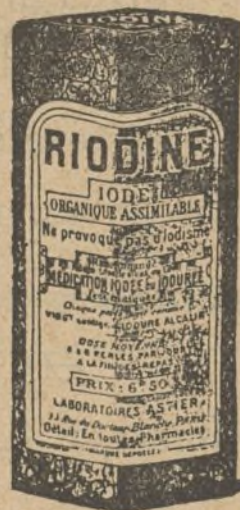


44 % de yodo

En
inyecciones
intravenosas
o intra-
musculares.

La caja de 50 ampollas se vende
a precio reducido para los Señores
Médicos, los Hospitales y las Clinicas.

*Eter glicérico
yodado del ácido
ricinoleico.*



Compuesto químicamente
definido y estable

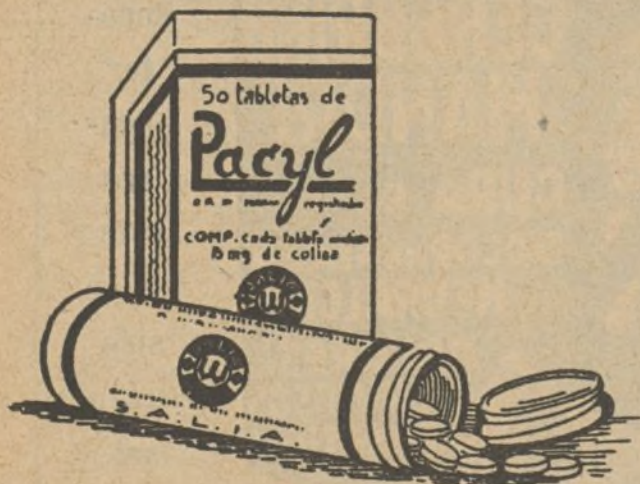
$(C_{15}H_{33}O_3)_3 (IH)_2 C_3H_5$

DOSIS MEDIA :
2 a 6 perlas al día.

Cada perla representa la acción
terapéutica de 20 centigramos de
yoduro alcalino.

Laboratorios P. ASTIER, 45-47, Rue du Docteur-Blanch.—PARIS (16^e) (Francia).

Sucursal en España: 129, calle del Bruch. — BARCELONA



Pacyl

Tubo de 50 tabletas de 5 miligramos
a base de un derivado de
Colina: el hormón hipotensor
del organismo

Indicaciones: Hipertensión arterial y
espasmos vasculares y sus conse-
cuencias: cefalalgias, palpitaciones,
vértigos, dolores precordiales, apo-
plejía y claudicación intermitente.

Dosis: 1 a 2 tabletas dos o tres veces al día



De gran eficacia en el tra-
tamiento de todas las
manifestaciones de la

MENOPAUSIA

Pida muestras y literatura

S. A. L. I. A.

S. A. La Industria Hispano-Alemana de
Productos Químicos

APARTADO 7060.

MADRID.

SECCION PROFESIONAL

PROGRAMA PROFESIONAL

La función sanitaria es función del Estado y su organismo debe depender de él hasta en su representación municipal. — Garantía inmediata del pago de los titulares por el Estado. — Independencia y retribución de la función forense. — Dignificación profesional. — Unión y solidaridad de los médicos. — Fraternidad, mutuo auxilio. — Seguros, previsión y socorros.

SUMARIO: Sección profesional: Boletín de la semana, por Decio Carlan. — Crónica sin Academia, por el Dottore Baloardo. — Banquete a Sanchis Banús, por el Dr. R. Comeige. — Premios y concursos. Escalafón de inspectores municipales de Sanidad. — Felicitaciones. Colegio Oficial de Médicos de la provincia de Madrid. — Academias, Sociedades y Conferencias. — Sección oficial. — Gaceta de la salud pública: Estado sanitario de Madrid. — Crónicas. — Vacantes. — Correspondencia. — Por las clínicas de Europa. — Tertulia médica. — Anuncios.

BOLETIN DE LA SEMANA

La Prensa Médica Española.

El pasado lunes, día 27, a las seis y media y siete de su tarde, tuvieron lugar en su domicilio social del Colegio de Médicos dos reuniones, la primera de la Junta directiva y la segunda de Junta general de la Prensa Médica Española.

Aunque los motivos que justificaron tales reuniones, provocadas por el presidente en circular suya, a causa de la descuidada actuación de la Junta directiva en la que al mismo presidente cabía parte, según él confesó, serían causa bastante para que nos ocupásemos de la vida externa que esta institución lleva, no son tales minucias la razón por la que hoy nos ocupamos en este asunto.

En el movimiento científico y literario que convive con el desarrollo profesional de nuestra ciencia, viene acentuándose un fenómeno que bien merece la atención de ser tenido en cuenta, y muy particularmente de serlo por los que, alistados en el ejército de los periodistas médicos, vienen siguiendo la táctica, un poco envejecida, del periodismo antiguo que ya cuenta con muy escasos ecos, aunque se golpee en resortes que en otro tiempo producían grandes ruidos.

Asunto es éste que bien merece tratarse en su recuerdo histórico, por lo que tiene de antecedente determinante de la actual vida; en ésta, a lo que se ofrece de poco eficaz y laudatorio, y en el porvenir, por lo que impone de necesidad de reformas en que perezosamente entran los que suponen que puede vivirse del *vis a tergo* perezosamente agotado o irregularmente intentado en un organismo, cuya anquilosis se determina por razones múltiples, que no todos tienen la franca nobleza de confesar.

La literatura médica, y principalmente la española está en una evidente decadencia. El libro de texto, erigido en único consultor de la juventud estudiosa, ha acostumbrado a ésta a la idea de suponer que fuera de él nada es necesario leer, y a tal punto llega esto a ser verdad, que los libreros más entendidos y los autores más excelsos se lamentan de que al día siguiente de dejar la cátedra

cualquiera eminencia de nuestro Profesorado se advierte en los libros de caja la baja de las ventas de las obras que fueron más estimadas y productivas.

Como no queremos citar nombres, principalmente por la razón de que no son ellos, o los que los llevan, quienes tienen la culpa de tal fenómeno, nos contentamos con la lamentación y con la insistencia en decir que ésta del texto exigido es una de las principales causas de nuestra pobreza literaria. Otra, justo es reconocerlo, reside en el cambio de las aficiones y de las necesidades que el aspecto práctico profesional impone por encima de las ideas de conjunto, de general cultura y de amplitud de conocimientos y lazos que en época no lejana se advertía en los libros de nuestros autores nacionales y extranjeros. Ahora, si algún libro se escribe, tiene por objeto el estudio de una especialidad completamente aislada o guardando, a lo sumo, con la ciencia general, un trato de cortesía, por no caer en la grosera confesión de la ignorancia enciclopédica.

Decimos todo esto, porque convencidos cada vez más de la función civilizadora de la ciencia y del arte médicos y del papel que sus cultivadores debieran llenar en la sociedad, nos duele el ver que la distracción, o mejor dicho superatracción, por los intereses materiales van alejando cada vez más a los médicos del elevado papel social y político que en el concierto de las humanas actividades les está reservado por derecho propio.

Nadie podrá creer que abogamos por un enciclopedismo excesivo ni por un menosprecio a la especialización, siquiera sea exagerada, a que nos han llevado las aplicaciones hiperbólicas de la división del trabajo. No creemos ser acreedores a semejante censura; pero sí tenemos la pretensión de suponer que es necesario llamar la atención de lo que se llama la prensa médica nacional, para que recapaciten hasta qué punto es ella la que en espíritu y en abnegada labor debe desempeñar esta función de concierto armónico de la ciencia general y única, haciendo destacar en las columnas de sus periódicos los hechos particulares de las especialidades, hasta en sus detalles mínimos, pero no dejando, ni un momento, de buscar ni cultivar las

concordancias del saber general que ella y solamente ella puede proporcionar a cada médico en particular y a cada rama especializada o a la ciencia en general, llenando esta función en el tiempo, por la frecuencia de actualidad, de sus noticias e investigaciones, y en el campo general de la ciencia, por el concepto semiabstracto y generalizador de los que hayan vivido la ciencia y la profesión y no se acojan a la publicación de hojas más o menos generalizadas que tengan como primer interés el de servir de vehículos a los fines y propagandas industriales siquiera sean respetables, de nuestra vida profesional.

El haber olvidado, en el transcurso del tiempo, este papel elevadísimo de la Prensa, es causa, al menos a nuestro juicio, de la mayor parte de las dificultades con que tropieza nuestra vida material en su desarrollo y en la producción correcta de sus fines sagrados. «Procurad, decía uno de estos días un viejo periodista, aumentar el número de los lectores, no sólo de los vuestros, disminuyendo a expensas de otros periódicos las cifras de los lectores de éstos, sino sumando en un acervo común los elementos prácticos, científicos, filosóficos, deontológicos, con la independencia absoluta de cada uno de ellos; pero con el fondo de identidad que impone la gran cruzada de la moral, la ciencia y el bienestar prácticos».

El afán muy español de suponer que no cabe prestigio ni beneficio propio sin manchar y aminorar los ajenos, es una producción de la múltipara y fecunda envidia que acabará por agotar el menguado seno en que se nutre.

Después de las sesiones convocadas por el señor Cortezo el día pasado y secundadas con entusiasmos iniciadores por el Sr. Horno Alcorta, de Zaragoza, por los periodistas madrileños Madinaveitia y Núñez y por los representantes de los periódicos de provincias que asistieron a los actos, nos parece lo más acertado, por el momento, lo que se propuso y aprobó: admisión de la renuncia de los cargos actuales y propuesta para la renovación, previa nueva convocatoria, de otra Junta directiva que con actividad posible y buen deseo demostrado, prepare el *Congreso en Barcelona de la Prensa Médica Latina* para el mes de Octubre próximo.

DECIO CARLAN

CRONICÓN SIN ACADEMIA

Hace algunos años y en torno a una mesa sobre la que expansionaba su suculencia una enorme olla de pote gallego, conocimos a cierto muchacho de original e interesante fachada, ameno conversar, y condiciones excepcionales de orden y método para colocar en la cornamusa gástrica infinitas platadas de pote, que luego prensaba con lonjas de salmón asado, sobre las que hacia resbalar

una verdadera catarata de Vega Sicilia, vino negro de Quintanilla, del que siempre oímos decir que era *demasiado vino* a quien sólo se tomaba media copa.

Tuvimos, al acabar aquél almuerzo, dos profundos convencimientos: el uno de ellos, que no podíamos retirarnos a casa sin adquirir antes un frasco de magnesia; el otro fué que, desde aquella hora, teníamos un amigo y un buen amigo.

Nuestro nuevo camarada estaba manco de una pierna desde la altura de su rodilla, y suplía la falta con un torneado y recio palitroque que remataba un regatón de goma. Tenía, en cambio, un par de brazos de tan recia musculosidad que se delataba, en sus contracturas, bajo la manga, y, a bien mirarle, tomando una botella con aquella manaza velluda, se llegaba a temer que vertiera el vino por expresión como si el casco fuese una naranja.

El hecho que pagó con su pierna fué del más acendrado heroísmo. Allá en Galicia, cierto día, junto a la barrera de un paso a nivel, contemplaba nuestro amigo el imponente avanzar de una locomotora. Frente a él, del otro lado de la vía, entre varias personas jugaba una niña de pocos años. De pronto, la chicuela rompió a correr, hasta encontrarse entre los rieles. La locomotora llegaba como una tromba. Un grito de espanto sacudió el aire. La niña se detuvo asustada, alzó los bracitos y se paralizó ante el monstruo bufador que se echaba sobre ella. Nuestro amigo, de un salto asombroso, cruzó ante la máquina, arrebatando la criatura aquella entre sus brazos; pero midió mal el espacio, tropezó y cayó de bruces al lado de allá de los rieles, dejando en salvo a la chicuela, pero dejándose olvidada una pierna bajo las ruedas de la máquina que se la cortó, suponemos nosotros que estremeciéndose de admiración hasta su último tornillo.

De allí a poco, el Poncio regional colgaba una brillante cruz en el bombeado pecho de nuestro amigo, y cierto señor obispo, que presenciaba el acto oficial, luego de darle a besar su mano, le atrajo contra su pecho y le besó en la frente.

Ya que conocéis estas características de nuestro amigo pasaremos a decir, que entre él y nosotros existe, desde hace años, el empeño de fundar en Madrid una Sociedad, Club o sencillamente Agrupación de amigos de Eça de Queiroz. Ello os indicará cuántas veces, y con cuántas veneraciones, habremos hablado entre ambos de la persona, personalidad y obras de éste sin pareja en las letras. Hace algunos días leíamos nosotros en presencia de nuestro amigo, cierto escrito en el que, por ciertos señores, se afirmaba de un crítico que no tenía autoridad, ni gracia, ni cultura, ni era digno de la más pequeña consideración.

Nuestro amigo no dijo una palabra en comentario. Tomamos nuestro vaso de cerveza y salimos hacia el Casino. A poco de andar, nuestro amigo, apoyándonos en el brazo, dijo: —¿Te acuerdas de las cosas de Camilo Castello Branco? Yo muchas veces he meditado acerca de aquella pasión de aborrecimiento que hacía tronar a Camilo contra Eça de Queiroz. Castello Branco era un hombre de indudable talento, no podía ser sincero en sus ataques impertinentes y groseros contra Queiroz. Sin embargo, el Simón Botello de Coimbra y Viceu no meditaba ni escogía los insultos al Fradique Mendes de París y Lisboa.

En una ocasión llegó a decir aquél loco de Camilo, que la cultura de Eça no era más que el Larousse disuelto en agua de colonia. Mientras por todo el mundo se leía: La ciudad y las sierras, La reliquia, Los Maia, La casa de los Ramírez, El epistolario, El primo Basilio... aquél desventurado de Castello Branco se empeñaba en gritar que

Sanatorio Psiquiátrico de San José.

Dirigido por los Hermanos de San Juan de Dios.



CUERPO FACULTATIVO

Director honorario.—Dr. D. Miguel Gayarre, del Instituto Cajal y ex director efectivo.

Director técnico.—Dr. D. Santos Rubiano, director de la Clínica Psiquiátrica Militar.

Médicos consultores.—Dr. D. Miguel Gayarre; Dr. D. Antonio Vallejo Nágera, Académico C., Psiquiatra Militar; Dr. D. Enrique Fernández Sanz, Académico de la Real Academia de Medicina.

Anatomopatólogo.—Dr. D. Pío del Río Hortega, director del Laboratorio de Histopatología de la Junta para ampliación de estudios.

Cirujano.—Dr. D. Enrique Slocker, Académico de la Real Academia de Medicina.

Médicos Psiquiatras.—Dr. D. Eulogio García de la Piñera; Dr. D. Ricardo Murillo Ubeda, Dr. D. Rodrigo González Pinto; Dr. D. Antonio Vallejo Nágera.

Oftalmólogo.—Dr. D. Jesús Galíndez Rivero, fundador y director de la Clínica de Oftalmología de Madrid.

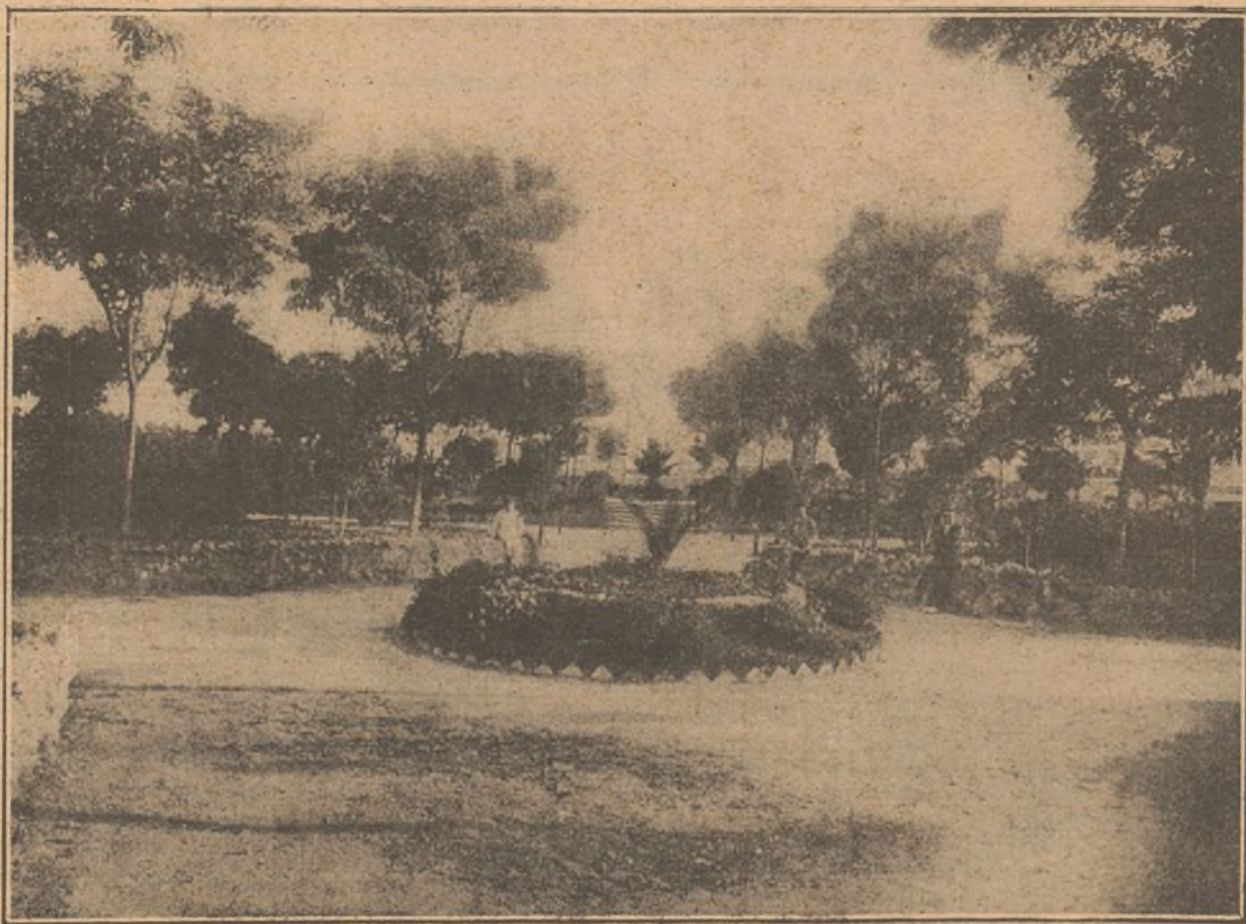
Neurólogo.—Dr. D. Raúl de Montaud.

Radiólogo y Radioterapeuta.—Dr. D. Carlos Rovira Fitte.

Laboratorio.—Dr. D. Eduardo Varela de Seijas.

Médicos de guardia.—Dr. D. Saturnino Picazo Pérez; doctor D. José Agulló.

Odontólogo.—Sr. D. Manuel Navarro.



Balneoterapia. — Helioterapia. — Roentgenoterapia. — Clinoterapia. — Instalaciones último modelo (1929). Tratamiento especial de la parálisis general y demencia precoz (malarioterapia).—Curas de reposo y desintoxicación.

Departamento especial para morfinómanos y alcohólicos.

REGIMEN ALIMENTICIO CON ARREGLO A PRESCRIPCION FACULTATIVA

Teatro. — Cinematógrafo. — Billares. — Radiotelefonía. — Biblioteca. — El Parque sanatorial más extenso de España.

Superficie de terreno: 70 hectáreas.

HOTELES INDEPENDIENTES CON JARDÍN

Médico elegido por las familias. — Los señores médicos de cabecera pueden encargarse del tratamiento de sus enfermos. Servicio médico permanente. — Instalaciones para Terapia de ocupación. — Estación de ferrocarril en la línea de Madrid a Aranjuez.—Media hora en automóvil desde Madrid.— Puede ser visitado cómodamente por el médico y familia.

Automóvil para el servicio médico.

Correspondencia: Sr. Director del Sanatorio Psiquiátrico de San José. — Teléfono núm. 5. — Ciempozuelos.

Ayuntamiento de Madrid

ALIMENTO “ELES,”

PATENTE DE INVENCION NUM 104.324.

Producto de la fermentación amilolítica del trigo, consiguiendo un 73 por 100 de maltosa.

Aumenta la tolerancia de la leche en la lactancia natural y en la artificial, cubre la deficiencia de lactosa y grasa de la leche, evitando fermentaciones intestinales y disminuyendo el trabajo digestivo del lactante.

SE PUEDE ADMINISTRAR DESDE EL NACIMIENTO

Cura las colitis

deposiciones mucosas, de reacción alcalina ó neutra, con tenesmo, etc.

Favorece la digestión de la leche

en los enfermos albuminúricos, en las infecciones, dispepsias, etc.

Se presenta en polvo soluble en agua, leche ó caldos.

NO DEBE IR AL FUEGO

De uso en la Maternidad de Barcelona, Gotas de leche y Hospitales de España y América.

Solicítense muestras al LABORATORIO DE PRODUCTOS DIETETICOS, C. R. y C.^a

CÓRCEGA 361.—BARCELONA.—TELÉFONO 16.24 G.

o a su

Delegación en Madrid: **SR. FLORES.**—Calle de Toledo, núm. 63, 2.º



CODORNÍU

GARANTIZAMOS PUREZA ABSOLUTA

El proceso de elaboración es el clásico método champañés de fermentación natural del azúcar que contiene el vino.

Queiroz era un pobre merluzo. Muchas veces, cuando cruzo en Lisboa ante el monumento dedicado a este peregrino ingenio, contemplo la figura de aquella hermosa mujer que representa la Verdad y que acompaña a Queiroz en aquella piedra inmortalizadora, y cuando me alejo sonrío y me digo entre dientes: Esto es lo que Camilo no podía perdonar al maestro, que estuviera unido para siempre con una moza tan guapa y tan honrada.

Como véis, nuestro amigo, además de héroe, buen comedor y atleta, es un hombre inteligente.

* *

El doctor en Medicina y Cirugía D. Ildefonso Martínez y Fernández, socio de número del Instituto Médico de Emulación, y de honor y mérito de la Academia de Esculapio, se asombraba allá por el año 1846 de que persona tan erudita como el padre Feijóo no hubiera leído a Juan de Dios Huarte en 1765. En efecto, confiesa Feijóo que tuvo noticia del *Examen de ingenios*, leyendo un periódico inglés. Consultó entonces Frey Benito la *Biblioteca nova*, y de ésta y otras parecidas investigaciones vino a concluir, antes de llegar la obra de Huarte a su poder, que «siendo su autor de ingenio tan supremamente sutil y perspicaz, se debe creer que dá unas reglas de especialísima delicadeza para discernir los genios, talentos e inclinaciones de los sujetos».

Nuestro esclarecido compañero el Dr. Ildefonso Martínez y Fernández, que tanto y tan bien estudió la obra de Huarte, no alaba este antejuicio crítico de Feijóo y hasta escribe que *no es éste el juicio crítico que más le favorece*. Pero es el caso, que de la lectura del *Examen de ingenios* y de cuantos juicios, estimables, sobre tal obra se han emitido, no se saca diversa consideración de ésta que expuso Feijóo en su carta.

El genio crítico, como el genio investigador, como cualquiera otra manifestación genial, tiene la característica intuitiva. Cuando las personas tocadas de él escuchan juicios ajenos sobre algo que no conocen, su actitud especial, les supone un extenso conocimiento en unas líneas de divulgación. Precisamente la perfecta discreción de los juicios ajenos es el más puro revelador del talento crítico.

Leyendo la alabanza desafinada de una mala obra o de un personaje incompetente, a buen seguro que Feijóo no hubiese dicho de ella ni de él lo que firmaba sobre Juan Dios de Huarte.

No quiere esto decir que el crítico no deba ni necesite leer las obras que enjuicia, sino tan sólo que la especialización en sus materias no le es precisa si sus conocimientos son oportunos.

Oímos una vez referir que en cierta exposición de pinturas un crítico exigente señaló numerosos defectos a un cuadro muy alabado. El pintor de la obra, que le escuchaba sin darse a conocer, en un arranque de soberbia le increpó con estas palabras:

—Es absurdo, señor mío, que usted encuentre mal este cuadro cuando es usted incapaz de pintar ni siquiera una puerta.

El crítico, sin alterarse, contestó:

—Es cierto que no sé pintar; pero si a usted en la fonda le sirven un par de huevos que no están frescos, dirá usted en seguida que aquellos huevos no están frescos, y, sin embargo, usted no es capaz de poner un huevo.

* *

Conocimos a un muchacho de excelentes dotes naturales que tenía la desdichada condición de una buena fe

rayana con la bobaliconería. En cierta ocasión, y creyendo defender altos prestigios profesionales, habló públicamente, y en tales términos señaló cosas *inseñalables*, que le rogaron que callase. Silenció nuestro amigo cuanto pensaba añadir a lo dicho y se prometió mayor tacto para lo sucesivo. Pasado algún tiempo, ocupóse en materias tan al margen de los intereses *vitales*, que obtuvo un éxito clamoroso. Suponiendo nuestro amigo que se comenzaba a reconocer su capacidad, entendió noblemente que debía emplearla en causas de mayor utilidad, y nuevamente dejó escuchar su voz, fustigando en forma tan acertada los dislates vertidos por ciertas autoridades docentes, que formó contra él el apretado cuadro de los que se estimaron materia fácil de semejantes autos de fe.

Acongojado nuestro amigo del poco aprecio que se daba a su empeño, nos juró cierto día no volver a decir palabra.

Mas cádate que ahora nos comunica que sus más fieros enemigos encuentran que habló poco. Sorprendido nos pide consejo, y nosotros le hemos contestado:

—No te fíes de la invitación. Cuando los amigos nos piden que hablemos, tienen ya decidida la alabanza. Cuando nos solicitan los enemigos, tienen resuelta la protesta. La buena palabra es la que se dice y se escucha con buena razón. El Sermón de la Montaña le escuchó mucha gente, pero fueron muchos más los que no le oyeron... y ¡asi acabó aquello!

DOTTOR BALOARDO

24-III-1929.

Banquete a Sanchís Banús

El banquete celebrado en el Palace Hotel el sábado último en honor del presidente del Colegio de Médicos de Madrid, aparte de la enorme demostración de fuerza federativa médica, constituyó un éxito personal del Dr. Sanchís Banús.

Ha sabido el Dr. Sanchís Banús, como presidente del Colegio, aunar voluntades para dar cauces amplios a la corriente federativa médica que él supo alentar, conservar, dirigir y organizar con su aliento y constante actividad de que sólo son capaces los hombres que tienen en el cerebro un rayo de sol.

Y así, después de su laboriosa gestión, el presidente no está cansado y su figura se aumenta cada vez más con una aureola de simpatía que ata los corazones de cuantos escuchan y examinan su obra.

Que los anteriores elogios no obedecen a parcialidad nuestra, lo prueba la cifra de concurrentes, que fué superior a 500. Precizando nombres vimos a D. Sebastián Recasens, Tapia, Olivares, Cardenal, Hernando, Pittaluga, Sánchez Covisa (D. I. y D. J.), Nóvoa Santos, Jiménez Díaz, Aguilar (D. Florestán), Maraón, Eleicegui, Huertas, Cifuentes, Van - Baumberghen, Lafora, Juarros, Palanca, San Antonio, Nogueras, Mesonero Romanos, Botín, Oller, Haro, Mouriz, Botella, Partearroyo, Muñoyerro, Martín Calderín, Fernández Navarro, Vigueras, Pico, Devis, Verdes Montenegro, Fumagayo, Pascual Sousa, Hinójar, Bravo, Cirajas Luque, Tolosa Latour, Mogena, Mazas, Duarte, Martínez Alonso, Madinaveitia y Herce. De Barcelona vinieron con objeto de asistir al homenaje el presidente del Colegio de Médicos Dr. García Tornel y Rodríguez Arias, Mira y Gallart y Mones.

Sentáronse en la mesa presidencial, a la derecha del Dr. Sanchís Banús, D. Sebastián Recasens, Peña, Béca-

res, Palanca y Gómez Ulla; a su izquierda el decano del Hospital Provincial Dr. Mansilla, Elizagaray, Soler, don Florestán Aguilar, Botín, Calderín y R. Heras.

La comida, bien servida por el restorán del Palace, transcurrió entre manifestaciones de gran cordialidad, no siendo interrumpida por brindis, ni lectura de adhesiones, aunque sabemos que de estas últimas las había y muy valiosas, entre ellas, la de nuestro Director, a quien representábamos.

Al final el Dr. Sanchis Banús pronunció un fogoso discurso que comenzó diciendo:

«¡Amigos! Vivo el momento más difícil de mi vida. Este acto al que yo había renunciado, no es un homenaje a mi persona, sino el sentimiento de la eficacia de nuestra organización corporativa como elemento de progreso, organización digna de ser atendida en la dinámica del Estado. Así como los niños y los salvajes proceden por los dictados del instinto, los hombres civilizados se asocian por intereses colectivos e ideas abstractas. Debemos, pues, aumentar aún más nuestro espíritu federativo, para abordar el problema económico, casi el único aspecto del problema médico. Hay que buscar la manera de que cada cual pueda ganar su pan sin que sea preciso que otro se arruine.

Los médicos que trabajan barato hacen como el que escupe al cielo, pues como trabajan a destajo, el público acaba por ver que atienden sin mérito ni interés a sus enfermos.

Es preciso educar a los médicos en el espíritu federativo, que sepan no sólo lo que pasó, sino lo que puede venir.

Esto corresponde a los catedráticos que tienen la sagrada tarea de educar a la juventud médica. Y en estos momentos una parte de estos catedráticos han dicho, ante la más importante Asamblea, que ellos no pueden educar a sus discípulos. Crean, por lo visto, que es un cerebro lo que se les da, no un hombre, mezcla de sangre y de glándulas, de huesos, músculos y nervios; no es por lo visto un hombre lo que ellos ven en el alumno, sino un monstruo *acórnico*, capaz tan sólo de conducirse vilmente ante los problemas, pues en los recovecos de su lógica sutil encontrarán el agotamiento de su acción.

Hay dos clases de malos colegiados: los Petronios, que desdeñan el colegio y preguntan: ¿Para qué sirve?, y los ineptos, que quieren que el colegio les dé todo hecho. A los primeros hay que despreciarlos; a los segundos, recordarles que el título hay que sostenerlo con dotes de intelecto y competencia profesional.

Ahora como siempre, las victorias no son de los generales, sino de los ejércitos; marchemos todos seguros del triunfo con el espíritu alto, y si alguien cae, que encuentre cerca de sí en el momento del desaliento, la mano amiga que lo levante para que sienta el espíritu colegial.» (Grandes aplausos.)

Dr. R. COMENGE

PREMIOS Y CONCURSOS

Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid.

La Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid abre un concurso público entre todos los médicos de España bajo las bases siguientes:

1.^a El tema sobre el que han de versar los trabajos, será: «Estudios y deducciones clínicas de la tensión arterial».

2.^a Los premios consistirán: el primero, en 250 pesetas en metálico y el título de académico corresponsal de esta Academia, y el segundo, en un título de académico corresponsal de la misma.

3.^a A este concurso no podrán aspirar los que hayan obtenido algún otro premio de esta Academia, los académicos corresponsales de ésta y los numerarios de alguna de las Academias de Medicina de España. No obstante, pueden presentar dichos señores los trabajos que tengan por conveniente sobre el tema propuesto.

4.^a Ningún trabajo constará de más de 60 cuartillas en cuarto y escritas a máquina.

5.^a Las Memorias se presentarán en la Secretaría de esta Academia, paseo de Zorrilla, 8, principal, antes del 30 de Noviembre del corriente año, en sobre cerrado y lacrado, sin firma ni rúbrica, pero con un lema, el cual figurará también en otro sobre cerrado dentro del cual constará el nombre y apellidos del autor de la Memoria.

6.^a Los lemas premiados y los nombres de los autores de los mismos se harán públicos antes del 31 de Diciembre y la adjudicación de los premios tendrá lugar en el acto de la sesión inaugural del curso académico que deberá celebrarse dentro del mes de Enero de 1930.

7.^a La Academia se reserva el derecho de premiar sólo alguno o algunos de los trabajos o declararlos todos desiertos.

8.^a Todos los trabajos presentados, sean o no premiados, quedarán propiedad de esta Academia.

* *

También la Real Academia de Valladolid tiene acordado conceder un socorro de 250 pesetas al médico más necesitado que reúna las condiciones siguientes:

1.^a Estar inutilizado para el ejercicio de la profesión, siendo preferido el que lo haya sido en el cumplimiento de su deber, siendo un dato preferente el número de años que haya ejercido la profesión.

2.^a Carecer de recursos de todas clases o encontrarse en precaria situación económica.

3.^a Que haya hecho la carrera y se haya licenciado en esta Universidad.

4.^a Que haya ejercido su cargo en algunas de las provincias pertenecientes a este distrito académico.

Las instancias y justificantes serán presentados al señor secretario perpetuo de esta Real Academia, paseo de Zorrilla, núm. 8, antes del 30 de Abril del corriente año.

* *

El Tribunal compuesto por los Dres. García Burriel, Pi Suñer, Iñigo y Horno, ha resuelto el Concurso científico organizado por nuestro colega *Clínica y Laboratorio*, de Zaragoza, después de examinados los trabajos presentados, en esta forma:

Declarar desiertos los dos premios para estudiantes.

Conceder el premio de 500 pesetas, creado para trabajos de observación o experimentación realizados en medio rural, al que lleva por lema «No hay menos grandeza en sufrir trabajos grandes que en hacer cosas grandes» (Titio Livio), del que es autor D. Esteban Azpeitia Gutiérrez, médico de Tauste.

Conceder también dos accésits, uno al trabajo que lleva por lema «Sanidad rural», del que es autor D. Antonio Híjar Ariño, médico de Paracuellos de la Ribera, y otro al que lleva por lema «Nos clamans in deserto», original de D. Basilio Moncayo, de Valencia.

Dividir en dos mitades el premio de 500 pesetas, en

vista de los meritorios que son dos de los trabajos presentados de investigación clínica o de laboratorio, concediendo 250 pesetas al que lleva por lema «X. Y. Z.», del que es autor D. Isaac Costero Tudanca, de Madrid, y otras 250 pesetas al que lleva por lema «Epidermo-fitón», original de D. Eduardo de Gregorio, de Zaragoza.

Conceder dos accésits, uno al trabajo que lleva por lema «Diagnosticar es curar», original de D. José Duerto, de Madrid, y otro al que lleva por lema «Pilarica», original de D. José María Sol evila, de Madrid.

Escalafón de inspectores municipales de Sanidad. ⁽¹⁾

- | | | | |
|------|--|------|---|
| 6801 | Antonio Campo Cardona, 13 Febrero 1926. | 6850 | Anibal Bécares Mas, 8 Octubre 1910. |
| 6802 | Carlos Tejada Alconchel, 7 Julio 1921. | 6851 | Cándido Cruz Garcia Arias, 29 Septiembre 1920. |
| 6803 | Francisco Río Sánchez, Mayo 1904. | 6852 | Telesforo Valverde Pozo, 6 Abril 1927. |
| 6804 | Francisco Muriel Díaz, Mayo 1904. | 6853 | Hermenegildo Fresno Fresno, 4 Julio 1907. |
| 6805 | Gabriel Jurado Muñoz, 7 Enero 1928. | 6854 | Ramiro Picón Marassa, 13 Abril 1927. |
| 6806 | Francisco Rosado Rodríguez, 12 Julio 1909. | 6855 | Luis Alonso González, 20 Febrero 1924. |
| 6807 | Francisco Gómez Clavero, 6 Diciembre 1928. | 6856 | José Alvarez Rodriguez, 10 Febrero 1925. |
| 6808 | José Villa Zamora, 20 Julio 1927. | 6857 | Manuel Alvarez Rodriguez, 18 Febrero 1918. |
| 6809 | Francisco Acevedo Fernández, 4 Julio 1907. | 6858 | Evelio Martínez Garcia, 18 Enero 1927. |
| 6810 | Alejo Díaz Jurado, 20 Septiembre 1909. | 6859 | Pedro Mateo Alonso, Mayo 1904. |
| 6811 | Francisco Mancebo Lerena, 8 Febrero 1917. | 6860 | Secundino Moro Bardón, 26 Diciembre 1905. |
| 6812 | José Vila Suárez, 26 Diciembre 1905. | 6861 | Miguel Martínez Luengo, 13 Mayo 1924. |
| 6813 | Victoriano López Llano, Mayo 1904. | 6862 | Maximiano Martínez Vázquez, 4 Julio 1907. |
| 6814 | Gregorio Ruiz Oña López Gauna, 21 Enero 1928. | 6863 | Miguel Martínez Merino, 26 Diciembre 1905. |
| 6815 | Rafael Suárez Fernández, 24 Febrero 1906. | 6864 | Juan Obejero Castillo, Mayo 1904. |
| 6816 | Angel Gómez Martínez, 22 Julio 1909. | 6865 | Ricardo Pavón Sánchez, Mayo 1904. |
| 6817 | José María Rosete Pendas, 4 Julio 1907. | 6866 | León Pérez Alonso, 31 Marzo 1917. |
| 6818 | Alfredo Martínez Garcia Argüelles, Mayo 1904. | 6867 | Félix Pastor Alonso, 16 Diciembre 1926. |
| 6819 | Valentín Fernández Fernández, 12 Diciembre 1918. | 6868 | Gabriel Sanabria Fernández, 19 Diciembre 1910. |
| 6820 | Castrillón Díaz Fernández, 27 Diciembre 1920. | 6869 | Enrique Sánchez Rodrigo, 4 Abril 1927. |
| 6821 | Luis Alonso Azcoitia, 15 Diciembre 1918. | 6870 | Vicente Torrecilla Perea, 19 Abril 1928. |
| 6822 | Gregorio Vidal Robles, 12 Junio 1925. | 6871 | Luis Córdoba Rodríguez, 12 Febrero 1926. |
| 6823 | Constantino Pérez Pastrana, 9 Junio 1911. | 6872 | Fidel Río Bravo, 14 Octubre 1909. |
| 6824 | Tomás Riego Cabezas, 30 Junio 1925. | 6873 | Francisco Iznaola Casquete, 29 Septiembre 1926. |
| 6825 | Elias Solís Carreño, Mayo 1904. | 6874 | Rafael Abengochea Laita, 2 Febrero 1927. |
| 6826 | Ramón Suárez Cadenas, 3 Febrero 1910. | 6875 | Francisco Armas Medina, 11 Enero 1927. |
| 6827 | Antonio Torres López, 1 Marzo 1911. | 6876 | Fermin Horrillo Infantes, Mayo 1904. |
| 6828 | Silvano Paramio Rodríguez, 19 Enero 1928. | 6877 | Epifanio Gandara Ustara, 4 Abril 1927. |
| 6829 | Aurelio Paz Río, 28 Noviembre 1928. | 6878 | Hilario Cid Cosido, 11 Mayo 1915. |
| 6830 | Alfredo Gutiérrez Sandalla, 26 Enero 1928. | 6879 | Jaime M. Anguera Anguera, 11 Julio 1927. |
| 6831 | Eugenio Castellanos Sánchez, 9 Marzo 1922. | 6880 | Félix Plaza Recio, 12 Marzo 1920. |
| 6832 | Juan A. Garcia Gago, 4 Julio 1907. | 6881 | Julio Pastor Pascual, 21 Junio 1925. |
| 6833 | Juan R. Vecino Nuevo, 3 Noviembre 1926. | 6882 | Marcos Martin Escobar, 26 Diciembre 1905. |
| 6834 | Demetrio Valle Chamorro, 12 Noviembre 1926. | 6883 | Constantino Roldán Sevilla, 22 Noviembre 1928. |
| 6835 | Isidro Valle Diez, 15 Diciembre 1911. | 6884 | Félix Retuerto Rodriguez, Mayo 1904. |
| 6836 | José Arienza Rodriguez, Mayo 1904. | 6885 | Mariano Arsuaga Amiano, 18 Mayo 1925. |
| 6837 | José María Blanco Repiso, 2 Junio 1925. | 6886 | Santiago Mundi Barceló, 23 Agosto 1924. |
| 6838 | Florencio Alvarez Rodriguez, 1 Abril 1927. | 6887 | Joaquín Monne Prats, 1 Junio 1927. |
| 6839 | Francisco González Diez, 26 Abril 1911. | 6888 | Manuel Porta Garrabón, 5 Mayo 1922. |
| 6840 | Atilano Gutiérrez Cabrerros, 29 Noviembre 1919. | 6889 | Antonio Lucea Félez, 26 Noviembre 1927. |
| 6841 | Leoncio Martínez Rodriguez, 19 Noviembre 1923. | 6890 | Alfredo Barrera Bellvé, 4 Julio 1907. |
| 6842 | Juan Peinado Gallego, 12 Abril 1921. | 6891 | José Ballvé Aguiló, 20 Septiembre 1909. |
| 6843 | Miguel Flores Bajo, 19 Agosto 1923. | 6892 | Jaime Pardo Gómez, 26 Febrero 1918. |
| 6844 | Serafin Martínez Arrieta, Mayo 1904. | 6893 | Prudencio Seró Navás, 14 Junio 1925. |
| 6845 | Leandro García Pérez, 4 Julio 1907. | 6894 | José Paisan Hernández, 4 Abril 1927. |
| 6846 | Enrique García Fociños, 2 Marzo 1925. | 6895 | José Albalat Garcia, 2 Febrero 1926. |
| 6847 | Enrique Barthé Sánchez Sierra, Mayo 1904. | 6896 | Alberto Fernández Langa, 26 Diciembre 1905. |
| 6848 | Guillermo Garrido Rodriguez, 25 Marzo 1924. | 6897 | Concepción Criado Mañes, 4 Marzo 1926. |
| 6849 | Manuel Garcia Gómez, 10 Agosto 1909. | 6898 | Ramón J. González Portugués, 20 Septiembre 1909. |
| | | 6899 | Pinedo Martinez Villaseñor, 4 Julio 1907. |
| | | 6900 | Daniel Alfonso Garrote, 14 Septiembre 1915. |
| | | 6901 | Eugenio Cunchillo Vázquez, 24 Noviembre 1923. |
| | | 6902 | Emilio López Galiacho, 29 Junio 1924. |
| | | 6903 | Vicente Llistó Calvo, 30 Marzo 1909. |
| | | 6904 | Rafael Galán Bel, 4 Julio 1907. |
| | | 6905 | Luis Vasallo Maculet, 19 Abril 1928. |
| | | 6906 | Adolfo Gales Pujol, 10 Febrero 1925. |
| | | 6907 | José María Cosculluela Armengol, 24 Noviembre 1928. |
| | | 6908 | Antonio Costa Aleña, 20 Diciembre 1923. |
| | | 6909 | Ramón Amiguetti Vázquez, 4 Julio 1907. |
| | | 6910 | Casimiro Muela Alarcón, 3 Febrero 1928. |
| | | 6911 | Francisco Checa Almohalla, 15 Marzo 1926. |
| | | 6912 | Isidro Garcia Recio, 21 Febrero 1928. |
| | | 6913 | Roque Duarte Márquez, 27 Noviembre 1926. |

(1) Véase el número anterior.

- 6914 Eduardo Sastre Cortés, Mayo 1904.
- 6915 José Pomares Perlasia, 22 Junio 1909.
- 6916 Manuel Hurtado Martínez, 27 Julio 1911.
- 6917 Antonio García Mira, 14 Junio 1918.
- 6918 Antonio Alegre Ruano, Mayo 1904.
- 6919 Emilio Martínez Navarro, Mayo 1904.
- 6920 Enrique Villar Muñoz, 20 Junio 1918.
- 6921 José María Torres Hermoso, 2 Febrero 1920.
- 6922 Emilio Arbunies Juste, 26 Diciembre 1905.
- 6923 Francisco Contreras Dueñas, 15 Noviembre 1925.
- 6924 Bernardo Caballero Miranda, 17 Agosto 1916.
- 6925 Andrés Jiménez Ruiz, Mayo 1904.
- 6926 Francisco Sánchez Ruiz, Mayo 1904.
- 6927 José Sánchez Ramos, 4 Abril 1927.
- 6928 Roberto Pomares Santos, 3 Diciembre 1918.
- 6929 José Sebastián Fernández, Mayo 1904.
- 6930 Fermin Bonilla Bayona, 25 Septiembre 1923.

(Continuará.)

FELICITACIONES

Aun cuando estábamos decididos a no publicar más felicitaciones de las muchas que constantemente recibimos, con motivo del número extraordinario, la lectura de las líneas que nos dedica el *Diario Español*, Montevideo (Uruguay), núm. 5.191, 24 de Febrero de 1929, nos lleva a reproducirlas por sus frases cariñosas.

«EL SIGLO MÉDICO»

NOTABLE PUBLICACIÓN DE ESPAÑA

La revista clínica de Madrid, que se publica todos los sábados, bajo el título de EL SIGLO MÉDICO, acaba de cumplir el 75 aniversario el mes de Enero último. Con motivo de tan fausto acontecimiento ha publicado la Dirección un número extraordinario, abarcando 216 páginas de texto, además de otras páginas dedicadas a «Tertulia Médica» (sección permanente de la revista) y las que corresponden a publicidad y reproducción de obras en forma de novela. Como se reconocerá, el esfuerzo brillante de este ilustrado semanario médico de nuestra patria constituye una demostración fehaciente de la obra científica, sanitaria, clínica, profesional, etc., que viene desenvolviendo EL SIGLO MÉDICO, ocupando así en España un puesto sobresaliente dentro de todas las actividades de la medicina española.

En el número mencionado aparecen trabajos diversos de las eminencias médicas de nuestra patria, consagrados a conmemorar las bodas de diamante de EL SIGLO MÉDICO, que es el periódico médico más antiguo de España y el tercero de los europeos, habiendo aparecido el primer número el mes de Enero del año 1854, publicándose desde entonces sin interrupción todas las semanas. Como cabe colegir, EL SIGLO MÉDICO hubo de estar dirigido con sumo acierto para poder arribar a meta tan floreciente, corriendo a cargo de la dirección actualmente el ilustre hombre de ciencia de España, Dr. Carlos María Cortezo, figurando como director honorario el Dr. Angel Pulido y Fernández.

Más de una vez hubimos de hacer referencia a esta revista médica española, que tanto honra a la patria en el concierto mundial de la ciencia, y hoy, al dar esta breve noticia acerca de la celebración de sus bodas de diamante, debemos reiterar nuestras felicitaciones a la Dirección, celebrando que EL SIGLO MÉDICO prosiga su obra en honor de los prestigios médicos nacionales.

Los médicos de hispano-américa que deseen conocer la revista citada pueden dirigirse así: Apartado, 121, Madrid, España.»

Colegio oficial de Médicos de la provincia de Madrid

La Junta de gobierno del Colegio oficial de Médicos de la provincia de Madrid ha celebrado sesión el día 20 del corriente, tomando entre otros los siguientes acuerdos:

Inscribir como colegiados a los Sres. D. Germán Apalategui Asua, D. José Boullón Cavezudo, D. José Burgaleta y Pérez de la Borda, D. Eulogio García de la Piñera, D. Alfredo Guitar Carretero y D. Manuel Sanz Navarro.

Aprobar un informe de la Comisión de titulares relativo a la asistencia médica de los vecinos de Las Matas; abrir una información para esclarecer los extremos de una reclamación formulada por el Sr. López Barrios.

Respondiendo a la invitación recibida de la Comisión oficial, abrir entre los señores colegiados una suscripción para contribuir a la erección de un monumento a S. M. la Reina Doña María Cristina. Los donativos pueden remitirse al conserje del Colegio.

Convocar en fecha próxima a Junta general extraordinaria para someter a su aprobación varios asuntos de importancia.

* *

Al objeto de levantar el espíritu colegial y de orientar las actividades médicas en el sentido colectivo y de sus intereses de clase, se propone la creación del premio «Sanchis Banús» para recompensar el mejor trabajo sobre Deontología médica, Medicina social o corporativa o sobre alguno de los problemas íntimos de clase que hayan podido ser esbozados por la Junta general o por la Directiva correspondiente y estén pendientes de la debida orientación y resolución.

Este premio, que será bienal y que consistirá en la adjudicación de 2.000 pesetas en metálico, habrá de ser entregado en la primera Junta general ordinaria que celebre el Colegio cada dos años; ajustándose a las siguientes bases:

1.^a Podrán optar a él todos los colegiados inscritos en Madrid y su provincia.

2.^a Los trabajos habrán de ir redactados en castellano, escritos a máquina y con la extensión que el autor juzgue precisa. El trabajo premiado quedará de propiedad del Colegio, el cual decidirá si juzga o no conveniente su publicación.

3.^a El tema será de libre elección dentro del marco señalado en la creación de este premio.

4.^a Los trabajos habrán de ir firmados y acompañados de una relación jurada del autor en que conste su actuación o intervención colegial en los problemas objeto de esta creación.

5.^a El Tribunal para juzgar los trabajos presentados lo constituirán: un miembro de la Real Academia de Medicina, otro de la Facultad de Medicina y otro designado por la Junta directiva del Colegio de Médicos de Madrid.

6.^a El Jurado realizará cuantas gestiones estime necesarias para lograr que el premio se adjudique no sólo al mejor trabajo presentado, sino además al aspirante de conducta colegial más intachable.

7.^a El premio no deberá nunca declararse desierto, pudiéndose adjudicar, en caso de no presentarse trabajos o no tener éstos el suficiente valor para ser premiados, al colegiado que señale un plebiscito convocado a este objeto como merecedor de este galardón por su obra en pro de la colectividad médica o por su gestión médica altamente beneficiosa e intachable para el Colegio.

Academias, Sociedades y Conferencias

Lunes 18 de Marzo. *Academia Médico Quirúrgica Española*, presidida por el Dr. Slocker.

El Dr. García Triviño (D. Felipe) se ocupa en desentrañar hasta qué punto «La tuberculosis pulmonar en su relación con los accidentes del trabajo» puede ser por estos influida, y en justipreciar y aquilatar los efectos subsiguientes. Habla de las fases y períodos en que la tuberculosis se subdivide, y de la mayor o menor probabilidad de que según sean éstos, la tuberculosis experimente reactivaciones y agravaciones tan sólo achacables a los accidentes sufridos. Cita varios casos en que la expresada hipótesis aparece admisible y comprobada, de algunos más en que la pulmonía y la pleuresía traumática pudieron ser causa de tuberculización y de otros en que ésta se revelara a los seis, a los siete y hasta los diez y siete meses después de sufrido el accidente; concluyendo por recomendar que se prodiguen las radiografías con frecuencia como medio de puntualizar lo más aproximadamente posible sus comienzos, y si son agudos o crónicos. El Dr. Vallejo Nágera enfoca el asunto desde el punto de vista de la simulación, tan frecuente en las revisiones militares, que sólo una atenta y sagaz observación, los análisis repetidos y el examen de la pantalla ayudan a solucionar. El Dr. Oller manifiesta que en términos generales la legislación española no concede gran importancia a los antecedentes. El Dr. Torres Fraguas habla del caso de un obrero muerto a consecuencia de una caída en el Asilo de la Paloma, en que la Jurisprudencia sentó el derecho a ser considerado como accidente del trabajo; y de no perder de vista la estipulación de las valorizaciones que menos de un 25 por 100 no tienen derecho a indemnización. El doctor Landa estima que tan importante asunto desde el punto de vista social debiera ser apreciado y controlado con dispensarios al efecto, porque de no ser así difícilmente los accidentes del trabajo podrán llegar a la apetecida perfección. El Dr. Vega aporta a la discusión un caso por los trastornos que le acompañaron calificado de responsable. El Dr. Sicilia aboga porque todas las especialidades se preocupen de asunto tan importante. El Dr. García Triviño rectifica diciendo ser frecuente la exageración por obtener mayores compensaciones, que es muy rara la tuberculosis traumática, que algunas veces se observa la condensación pleuro pulmonar y no las roturas, que hay que favorecer al obrero en su incapacidad, que deben de inquirirse el estado anterior del traumatizado y la precocidad de las hemoptisis, y que debe establecerse un fundamentado diagnóstico clínico y radiográfico.

El Dr. Haro desarrolla el tema «El parto sin dolor por el procedimiento de Delmas». El Dr. Vital Aza le proscribire y condena. Del mismo parecer son los Dres. Arcadio Sánchez y García Triviño que habla de la anestesia renal. El doctor Haro rectifica diciendo ser muy recomendable por la facilidad de obtener la dilatación.

El Dr. Slocker presenta a una mujer de mediana edad afecta de parafinoma en ambos brazos por académicos y asistentes al acto observada y se levanta la sesión.—*Sedisal*.

..

Miércoles 20. *Sociedad Ginecológica*, presidida por el doctor Recasens.

El Dr. Otaola consume un turno en la discusión del tema de que es ponente el Dr. Torre Blanco, diciendo que se ha escrito tanto acerca de las toxicosis del embarazo, que es materialmente imposible el leerlo. Previas algunas reflexio-

nes sobre el caso de doña Bárbara de Braganza, es su parecer que a pesar de tenerse a los vómitos de las embarazadas como patológicos, conviene no perder de vista que es síntoma que se presenta en muchas enfermedades. Habla de la teoría psicogenética y de la teoría local, de las toxicosis y problemas que con ellas se relacionan, y del ignorado concepto patogénico de que no se puede prescindir para proceder con acierto; y termina indicando que el luminal es medicamento de sencilla, fácil y beneficiosa administración a la dosis de 10 centigramos como ha podido comprobar en algunos casos que cita. El Dr. Recasens, para que la sesión no resulte incompleta, se presta gustoso a suplir la ausencia de los que teniendo pedida la palabra no han acudido, manifestando: que aunque cada día resultan menos frecuentes los vómitos graves del embarazo, le sorprendió el caso de una señora con síntomas de tan extraordinaria gravedad que no hubo más remedio que provocar el aborto porque no pudieron dominarse los en otros tiempos llamados vómitos incoercibles. Habla del papel regulador que el hígado en este estado desempeña, de los trastornos nerviosos que con reposo genital desaparecen espontáneamente, de los productos que en el organismo penetran por el protoblasto, del cuidado con que hay que vigilar el paso de la hiper a la hipoglucemia porque la insulina, que puede resucitar a un muerto en determinados casos, puede acarrear la muerte, de las experiencias realizadas con el calcio, tiroides, paratiroides y glándula hipofisaria, y, por último, de las prescripciones que deben tenerse en cuenta en las toxicosis cuando no se ha encontrado el apetecido resultado: reposo, no sobrecargar el hígado con alimentos proteicos, cuando hay hipoglucemia, la insulina, y como agente regulador del sistema nervioso, la psicoterapia.—*Sedisal*.

..

Sociedad de Pediatría de Madrid, presidida por el doctor Sarabia.

El Dr. Cavenget, por creerlo de gran interés, presenta a un niño afecto de «Distrofia muscular de tipo juvenil de Erb», modalidad patológica a que, a su juicio, no se presta todo el interés que demanda, y de la cual dice no haber visto más que dos casos: uno que llevó a Valencia y otro el que actualmente presenta para su examen y comprobación.

Historiado el caso y fundamentado el diagnóstico, recomendando, como de más probada eficacia para su curación, el tratamiento radioelectroterápico, añadiendo para concluir la citación de un caso de parálisis pseudohipertrófica sometido al tratamiento de Bornay, que para él constituye una esperanza.

El Dr. Mateo Milano procede a la lectura de una extensa y muy documentada comunicación titulada «Accidentes graves de acidosis aguda postoperatoria observados en los niños», que por su rápida enunciación apenas si podemos darnos cuenta de los especiales síntomas que contribuyen a los fracasos, apareciendo entre ellos el vómito, como orientador de la acidosis, las alteraciones del pulso, las depresiones y el decaimiento, que pueden terminar en colapso, y, por último, de la importancia que para oponerse a tales riesgos tiene la profilaxis. El Dr. Muñozerro felicita al ponente por la importante comunicación en que puntualiza los riesgos a que se expone el cirujano que no presta al previo estudio del sujeto, y a su debida preparación, la atención que requieren, porque la acidosis lo mismo afecta a los niños pobres que a los niños ricos. El Dr. Garrido Lestache hace observar que el uso del cloroformo quedó proscrito en los tiempos de la guerra. El Dr. Milano rectifica, y el presidente Dr. Sarabia, con muy buen acuerdo, dis-

pone 'quede la comunicación sobre la mesa hasta que el autor sintetice en conclusiones su contenido. — *Sedisal.*

22 de Marzo de 1929. *Asociación Española de Odontología.*

El Dr. Pulido se queja de la indiferencia de los jóvenes en lo referente a la adquisición de estupefacientes por los odontólogos. Cree que esta es una cuestión de dignidad profesional. Protesta también contra la apatía de la Asociación en estos asuntos.

El presidente comunica que, tanto la Junta directiva de esta Asociación, como la Federación odontológica, han solicitado del ministro de la Gobernación la prerrogativa de poder recetar anestésicos, y que dado el informe favorable del Real Consejo de Sanidad, sólo hay que esperar la publicación en la *Gaceta* del oportuno Decreto.

El Dr. Landete insiste en lo dicho por el presidente y anuncia que, según datos extraoficiales, va a abrirse en breve la Escuela de Odontología.

El Sr. Blanco habla del Comité paritario en la profesión odontológica, refiere el gran éxito que éstos han tenido entre los médicos y solicita el nombramiento de una Comisión para estudiar este asunto. Lee a continuación cuantos artículos cree precisos de los Estatutos de los Comités paritarios, para fundamentar su petición.

El presidente dice que el Estado negó la capacidad de creación de un Comité paritario a la Sociedad por ser otros sus fines. Está de acuerdo con el nombramiento de la Comisión.

Intervienen en la discusión los Sres. Pulido, Del Río y Rueñes, contestando el presidente y el Sr. Blanco. — *Dr. A.*

22 de Marzo de 1929. *Sociedad Española de Urología*, bajo la presidencia del Dr. Cifuentes.

El Dr. Ontañón habla de los cuerpos extraños en la vejiga, afirmando que la vía de acceso más frecuente es la uretra y que obedecen a intervenciones quirúrgicas de maniobras eróticas, presentándose casi siempre en mujeres. Suelen expulsarse por la uretra, y cuando esto no ocurre así producen infecciones vesicales. También se ha observado la producción de fístulas vésicovaginales como mecanismo de expulsión. A continuación refiere un caso en el que el cuerpo extraño era una horquilla de pasta. Los rayos X ayudan al diagnóstico cuando el cuerpo en cuestión es opaco a las mencionadas radiaciones. En último término expone los métodos operatorios para la extracción y la necesidad de la anestesia general.

El Dr. Pascual afirma los conceptos del comunicante y hace resaltar el estado de excitación nerviosa que presentan estos enfermos, por lo cual resulta obligada la anestesia general.

El Dr. Alvaro de Pablo presenta una contribución al estudio del cistocele inguinal con motivo de un caso de su observación personal. Hace un estudio de conjunto de este síndrome y refiere los casos publicados.

El Dr. Sánchez Covisa presenta un caso de cálculo ureteral emigrante. Se trata de un enfermo, hijo de litiasico, que presentaba dos cálculos, uno fijo en el lado derecho y otro en el lado izquierdo. En los exámenes radiográficos que de cuándo en cuándo se hacían el enfermo, se vio aparecer y desaparecer el cálculo del uréter izquierdo. En una última observación se vio que éste se alojaba en ríñon tratándose, pues, de un cálculo emigrante. Por último, recuerda la importancia y las causas de este síndrome.

A las ocho escasas se levantó la sesión por no haber asis-

tido el Dr. Peña que tenía anunciada una comunicación. — *Dr. M.*

23 de Marzo de 1929. *Hospital General. Servicio del doctor Marañón.*

El Dr. Vázquez presenta un enfermo de tumor cerebral que aún no presenta los trastornos de hipertensión intracranéa. Comenzó hace un año con parestesias y convulsiones de epilepsia jacksoniana en el miembro superior derecho. La serología fuertemente positiva hace pensar que se trata de un sífiloma. Efectúa, en último término, un delicadísimo estudio topográfico de los síntomas que presenta el enfermo.

El Dr. Haro habla de calcemia y embarazo. Hace resaltar la importancia que tiene el calcio en el embarazo y las variaciones que en su curso experimenta. Al principio algunos autores afirmaron la existencia de hipercalcemia en el embarazo, pero esto debía responder a defectos de técnica. Posteriormente, la mayoría de los tratadistas señalaron la hipercalcemia como propia del embarazo, si bien otros afirmaban que era factor independiente de este estado. Estudia la cantidad de calcio en la placenta, en la madre y en el hijo, afirmando que la citada cubierta es un almacén de calcio, como el hígado lo es de glucógeno.

El Dr. Carrasco habla extensamente de las tuberculosis intestinales, tan poco conocidas actualmente. Recuerda la frecuencia con que la ha citado Cañizo y la forma clínica especial por este autor señalada. Señala la importancia del diagnóstico precoz y da lectura de una reciente observación clínica.

El Dr. Jimeno Márquez hace consideraciones atinadas sobre este proceso e insiste sobre algunos casos de buen pronóstico.

En la discusión de este caso intervinieron los Dres. Moreno y Comas.

En último lugar, el Dr. Marañón habla de la influencia de la insulina en la acidosis de los addisonianos. Señala el hecho de que ésta aumenta bajo su influencia y efectúa un estudio doctrinal y clínico sobre la distinta acción de la insulina en los diabéticos y en los que no lo son.

Interviene brevemente el Dr. Haro. — *Dr. J.*

Sábado 23. *Real Academia Nacional de Medicina*, presidida por el Dr. Criado Aguilar.

El Dr. Vallejo Nágera presenta una comunicación para ampliar y aclarar los efectos obtenidos por la «Malarioterapia en parálisis general», haciendo saber, al efecto, que al encargarse de su servicio psiquiátrico militar se encontraron a un centenar de enfermos abandonados terapéuticamente y que hoy tienen cada uno su tratamiento. Habla de los resultados y ventajosas estadísticas registradas a consecuencia del tratamiento malarioterápico, y, entre otros, cita como más saliente el caso de un jefe, completamente reaccionado y actualmente en servicio activo. Comunica que con la colaboración del Dr. G. Pinto y la ayuda moral que el Dr. Rubiano le prestara, pudieron observar y tratar 170 casos. Dice que la inoculación la hace hasta aquí de hombre a hombre, está en proyecto hacerla directamente de los anofeles; que el sistema oscila entre diez o doce abscesos, y que las complicaciones más frecuentes son de origen intestinal. Divide las remisiones en completas, incompletas y sociales, cuyas características especiales y líneas divisorias remarca para su más clara comprensión. Tomando como fundamento una estadística de 170 casos, mixtos de clientela particular, clínica y



manicomiales, relata las incidencias, remisiones obtenidas y su carácter, fracasos, fallecidos y tantos por ciento de cada una de sus terminaciones. Enuncia la favorable influencia que los arsenicales, bismuto, salvarsán, ejercen sobre la marcha de la parálisis progresiva. Hace saber que la infección palúdica no la corta con quinina, sino neosalvarsán. En el curso del tratamiento específico hace dos o tres drenajes de líquido cefalorraquídeo. Considera a las radiculitis tratadas a tiempo susceptibles de curación; y termina diciendo que a contar de estos momentos y gracias a la malarioterapia, ya no podrá reputarse a la parálisis progresiva como incurable, porque se consiguen remisiones completas.

El Dr. Decref, no satisfecho de la deficiente aportación que por falta de tiempo hiciera al problema de si la enfermedad llamada de Dupuytren debe o no ser en algún caso considerada como accidente del trabajo, con razones anatomofisiológicas convincentes, de nuevo se pronuncia por la negativa.

El Dr. Juarros lee una comunicación en que con datos de su personal experiencia, y en forma comparativa y alternativa, se ocupa de la misión e importancia que los «Reflejos de Babinski y el hipotensor» tienen á su cargo y suponen; sacando de todo ello la consecuencia de que el reflejo hipotensor, es un reflejo más que no merece gran cosa ser tenido en cuenta.

El Dr. Fernández Sanz califica de notable el trabajo llevado a cabo por el Dr. Vallejo, porque, efectivamente, la malarioterapia realiza evidentes progresos, y de empírico el procedimiento, porque no se sabe en qué consiste. Dice que el ideal sería poseer criaderos de anafes para poderlos emplear con facilidad y que en Inglaterra se aislaron enfermos de esta naturaleza en hospitales en que los especialistas emplean la malarioterapia en otras psicosis no parálisis. El Dr. Simonena dice que la paludización fué obra de la casualidad. Cita el caso de un caballero, dueño de una imprenta, que muy correcto y ordenado de ordinario, entró en una pastelería chicleando a la señora y apoderándose de un pastel, pudiéndose *a posteriori* comprobar que padecía una parálisis general compleja. Aquejado de pulmonía curó de la parálisis, conociéndose otros casos de favorable influencia de las enfermedades infecciosas sobre las psicosis. El Dr. Vallejo Nágera rectifica, haciéndose cargo y contestando a lo manifestado por los Dres. Fernández Sanz y Simonena, y manifestando para terminar, que reserva por hoy la malarioterapia para la parálisis. — *Sedisal*.

Lunes 25. *Academia Médico-Quirúrgica*.

Dr. García Vicente: «Consideraciones sobre la extracción de un cuerpo extraño experimental en el árbol respiratorio extraído mediante el lavado pulmonar».

La comunicación del disertante resulta improvisada, pues su intención era anunciarla solamente para exponerla en sesiones posteriores; pero invitado por el señor presidente de la Academia, toma la palabra y expone una serie de experimentaciones realizadas por él en el Instituto Hispano Americano de Laringología del profesor Tapia y en la Institución Antituberculosa Municipal, para determinar la acción mecánica de arrastre en todos los tramos del árbol traqueo-broncoalveolar de su método de lavado pulmonar.

La primera experimentación se refiere a la introducción de un cuerpo extraño experimental—un caramelo en forma de alubia—en el árbol respiratorio de un adulto; lo realizó cogiendo el cuerpo experimental entre las valvas de su pinza introductora, franqueando con ello la glotis y dejándolo

en la porción superior de la tráquea, en donde desapareció, todo esto con una ligera anestesia local.

Transcurrido un cuarto de hora, durante el que se hizo andar y aun saltar al enfermo (para encajar bien el cuerpo extraño), se procedió a lavar el pulmón derecho, órgano, como se sabe, adonde van a parar los objetos que caen en las vías respiratorias, por la situación casi en línea recta con la tráquea del bronquio principal inferior derecho, y cuando habían pasado unos 500 c. c. de líquido lavador por aquel órgano, salió en una de las oleadas del líquido de retorno el cuerpo extraño que habíamos introducido. Esta operación fué presenciada por el Dr. Mas Gilabert (de Cartagena), Ripoll y Romeu (de Alicante), Andrés Sánchez Rodríguez (profesor clínico de la Facultad de Medicina) y Asís y García de la Camacha (de la Institución Antituberculosa Municipal).

Las consideraciones que hace el conferenciante sobre este caso, se refieren primeramente a la posibilidad de instituir como tratamiento inmediato en la extracción de los cuerpos extraños el lavado pulmonar, operación sencillísima que la pueden ejecutar todos los médicos de los grandes y pequeños centros de población, dejando la traqueobronquioscopia para los casos en que fracasase aquél.

Otra de las consideraciones que expone, es que sus métodos de lavado pulmonar desmiente en absoluto el pretendido papel de absorción exagerada de la mucosa broncopulmonar, ya que en más de doscientos lavados pulmonares que lleva realizados ha medido la cantidad del líquido que introduce y el que sale, y la mayoría de las veces no sólo no disminuye su cantidad, sino que aumenta, pues a él se añaden los exudados broncopulmonares que han sido arrastrados por la corriente de retorno; téngase en cuenta, además, que el líquido lavador ha sido siempre el suero isotónico al 7 por 1.000, es decir, un líquido eminentemente absorbible por las mucosas. Cita las experimentaciones realizadas con profesores veterinarios para aclarar el hecho algún tanto fantástico realizado por la Escuela de Veterinaria de Lyon, introduciendo 34 litros de agua en los pulmones de un caballo, y pretendiendo que su desaparición ocurría por la absorción de la mucosa respiratoria del animal.

La explicación que a este fenómeno da el Dr. García Vicente se deriva del *fenómeno de evacuación traqueal*, descubierto por él. El árbol respiratorio del caballo ocupa una posición horizontal, es decir, igual al decúbito que el conferenciante hace adaptar al paciente humano para realizar su método de lavado pulmonar. Al introducirse el agua en los pulmones del caballo colocados normalmente en posición horizontal aquella no puede llegar a las zonas superiores de aquellos órganos por formarse una cámara de aire que impide su anegamiento completo por el líquido introducido. Este después de haber inundado las zonas bajas de los pulmones del caballo retrocederá por tráquea (como en nuestro método de lavado pulmonar en el hombre) y vertiéndose en la faringe del caballo es tragada por éste en virtud de los movimientos de deglución que estos animales realizan con todas las sustancias líquidas que se les vierte en la garganta (sabido es de los profesores veterinarios y de las personas que cuidan caballos esta particularidad que aprovechan para hacer tragar a estos animales los líquidos más desagradables).

Los 34 litros de agua que los veterinarios de la Escuela de Lyon introdujeron en el aparato respiratorio del caballo, fueron después de pasar por los pulmones tragados por el animal pasando a su estómago y llenando éste hasta que ya no pudo caber más en la cavidad gástrica.

El conferenciante cita a continuación otra serie de experimentaciones realizadas en el Instituto Hispano Americano

de Laringología del profesor Tapia en colaboración con los Dres. A. Azpeitia y M. Tapia Hernando, llenando de lipiodol los pulmones de niños y adultos, comprobando el absoluto relleno de todas las zonas broncopulmonares mediante la radiografía y lavando a continuación estos órganos. Las radiografías obtenidas después de estas maniobras lavadoras, demuestran la desaparición del lipiodol que ha sido arrastrado mediante el lavado, aun desde las más recónditas regiones broncoalveolares.

Recuerda a este respecto la aptencia del lipiodol a permanecer durante meses enteros en el árbol respiratorio, la viscosidad de este líquido que se adhiere con tenacidad a las paredes de alvéolos y bronquios, circunstancias que demuestran de una manera palpable la eficacia mecánica de la acción del líquido que penetra en el árbol respiratorio mediante las maniobras que integran la técnica de lavado pulmonar según el método del conferenciante.

Los Dres. Slocker y Navarro Cánovas presentan una interesante comunicación sobre extracción de proyectiles, insistiendo principalmente en hacer resaltar la eficacia de la cuadrícula ideada por el Dr. Navarro Cánovas para la localización de los proyectiles estacionados en el organismo. Esta cuadrícula publicada por su autor hace ya muchos años, y desde luego anterior a las utilizadas durante la guerra europea, resuelve de una manera precisa la situación exacta del cuerpo extraño y es utilizada por casi todos los radiólogos españoles. El Dr. Slocker, ayudado del aparato de proyecciones, presenta diferentes casos de localizaciones diversas de proyectiles extraídos por el conferenciante.

Intervinieron en esta comunicación los Dres. Franco, Larrú, Noguera y González Aguilar.

SECCION OFICIAL

Gaceta del 21 de Marzo:

Presidencia del Consejo de Ministros.—Real orden disponiendo se cumpla en sus propios términos la sentencia dictada por la Sala correspondiente del Tribunal Supremo en el pleito interpuesto por D. Florencio Porpeta y Llorente.

Gaceta del 22 de Marzo:

Ministerio de la Gobernación.—Real orden convocando el XVI Concurso de premios para el año actual, por actos de protección a la infancia.

Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes.—Real orden nombrando a D. Pedro Ramón y Vanós, catedrático numerario de Patología general de la Facultad de Medicina de la Universidad de Zaragoza.

Otra rectificando en la forma que se indica la Real orden núm. 391 de 19 de Enero último.

Gaceta del 24 de Marzo:

Ministerio de Trabajo y Previsión.—Real decreto-ley estableciendo en España el seguro de Maternidad.

GOBERNACION

REAL ORDEN NÚM. 208 (1).

b) Título original de licenciado o doctor en Medicina y Cirugía o de licenciado o doctor en Farmacia o en Ciencias químicas, o profesor veterinario, según la naturaleza de la vacante, o bien testimonio notarial del mismo, legalizado, en la forma que se indica en el apartado anterior.

Si el aspirante no está en posesión del título profesional

(1) Véase el número anterior.

pero ha consignado los derechos del mismo, puede presentar el justificante de haber hecho dicha consignación y surtirán los mismos efectos que el título para tomar parte en las oposiciones.

c) Certificación facultativa expedida por un médico que ejerza legalmente la profesión, en la que se acredite la aptitud física del solicitante, visada por el subdelegado de Medicina del distrito o partido judicial a que corresponda el pueblo ó localidad residencia del médico que expida el documento.

d) Certificación expedida por el Registro Central de Penales, librada con menos de tres meses de anterioridad a la fecha de presentación de la instancia solicitando tomar parte en las oposiciones, en la que se haga constar la falta de antecedentes de dicha naturaleza.

A los mencionados documentos podrán acompañar los opositores cuantos justificantes crean oportunos para acreditar los títulos y méritos que posean y los servicios de carácter sanitario y facultativos en general que hayan prestado.

Art. 3.º Al presentar sus documentos los interesados, abonarán en la Dirección general de Sanidad la cantidad de 50 pesetas, en metálico, como derechos de oposición, de la que se les expedirá el oportuno recibo.

Dicha cantidad únicamente podrá devolverse a los opositores cuando, por cualquier causa, desistan de formar parte en las oposiciones antes del sorteo, o no sean admitidos a las mismas por acuerdo del Tribunal.

Art. 4.º La Dirección general de Sanidad nombrará en cada convocatoria el Tribunal que ha de juzgar las oposiciones, que estará formado del siguiente modo:

Para las plazas de médicos bacteriólogos y epidemiólogos.

Un inspector provincial de Sanidad en activo.

Un médico de la Sección de Instituciones sanitarias del Cuerpo de Sanidad Nacional.

Un médico de la Sección de Bacteriología o Epidemiología, de Institutos provinciales de Higiene.

Será presidente de dicho Tribunal el inspector provincial o el médico de Instituciones sanitarias que tenga mayor categoría administrativa, y secretario, el médico de Institutos provinciales de Higiene.

Para las plazas de químicos.

Un inspector provincial de Sanidad en activo.

Un farmacéutico o químico adscrito a la Sección de Química del Instituto Nacional de Higiene de Alfonso XIII, perteneciente al Cuerpo de Sanidad Nacional.

Un químico de Institutos provinciales de Higiene.

Para la designación del presidente se tendrá en cuenta la mayor categoría administrativa de los dos primeros funcionarios, y será secretario el químico de Institutos provinciales de Higiene.

Para las plazas de veterinarios.

Un inspector provincial de Sanidad en activo.

Un veterinario, perteneciente al Cuerpo de Sanidad Nacional.

Un veterinario de Institutos provinciales de Higiene.

Será presidente de este Tribunal el vocal del Cuerpo de Sanidad Nacional que tenga mayor categoría administrativa, y secretario, el veterinario de Institutos provinciales de Higiene.

Art. 5.º La convocatoria de las oposiciones se hará en la Gaceta de Madrid y se reproducirá en los Boletines Oficiales de todas las provincias y en los de los Institutos provinciales de Higiene.

En ella se hará constar:

DRENAJE BILIAR E INTESTINAL



Sellos

JÉCOL

1 ó 2 sellos después de cada
comida — 3 á 6 semanas según el sujeto.

Laboratorio JÉCOL-COURBEVOIE, Seine, FRANCIA

Muestras: Sres. Hijos de H. RIESGO
Flor Alta, 10. — MADRID

A LOS SEÑORES MÉDICOS

La casa GAINZA, dirigida
por un farmacéutico español,
ofrece sus servicios, para pro-
porcionarles:

INSTRUMENTAL,
MATERIAL DE CLINICAS
Y
LABORATORIOS, ETC., ETC.

Seriedad y economía.

A. GAINZA

102, Faubourg St. Denis. — PARIS-X°

POR LAS CLÍNICAS DE EUROPA

Acaba de ponerse á la venta el tomo
7.º de esta extraordinaria obra.

Precio, 7,50 pts. 879 páginas.

Pedidos á EL SIGLO MEDICO

LABORATORIOS CORBIÈRE - PARIS

SUERO ANTI-ASMÁTICO DE HECKEL

MUESTRAS
GRATIS

AMPOLLAS de 5 Cent. cubicos para
ADULTOS
AMPOLLAS de 2 Cent. cubicos para
NIÑOS

LA EXCITACIÓN DEL
NEUMOGÁSTRICO ESPASMA LOS
BRONQUIOS Y CAUSA LA CRISIS DE ASMA
SI POR MEDIO DEL SUERO DE HECKEL, SE EXCITA EL GRAN SIMPÁTICO,
LA ACCIÓN DEL NEUMOGÁSTRICO QUEDA ANIQUILADA Y EL ESPASMO CESA

FERNAND BEJAR, Agente G^{al} para ESPAÑA, 20, Ruiz Perello, MADRID (9)

Laboratorios biológicos Dr. Julio Méndez (Buenos Aires).

Haptinógeno N E U M O Méndez,

para el tratamiento específico de la

**GRIPE—NEUMONIAS—BRONCONEUMONIAS—RINITIS
PLEURESIS — ANGINA PULTACEA — LARINGITIS
Septicemias en general.**

Haptinógeno G O N O . — Haptinógeno E S T A F I L O
» E C Z E M A . — » D I F T E R I A

LITERATURA CIENTIFICA:

Se remite gratuitamente solicitándola al agente en España

M. MARTÍN YAÑEZ. — Apartado 384. — MADRID. — Teleg. EMINAL. — MADRID

Importante:

Si en su casa de compras no encuentra nuestros productos, pídales directamente al agente en Madrid.

LABORATORIO FARMACÉUTICO

PONS, MORENO Y C.^A

DIRECTOR: D. BERNARDO MORALES

BURJASOT VALENCIA
ESPAÑA

Jarabe Bebé

Tos ferina de los niños. Tos crónica y rebelde de los adultos
Infalible é inofensivo.

Agentes exclusivos, J. URIACH Y C.^A S. A. — Barcelona.

Tetradínamo

(ELIXIR E INYECTABLE)

Medicación dinamófora y regeneradora de los estados consuntivos. A base de fósforo, arrhenal, nucleinato de sosa y estricnina.

Septicemiol

(INYECTABLE)

Insustituible en la terapéutica de las enfermedades infecciosas. Estimulante general de las defensas orgánicas á base de coles-terina, gomenol, alcanfor y estricnina.

Eusistolina

(SOLUCION E INYECTABLE)

Preparado cardio-tónico y diurético á base de tinturas alcohólicas decoloradas y valoradas de digital, estrofantus y escila.

M u t a s á n

(INYECTABLE)

Tratamiento bismútico de las espiroquetosis en todas sus formas y manifestaciones. Perfectamente tolerable.

Al pedir muestras indíquese esta Revista y estación de ferrocarril.

a) Las plazas a proveer en la oposición, sus dotaciones y los servicios especiales de cada una.

b) El plazo de presentación de instancias, que será de treinta días.

c) La fecha de comienzo de los ejercicios, que habrá de ser dentro de los quince días siguientes a la terminación del plazo de convocatoria.

d) Las condiciones que han de reunir los aspirantes y la forma de acreditarlas.

Art. 6.º En la primera sesión que el Tribunal celebre revisará los expedientes de los opositores y acordará la admisión de los que lo tengan completo, eliminando aquellos que no acrediten las condiciones reglamentarias. En esta misma sesión, el Tribunal fijará la fecha de comienzo de las oposiciones, indicando el sitio y hora en que aquél ha de reunirse para hacer el sorteo de los opositores. Estos extremos se darán a conocer mediante aviso que se fijará en el tablón de anuncios de la Dirección general de Sanidad, y se publicará en la *Gaceta de Madrid*, con ocho días de antelación cuando menos.

Art. 7.º Constituido el Tribunal en sesión pública, en el sitio, día y hora señalados, el presidente abrirá la sesión y dispondrá que el secretario dé lectura de la convocatoria y de la relación de aspirantes admitidos a la práctica de los ejercicios.

Acto seguido se hará el sorteo para determinar el orden en que habrán de actuar los opositores, y del resultado de la operación se publicará una lista, autorizada por el secretario del Tribunal, con el visto bueno del presidente, que se fijará en el tablón de anuncios del Establecimiento donde el acto tenga lugar, conteniendo la relación de todos los opositores por el orden numérico correlativo que les haya correspondido.

Art. 8.º Para la práctica de cada ejercicio, el Tribunal designará y publicará el día anterior los locales o establecimientos donde aquéllos han de tener lugar y los nombres de los opositores que han de actuar cada día.

Art. 9.º La calificación de los ejercicios se hará por puntos, y cada juez podrá dar de uno a diez, como máximo, siendo el total de puntos obtenidos por cada opositor el que determine su calificación en cada ejercicio.

El mínimo de puntos necesarios para la aprobación será de quince, y el opositor que no los obtenga en cada ejercicio, quedará excluido de las oposiciones.

(Continuará.)

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 712,3; ídem mínima, 706,7; temperatura máxima, 16°,4; ídem mínima, 5°,1; vientos dominantes, ESE. NE.

No existen verdaderas variaciones en los estados patológicos agudos y crónicos en las estadísticas madrileñas desde la semana anterior. La mortalidad tampoco ha aumentado en modo alarmante; no existen afectos epidémicos en los niños, y en los adultos siguen los afectos catastrales de los aparatos digestivo y respiratorio constituyendo las cifras más altas.

CRONICAS

El Real Consejo de Sanidad.—Ha celebrado sesión el Pleno del Real Consejo de Sanidad. Presidió el director general de Sanidad, Dr. Horcada, acompañado del doctor

Pulido, como vicepresidente, y de D. Federico Mestre, como inspector más antiguo. Concurrieron los Sres. Becarres, Cortezo (D. Víctor), Sanchis Banús, Rodríguez González, Gómez Díaz, Huertas, Alarcón, Fábrega, Gallego, Ramos Fernández (D. Obdulio), Masip, Martín, Mariscal, Cort y los jefes de Negociado D. Alberto Ortega y don Carlos Rubio.

Después de breves discusiones fué aprobado el dictamen presentado por la Comisión designada al efecto sobre bases para el saneamiento de pequeñas poblaciones; el de la misma Comisión en el anteproyecto general del saneamiento mínimo de la provincia de Madrid, formulado por la Sociedad Anónima Merse, y que es desfavorable, y el expediente sobre la facultad de los dentistas para recetar y conservar sustancias activas. Este expediente fué aprobado en el sentido de que se permita a estos profesionales recetar los medicamentos que han solicitado y conservar únicamente preparaciones y formas farmacéuticas, nunca sustancias activas.

Asociación Ferroviaria Médicofarmacéutica.—Concurso para servicio de Sanatorio quirúrgico en Madrid y para proveer las siguientes plazas:

En Madrid: Cinco de médicos supernumerarios para cada uno de los distritos de la Latina, Inclusa, Hospital, Congreso y Hospicio.

En Segovia: Una de médico general numerario y otra de supernumerario; una de practicante numerario y otra de supernumerario, y una de comadrona numeraria y otra de supernumeraria.

Se abre concurso de méritos para cubrir las referidas plazas bajo las Bases que están de manifiesto en el domicilio social, en Madrid, Atocha, 115, donde pueden presentarse durante las horas de seis a ocho de la tarde, las instancias dirigidas al señor presidente de la Asociación, y a las que se unirán los documentos justificativos de los méritos alegados.

El plazo de presentación expira el día 24 de Abril de 1929, a las veintiuna en punto.

Madrid, 30 de Marzo de 1929.—V.º B.º, El presidente, *Enrique G.ª Bonilla*. El secretario, *Antonio Herrera*.

Vacantes.—Peñascosa (Albacete). 2.200 pesetas. Solicitudes, 20 Abril.

—Cotillas (Albacete). 1.375 pesetas anuales. 22 de Abril.

—Capilla (Badajoz). 1.250 + 125 pesetas. 15 Abril.

—Villanueva y Geltrú (Barcelona). 3.000 + 300 pesetas anuales. 14 Abril.

—Caleruega (Burgos). 1.250 + 125 pesetas. Igualas: 6.125. Hasta el 16 de Abril.

—Brozas (Cáceres). 2.500 + 250 pesetas. 15 Abril.

—El Torno (Cáceres). 1.650 pesetas de titular y 3.750 de igualas. Solicitudes hasta el 20 de Abril.

—Mondáriz (Pontevedra). 2.500 + 250 pesetas. 20 de Abril.

—Cordovilla y Moriñigo (Salamanca). 1.500 + 150 pesetas. Al 23 Abril.

—Marchena (Sevilla). 2.750 pesetas. 20 Abril.

—Algámitas (Sevilla). 2.200 pesetas. 15 Abril.

—Almenar (Soria). 2.200 pesetas, más 7.800 de igualas. Tiene cinco pueblos más agregados.

—Los Silos (Tenerife). 2.000 + 200 pesetas. 21 Abril.

—Sueca (Valencia). Médico tocólogo, con 2.500 pesetas anuales. 11 Abril.

—Torrente (Valencia). Médico tocólogo, con 2.500 pesetas. 21 Abril.

—Casasola de Arión (Valladolid). 1.500 + 150 pesetas. 21 Abril.

—Villavendimio (Zamora). 1.250 + 125 pesetas. De igualas, 4.625. Al 15 Abril.

—El Pego (Zamora). 1.250 + 125 pesetas. 18 Abril.

—Fornillos de Ferlosele (Zamora). 1.500 + 150 pesetas. 18 Abril.

—Maderal (Zamora). 1.250 + 125 pesetas. De igualas, 180 fanegas de trigo.

—La Zaida (Zaragoza). 1.375 pesetas. 15 Abril.

—Calatayud (Zaragoza). Médico tocólogo, con 3.000 pesetas anuales. 15 Abril.

—Montederramo (Orense). 2.500 pesetas. 15 Abril.

Tribunales tutelares de menores.—Ha tenido lugar la sesión reglamentaria de la Comisión directiva de los Tribunales tutelares de menores, bajo la presidencia de

D. Edelmiro Trillo. El secretario general, Sr. Gómez Cano, dió cuenta de los siguientes asuntos que fueron estudiados y aprobados:

Comunicaciones de Logroño, Sevilla y Alicante designando los nuevos vocales que han de formar los Tribunales de menores. Pedir al gobernador civil de Alicante que remita los planos de la Casa de Observación. Evacuar la consulta formulada por el presidente de Logroño sobre inversión de fondos. Proponer a la Superioridad el nombramiento del magistrado del Tribunal Supremo D. José Ortega Morejón para vocal de la Comisión de Apelación. Felicitar, a propuesta del Sr. Trillo, al alcalde de Santiago de Compostela por sus iniciativas en pro del Reformatorio regional de menores. Adherirse al Congreso Internacional Penitenciario de Praga. Comunicar a Salamanca que no puede funcionar el Tribunal tutelar hasta tanto se constituya el Reformatorio regional de Valladolid.

Conceder un voto de confianza al Sr. García Molinas, presidente del Tribunal de esta corte, para que invierta en propaganda los donativos anónimos recibidos. Autorizar los gastos del cursillo científico, con tanto éxito celebrado por el Tribunal de Madrid, y aprobar la estadística de los trabajos y los asuntos de trámite.

Asistió la Comisión directiva, de la que forman parte los Sres. Trillo, Cubillo, Pulido, García Molinas, Albó, Ibarra, Jiménez, Espín, Tolosa Latour, Castelain y Gómez Cano.

La gripe en Inglaterra.—En Glasgow, el personal de tranvías, conductores y cobradores ha sufrido durante los meses de Enero y Febrero la pérdida de 14.000 jornadas de trabajo, correspondientes a 1.300 de dichos empleados enfermos.

La Academia de Medicina de París y el Dr. Carracido.—La Academia de Medicina de París ha dedicado al insigne químico español Dr. Carracido, una interesante sesión que tuvo lugar el día 19 de Febrero.

A ella concurrieron las más altas personalidades de la intelectualidad, médicos, farmacéuticos, químicos, naturalistas, literatos, pedagogos, historiadores; en una palabra, todos los hombres de Letras y Ciencias de mayor prestigio. El encargado del discurso fué el Dr. Radais. Hizo el resumen biográfico de Carracido, y después analizó su obra, comentándola desde el punto de vista científico y literario. Habló del químico y del orador con tan alta competencia, que demostró conocer la gloriosa figura mejor que los biógrafos y críticos de España.

Tribunal.—Para juzgar las Memorias del Cuerpo de Médicos de baños se ha nombrado un Tribunal, formado por los Dres. Bécares, Rodríguez Pinilla, Casares Gil y Rubio de la Torre.

Noticias.—Por el Ministerio de Justicia y Culto, Dirección general de Prisiones, se anuncia que hasta el día 30 de Abril próximo podrán presentarse en la Sección tercera de esta Dirección general proposiciones para la instalación, en el Manicomio Penal del Puerto de Santa María, de un servicio de hidroterapia para las necesidades de los asilados en dicho establecimiento.

—El gobernador civil de Murcia, Sr. Fernández Reyes, ha firmado la escritura de adquisición de terrenos para la edificación de un suntuoso edificio destinado a Maternología y Puericultura.

—En Bilbao se ha celebrado un banquete de homenaje al Dr. López Albo por su designación para dirigir la Casa de Salud de Valdecilla en Santander.

—En el Ateneo de Lérida ha pronunciado la primera conferencia del cursillo sobre «El espiritismo y la ciencia» el Dr. Torres Barberá.

—Ha sido nombrado médico forense del Juzgado de Jerez de la Frontera, distrito de San Miguel, Dr. José Cañizal Serna.

—Con carácter interino se ha nombrado director médico del Balneario de Ledesma a D. Luis Infante y Ortiz, del Cuerpo de Baños.

—Se ha incluido en la relación de individuos del Cuerpo de la Marina civil entre los números 3 y 4 a D. Luis Summers de la Cavada.

—El Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife anuncia a oposición dos plazas de médicos numerarios de los Establecimientos insulares de Beneficencia. Los detalles y pro-

gramas pueden solicitarse de la Secretaria hasta el 27 de Abril.

—Se ha accedido a la petición formulada por la Especialidad Farmacéutica, concediéndola representación corporativa en el Consejo de la Economía Nacional por medio de un vocal propietario y un suplente.

El premio Charitas.—Una señorita de esta corte, que desea conservar el anónimo, ha instituido un premio anual de 1.000 pesetas, que será otorgado al alumno que termine sus estudios de la Facultad de Medicina en condiciones de mayor necesidad de recursos a juicio de sus compañeros, siempre que sus condiciones de moralidad, afecto a profesores y compañeros y buena conducta sean verdaderamente ejemplares. No influirá la calidad del expediente académico, siempre que no haya perdido curso.

Las solicitudes se dirigirán a la *Revista Ibero Americana de Ciencias Médicas*, Príncipe de Vergara, núm. 23, del 1 al 10 de Junio de cada año, redactadas en papel común, haciendo constar el nombre y domicilio del solicitante y la firma de todos los compañeros de promoción que estimen que merece el premio. El premio deberá ser recogido el día 13 de Junio, a las doce del día.

Una conferencia del Dr. Horcada.—En el curso de comandantes inspectores de educación ciudadana que se está celebrando en Toledo, ha dado una muy notable conferencia el director general de Sanidad, Dr. Horcada, disertando sobre «La sanidad pública en su aspecto municipal».

La Ciudad Lineal. Revista de urbanización.—Sumario, correspondiente al mes de Marzo.—F. Sánchez Ocaña: La autovía Madrid Irún y la zona de Canillejas.—C. Redal: Los microorganismos y el funcionamiento de las fosas sépticas.—Un buscador de oro.—J. Romero Cuesta: Excursionismo. El ferrocarril y el autocard en el trayecto de Madrid a Guadarrama.—M. Abril: Nuevos rumbos. Construcciones. Página para los niños.

Excipiente inerte.—Me advirtió ayer un amigo que cierto periodista médico me censuraba porque yo hablaba en mi periódico de los libros que leía. Quizás tenga razón, y razón práctica; porque esta es una censura a la cual nunca se ha expuesto él de un modo justificado. El leer y leer mucho es un deber en todo periodista que estima su misión como sagrada; pues supone una filtración mecánica y hasta una destilación química hecha en favor o por lo menos en servicio de sus lectores. Suponer que se puede escribir sin leer podrá ser vicio frecuente en los periodistas de la *variedad fresca* que hoy pulula; pero en realidad de verdad constituye este procedimiento una estafa de vividor al día más que una condición de hombre del día.

(Ich.)

Nateina-Natel Llopis.—Al número presente acompañamos un prospecto y gráfica en el que se expresan las excelencias de los preparados Nateina y Natel Llopis, recomendando su lectura.

Jarabe Baré.—Al número presente acompañamos un prospecto secante acerca del preparado que se indica. Representantes Giménez Salinas y Co., Sagués, 2 y 4, Barcelona.

LABORATORIO DE ANÁLISIS

Doctor Giral.—Catedrático y Académico.

Atocha, 35.—Teléfono 10028.—Madrid.

Orinas, esputos, alimentos, aguas, minerales, abonos, combustibles, productos industriales, etc.—Tarifas gratis.

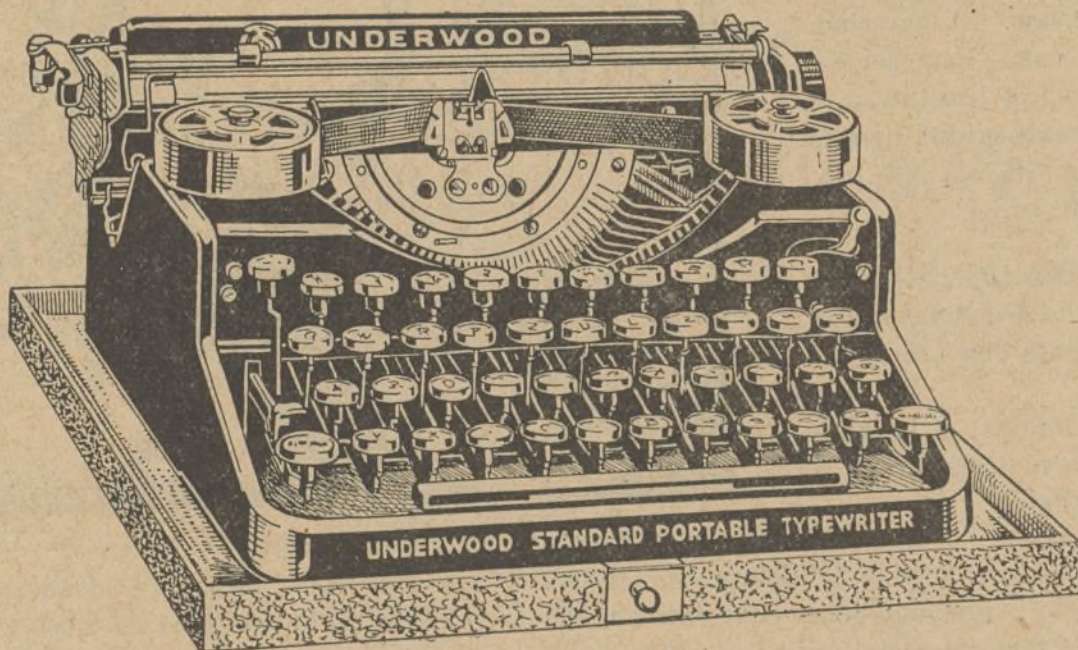
Hojas patentadas con gráficos y cuadros de composición.

SIL - AL Silicato de aluminio, fisiológicamente puro.
Laboratorio Gámir, Valencia.—J. Gayoso, Madrid.

IMPRENTA DEL SUCESOR DE E. TEODORO
Glorieta de Santa María de la Cabeza, núm. 1.—Madrid. Tel. 70438.

Underwood portátil.

Teclado igual al del modelo para oficinas.



La máquina ideal
para correspondencia particular.

Guillermo Trúniger, S. A. - Apartado 298, BARCELONA
Sucursal en Madrid: Alcalá, 39.

PASEOS DE UN SOLITARIO HOMBRES Y MUJERES DE MI TIEMPO

Recuerdos, anécdotas y Memorias de
Carlos M.^a Cortezo.

Se hallan a la venta las series I y II de esta importantísima obra cuyos índices son los siguientes:

SERIE PRIMERA

I. Explicación al que leyere. II. Memorias infantiles. III. Recuerdos político infantiles. IV. 22 de Junio de 1866. V. Más impresiones político infantiles. VI. Siguen los recuerdos político juveniles.—Federico Chueca. VII. Los cafés de Madrid.—La mesa de Fornos. VIII. Sigue la mesa de Fornos. IX. La amistad educadora. X. El liceo de Piquer. XI. Elección de carrera. XII. Incongruencias. XIII. Música. XIV. El paraíso del Real. XV. Sigue la música. XVI. Basta de música. XVII. Lirismos. XVIII. Más líricos. XIX. 1870-1914. XX. 1870-1914. XXI. Reims. XXII. Blanquita Cassó. XXIII. Una tragedia aldeana. XXIV. 3 de Enero.—Emilio Castelar. XXV. Emilio Castelar.—Intimidades y paralelos. XXVI. Don Ramón de Campoamor. XXVII. Don Ramón de Campoamor (II). XXVIII. El Ateneo de Madrid.—José Moreno Nieto.—Manuel Revilla.—Emilia Pardo Bazán.

SERIE SEGUNDA

Advertencia á la segunda serie. I. Gosal. II. Educación sentimental. III. Arpegios filosóficos. IV. El Salón del Prado. — Lo cursi. V. Figuras y figurones revolucionarios. VI. Sagasta, tertulias, comedores y reuniones íntimas. VII. Teatros y teatrillos.—Actores y cómicos nacionales y extranjeros. VIII. Estrenos y emociones. IX. La banca romántica. X. Más banqueros. XI. Cómo caen las monarquías. XII. Cánovas (I). XIII. Cánovas (II). XIV. Extravagancias. XV. 15 de Julio de 1905.—Raimundo Villaverde.—15 de Julio de 1922. XVI. Invierno. — En el Retiro.—Las cortesanas de mi tiempo. XVII. Variedades macabras. XVIII. Medicina pintoresca.—Una historia de Edgar Poe.—¿Otra monja milagrera?. XIX. Pontífices.—León Máximo. XX. Los Silvelas. XXI. Pedagogía Evangélica.—San Andrés Manjón. XXII. ¿Mujer genial? ¿Aventura? ¿Emperatriz? ¿Mártir?. XXIII. Más de la emperatriz Eugenia.—Luis Marcos.

Precio en librerías, 5 pesetas cada tomo.

Para los suscriptores de **EL SIGLO MEDICO**, 8,50 los dos tomos, pidiéndolos á la
Administración, Serrano, 58. — MADRID

VACANTES

Horcajo de la Rivera, partido de Piedrahita (Ávila). De nueva creación, publicada en el *Boletín Oficial* del 12, con 2.375 pesetas. Tiene dos anejos: Camporbir y Navasequilla. Los pudientes pagan 5.625 pesetas. El agraciado tendrá casa y leña gratis. Está servida interinamente. Tiene 858 habitantes. A 17 kilómetros de la cabeza del partido y 66 de la capital. La estación más próxima, Béjar, a 39 kilómetros.

—Villafranca de Bon año (Baleares), por dimisión. Solicitudes documentadas en el término de treinta días (*B. O.* del 12 de Marzo).

Datos.—1.254 habitantes, a 10 kilómetros de Manacor, a 40 de la capital y a 5 de la estación de Petra.

—Redecilla del Camino, partido de Belorado (Burgos). Sueldo, 1.375 pesetas. El agraciado podrá contratar con 200 vecinos pudientes. Las iguales producen unas 5.000 pesetas. Solicitudes hasta el 4 de Abril.

—El Frago, partido de Egea de los Caballeros (Zaragoza). Por no haber documentado los solicitantes sus instancias, se anuncia de nuevo en el *Boletín Oficial* del 13, con 1.375 pesetas. Tiene 544 habitantes. A 28 kilómetros de la cabeza del partido y a 66 de la capital. La estación más próxima, Ayerbe, a 28 kilómetros.

—San Sebastián. Tres plazas de médicos supernumerarios afectos a la Casa de Socorro, con derecho a ocupar las vacantes que se produzcan, y percibiendo los haberes correspondientes a 4.000 pesetas anuales el día que sustituyan a los demás facultativos. Solicitudes, con demás documentos, hasta el 31 de Mayo. (*B. O.* del 8 y 15 de Marzo.)

—Tudela (Navarra), con la dotación anual de 2.500 pesetas, más 250 por inspección. Solicitudes en veinte días. (*B. O.* del 15 de Marzo.)

Datos.—Cabeza de partido, de 10.167 habitantes, a 86 kilómetros de la capital. Tiene creación.

—Motilla del Palancar (Cuenca), de nueva creación, dotada con el haber anual de 2.000 pesetas y 200 más como inspector. Los méritos son los que se enumeran en el apartado c) del art. 1.º del Apéndice al Reglamento de 9 de Febrero de 1925. Solicitudes, con los documentos corrientes, hasta el 6 de Abril.

Datos.—Ayuntamiento de 3.600 habitantes, a 68 kilómetros de la capital y a 48 de la estación de La Roda.

—Otero de Herreros, partido de Segovia, por dimisión, dotada con el sueldo anual de 1.650 pesetas. Solicitudes en treinta días. (*B. O.* del 8 de Marzo.)

Datos.—874 habitantes, a 20 kilómetros de Segovia.

—Valverde Enrique, partido de Valencia de Don Juan (León), de 4.ª categoría, teniendo que asistir a 17 familias pobres y por tanto con el haber anual de 1.500 pesetas y el 10 por 100 sobre dicho sueldo para la inspección municipal de Sanidad. Solicitudes hasta el 8 de Abril.

Datos.—Ayuntamiento de 634 habitantes, a 18 kilómetros de la cabeza del partido, a 41 de la capital y a 19 de la estación de Santas Martas.

(Continúa en la pág. XXII.)

ACEITE DE RICINO MASANA SIN OLOR NI SABOR

Agradable al paladar. Obtenido por un procedimiento especial que conserva todas sus propiedades terapéuticas. **Comprobación.**—Agitar dos partes de Aceite Ricino Masana con una parte de alcohol de 90°. No da enturbiamiento. **DOCTOR:** Pida para sus familiares frasco especial, que le será remitido gratuitamente.

LABORATORIO MASANA BOZZO -- Avenida Virgen de Montserrat, 47 -- BARCELONA

SANATORIO DEL PARQUE-DAVOS

(ANTES SANATORIO TURBAN)

Casa de primera categoría. 1.570 metros sobre el nivel del mar. Gran parque propio para curación. Bosque propio. Pensión, incluyendo habitación, tratamiento médico, etc., desde 20 francos. Prospecto.

Médico Director: Dr. F. BAUER

TERTULIA MEDICA

MEDICINA FANTASTICA del ESPIRITU (1)

CAPITULO V

ENFERMEDAD DE LAS MUGERES, SER
FEAS

Aforismo.

La fealdad y la embidia nacieron de un parto; y quieren hacer brillar su escasa luz, apagando las otras.

Descripción de la enfermedad.

Tres cosas en el mundo dan golpe en la muger:

Poderoso reconstituyente:
BIOPLASTINA SERONO

rica, fea ó bonita,
lo demás es despues.

Fortuna de las feas,
yo no te embidiaré;
antes bien la fortuna
es, dexarlo de ser.

Si al espejo se miran,
las está diciendo él:
¡Valgame Dios, señora,
qué fea, que es usted!

Y por mas que se pinten,
tal su desgracia es,
que vivas, ni pintadas,
nadie las puede ver.

Son el mismo pecado;
¿y que pensando estén,
que por descuento, gracia
Dios las ha dado? ¿En qué?

¡Pues quando discretéan
mixturando muy bien
los textos de Escritura
con versos de Entremés!

Por Consejeras, pasen,
mas por Letradas ¿quién,
es posible que busque
un tan mal parecer?

Gracias á las mantillas:
y no faltan tal vez
hombres, que por instinto
aderan, ó por fé.

A puro Padre nuestro,
yo las conjuraré;
repitiendo mil veces:
No nos dexéis caer.

Borolumyl (sin bromuro), medicamento racional y muy activo contra la epilepsia
Tolerancia absoluta. Sedante del sistema nervioso

Lo peor es que ruegan;
pero entonces diré:
Mas libranos de mal.
Amén, Amén, Amén.

Aforismo.

El que dice que las feas se parecen al Diablo, miente, porque á nadie tientan; y en las perfecciones del alma son iguales á las hermosas.

Receta.

La belleza en el alma
se debe contemplar:
la del cuerpo perece,
aquella es inmortal.

Las hermosas son feas,
si al Infierno se van:
las feas muy hermosas,
si se saben salvar.

(1) Véase el número anterior.

CAPITULO VI

ENFERMEDAD DE LOS PETIMETRES, SER
PRESUMIDOS Y AFECTADOS

Aforismo.

Parezca, aunque perezca; y como luzca, mas que todo se abraze.

Kelatox: Sedante atóxico.

Descripción de la enfermedad.

Señor petimetre,
sea bien venido.
¡Oh, qué bien peynado!
¡Y qué brabo chico!
Callen los Adonis.
Perdone Narciso.
Un dulce parece.
¡Qué terso! ¡Qué limpio!
Qué rizos! ¡Qué olores!
Qué gusto en vestidos!
Qué puesto en las modas!
Qué arte! ¡Qué brio!
Las Damas le aclaman
por Parisien fino.
Los gestos estudia,
sabe los cumplidos,
se postra hasta el suelo,
saluda expresivo:
lisongea, adula:
anda muy pulido

¿GRIPE?

TRIPAFLAVINA INTRAVENOSA
AMPOLLAS «BAYER» AL 2 POR 100

de minué con pasos,
haciendo pinitos.
Ninguno le gana
de quantos se han visto,
á coger pañuelos,
alzar abanicos,
saber dar el brazo,
dulces exquisitos,
llevando dos caxas,
de rapé y palillos:
á doblar mantillas,
componer un rizo,
mondar una pera,
trincar de lo lindo.
El dibuja, borda;
y para decirlo
en una palabra,
es estuche vivo.
Habla con remilgues,
busca terminillos,
hace quatro versos,
aunque robe cinco:
dice dos refranes,
textos infinitos;
y al ver las Madamas

“MALTOPOL”

Extracto de malta en polvo; contiene dias
tasa y vitaminas en forma concentrada.
M. F. Berlowitz. — Alameda, 14, Madrid

tan raro prodigio,
dandole la borla
de Doctor exímio,
pasa entre ellas plaza
de mas erudito,
discreto, eloquente,
sábido y entendido,

que los Cicerones,
que los Tito Livios,
que los Diccionarios
y los Calepinos.

Aforismo.

Saqueles la razon del hospital de su locura, y pasen á la convalecencia del entendimiento, donde se restablezcan.

Receta.

Vaya á a Botica,
y tome alli mismo,
que el Doctor lo manda,
jarave de juicio.

CATARROS. TOS
JARABE MADARIAGA.
benzocinámico.

CAPITULO VII

ENFERMEDAD DE LOS MAYORAZGOS,
PASAR PLAZA DE TONTOS

Aforismo.

La sabiduría junta con el poder, ¿qué no emprendiera?

Descripción de la enfermedad.

Tonto y rico pudiera
disimularse;
pero pobres y tontos,
no tiene aguante.

Yo á defenderles,
¡y á fiscalizar tantos!
Mal pleyto es este.

¿Aunque se apliquen, pasan
plaza de tontos?
Tener talento es uno,
y aplicarse otro.

¿Serán discretos
los que sin mayorazgos
truecan los frenos?

Murmuran, que no aprenden:
¡Qué linda gracia!
¡Como si el saber fuera
de gente baxa!

¿Ignoran ellos,
que no se compra ciencia
con el dinero?

El Noble siempre es noble,
y en lo que emprende,
como noble es preciso
proceda siempre.

ELIXIR BERTRAN

El mejor para combatir toda clase de enfermedades nerviosas. Junqueras, 11, Barcelona

Es la Nobleza
el Sol, y los Luceros
las demás prendas.

Sin Nobleza riqueza
parece Luna,
que arroja resplandores,
y ella no alumbra;

Pero no dexa,
aunque esté la mas baxa,
de ser Planeta.

Lo que vale el dinero
quizá no saben,
ni tampoco que cuesta
mucho ganarle.

Y lo malgastan
como que es una cosa
que se la hallan.

Hasta de divertirse
les satirizan.
¿A quién que sobrepuja

todos no miran?

Lo que es delicto en el pobre, parece gracia en el rico.

A veces les sucede, si van á caza, que buscando Perdices, encuentran Grajas.

¿Qué culpa tienen?

Y no pocos se llevan Gato por Liebre.

Al hombre de bien facil es engañarle; pero nunca baxezas piensa de nadie.

Y será oprobio, no ser el engañado, sino engañoso.

¿GRIPE?

TRIPAFLAVINA INTRAVENOSA
AMOLLAS «BAYER» AL 2 POR 100

En el bayle del mundo todos sabemos, si se sale á lucirlo, de contratiempos.

La suerte varia siempre será Maestra de hacer mudanzas.

Varios sin dar motivo son calumniados: en ser uno inocente, á degollarlo.

¿Tantos Herodes? No hay duda, que los necios son Faraones.

Bien se ve que no falta Cruz á los Grandes; y que no es muy ligera, como se casen.

Todos tenemos nuestra cruz, y los pobres con candeleros.

En aquellos que triunfan reparan mucho, por si pillarles pueden algún renuncio.

Asi los Nobles, si á descuidarse llegan, la pagan doble.

Perdonad finalmente, que Dios es Grande, y con todo perdona aunque le agravien.

Solo pretendo vituperar los vicios, no los sugetos.

Más de once mil médicos recetan y toman ellos ó sus familias el

ELIXIR CALLOL

Aforismo.

Ser virtuoso, aplicarse é instruirse como pobres; en lo demás tratarse como ricos.

Receta.

Con las buenas costumbres, y la enseñanza, se logra allá la Gloria y aquí la fama.

Mas lo encarezco: si son buenos los ricos, tienen dos Cielos.

(Se continuará.)

LA BOGA de los rayos ultravioleta es tal en Inglaterra, que se ha extendido su uso hasta los animales del Jardín Zoológico de Londres para ponerlos al abrigo de los efectos deprimentes de la niebla en el curso de invierno. Esta in-

Jarabe Bebé. - Tetradinamo. - Septicemiol. - Purgantil (Jarabe de Frutas).
Véase anuncio, página XII.

novación ha sido muy apreciada por los monos, que inmediatamente se precipitan hacia este sol artificial, revolcándose para recibir sus rayos en todos los sentidos, como si se tratara del verdadero sol de su país natal. En la sección de tortugas también ha tenido éxito el ensayo, y las iguanas, que duermen todo el invierno cualquiera que sea la temperatura a que se caliente su alojamiento, se despiertan en cuanto se las expone a los rayos ultravioleta. Una instalación análoga se llevará a cabo en las jaulas de las serpientes. En cuanto a las liebres y demás animales menos frioleros, han sido simplemente sustituidos los vidrios de sus compartimientos por cuadrados de vidrio «vita» permeables a los rayos ultravioleta del espectro solar.

HEMORRAGIAS Lo más radical para combatirlas:

ZIMEMA

FARMACIA SECA

En una farmacia americana entra un joven a solicitar la plaza de encargado de la misma, vacante a la sazón, según refiere el *Bulletin des Sciences Pharmacologiques*.

—¿Qué haría usted—le pregunta el dueño de la oficina—si un cliente se aproxima al grifo de la soda y le toca con el índice?

—Me apresuraría a servirle whisky con seltz.

—¿Y si hace el mismo signo dos veces chasqueando al mismo tiempo la lengua?

—Llenaría medio vaso de rom de Jamaica.

—¿Si alguno pide jugo de regaliz, teniendo el pulgar y el índice en el bolsillo del chaleco?

—Es que desea cognac.

—¿Tres golpes pequeños y un signo con el pulgar sobre el hombro izquierdo?

—Es que el señor quiere gin.

—¿Si un cliente dice Hudson y escupe hacia la izquierda?

—Yo le serviría aguardiente añejo y vermouth.

—¿Y si saca de su boca el cigarro y le tiene en la mano izquierda?

Urosolvina: eficaz antiúrico.

—Desea un cocktail.

—Puede usted venir desde mañana, y si algún cliente pide alguna cosa especial, en la cueva encontrará usted todo lo que sea preciso para satisfacerle.

DEL ABUSO DE LOS NOMBRES PROPIOS EN ANATOMIA

Trolard, el antiguo profesor de Anatomía de Argel, que ha dado su nombre a una vena, protestó contra el abuso de los nombres propios en Anatomía allá por el año 1896 en que decía que, de seguir así las cosas, estaba seguro de que transcurridos unos diez años, la contestación de un alumno a quien se preguntase, por ejemplo, por el bíceps braquial, sería poco más o menos la siguiente: «El músculo de Klefman, designado por los antiguos con el nombre de bíceps braquial, está situado en la

Gadol Castel Una inyección hipodérmica diaria. Tuberculosis pulmonar y quirúrgicas, ganglios, fístulas, decimas rebeldes, linfatismo, escrofulismo infantil.

parte anterior del brazo; en su extremidad polar, se halla provisto de dos tendones: el de Foullini, que se inserta por arriba en la cavidad de Trombscob, y el de Mistalievichyt que se inserta en el vértice de la apófisis de Truckmann. En su extremidad subpolar, se encuentra el tendón de Barackus que va a atarse a la tuberosidad de Traupmann. Este tendón está provisto de la expansión de Wolberg. El músculo de Klefman está inervado por el nervio de Apelli que viene del tronco de Pangesmasco, etc.»

No debieran olvidar los maestros que su misión principal es la de formar médicos prácticos y la de simplificar todo lo posible los estudios para no recargar demasiado su trabajo con datos de valor accesorio en perjuicio de las nociones precisas.

CARABAÑA: el mejor purgante.

Mira que te has de morir.

Rico que pasas la vida a estéril ocio entregado, que trajes costosos vistas, que habitas regios palacios, que en lecho de pluma duermes, que tienes siervos y esclavos, que tu paladar halagas con manjares delicados, asómate á los balcones de tu soberbio palacio y contempla en la miseria sumidos a tus hermanos: famélicos y ateridos, cubiertos, ¡ay Dios!, de harapos, con lágrimas en los ojos, tu compasión implorando. Lloro con ellos, y cubre su desnudez con el manto de la caridad, ¡oh rico, a la molicie entregado! Mira que Dios premia al bueno, mira que castiga al malo, ¡mira que te has de morir, mira que no sabes cuándo!

TRUEBA.

BAD - NAUHEIM

ALEMANIA

Estación del expres de la línea Hamburgo
(Berlín)—Cassel—Frankfurt /M—Basilea.
A 45 minutos de Frankfurt /M.

Las termas salinas gaseosas más conocidas del mundo (30,5-34,4.°C)

Sin rival para enfermedades del corazón, arterias, reuma,
parálisis, bronquios, espina dorsal y de los nervios.

Escogidas diversiones-Sports de todas clases.

Todos los medios modernos de curación. Bonito y agradable sitio de recreo.
Lugar preferido á precios económicos.

Prospectos en la administración del Balneario de Bad Nauheim
y en las agencias de viaje.

BAD - NAUHEIM

Sanatorio DR. LANGREUTER

Médico e pecialista en enfermedades internas.

Instalaciones diagnósticas y terapéuticas de la clínica moderna.

KURHAUS - CARLTON. — Hotel CARLTON

Villa y Pensión CARLTON. — Pensión completa desde 10 marcos.

Suero SAT núm. 1 Poderoso reconstituyente, anti-hipertensus evita y cura apoplejía.

id. id.
id. id.

2
3

Antituberculosos,

productos "Opoterápicos" UNIVERSUS

LABORATORIOS SAT

Mas, 1-3-5, Hospitalet (Coll-Blanch). Apartado 614. — BARCELONA

DIABETES



y sus complicaciones se curan radicalmente con el
VINO URANADO PESQUI

que elimina el azúcar á razón de un gramo por día, fortifica, calma la sed y evita las complicaciones diabéticas.

OTROS PREPARADOS

SIMIL AZÚCAR PESQUI, para el uso de los dia-
béticos.
DELGADOSE. Contra la obesidad, completamente
inofensivo.

Alcohol de MENTA PESQUI. Antiséptico, para la
higiene de la boca.

RINONASOL PESQUI. Contra el catarro nasal.

De venta en las farmacias y droguerías. :: LABORATORIO PESQUI :: Alameda, 17, San Sebastián (España).



SANATORIO NEUROPÁTICO

CARABANCHEL BAJO (Madrid). — Teléfono 116 C.

Director: DR. GONZALO R. LAFORA

Calle de Lope de Vega, 55. — MADRID.

Unico Sanatorio mixto, con edificios y jardines independientes: uno, sólo
para enfermos nerviosos ó psiconenróticos y otros dos para enajenados.
Tratamientos modernos. — Vida familiar. — Dos Médicos internos.

Pídanse reglamentos á la Administración.

INSTITUTO MEDICO-PEDAGOGICO

CARABANCHEL BAJO, Calle de Manuel Cano, núm. 12. — Teléfono 71. C.

Edificio escuela y granja modelo independiente para niños retrasados de
inteligencia y con enfermedades nerviosas. Profesorado especializado.

Tratamiento médico dirigido por el Dr. Gonzalo R. Lafora.

entre sí. También puede suceder que un proceso, por ejemplo, neoplásico del estómago, se extienda al píloro, si es que no se desarrolló primitivamente en él y de éste se extienda al páncreas, o bien que se propague por vía linfática. La relación del páncreas con la aorta explica que los latidos de ésta se transmitan a la cabeza del páncreas, que a veces resulta palpable, y hagan creer en un carcinoma o en un aneurisma, si no se fija el observador en que el tumor no tiene expansión con los latidos, y sí solamente movimientos de elevación y descenso. Se cuidará asimismo de no confundir dicha cabeza cuando sea palpable con el píloro o con un tumor. La relación con el conducto excretor de la bilis, o sea el colédoco, tiene gran interés, porque atravesando este conducto la cabeza del páncreas por un surco muy estrecho, y hasta por un túnel completo en muchos casos, es claro que las lesiones de la cabeza del páncreas pueden fácilmente transmitirse a él y determinar estancamiento de la bilis con producción de ictericias. Constituye el páncreas un aditamento al intestino delgado y tiene extraordinaria importancia porque segrega un jugo que contiene fermentos para la digestión de los glúcidos, prótidos y lípidos, y además es alcalino y contiene sustancias muy importantes para neutralizar los jugos ácidos que llegan desde el intestino.

El estudio de las funciones del páncreas se ha podido hacer por medio de fístulas hechas intencionadamente u ocurridas accidentalmente en el conducto excretor, pero, como advierte con razón Madinaveitia, no hay que fiarse mucho del efecto de este jugo obtenido por fístula, porque la mucosa que reviste el conducto excretor se encuentra en contacto demasiado fácil con el exterior, y no es raro que se desarrollen en ella fenómenos inflamatorios que estrechan la luz de la fístula, impiden el flujo del líquido, y alteran las condiciones de éste hasta el punto de que, administrando diferentes alimentos, no se notan diferencias de composición en el producto recogido, lo que forzosamente ha de ser inexacto. El verdadero estudio de las funciones del páncreas (nos referimos siempre a la parte de secreción

externa) se hizo gracias a los métodos de Pawlow y de Heidenhein. Heidenhein operaba a los animales y resecaba un segmento de intestino delgado que abocaba a la piel. De esta manera recogía la totalidad del jugo pancreático formado, pero el animal quedaba privado de dicho jugo para la digestión y se desnutría y moría pronto. Además, este jugo que no intervenía directamente en la digestión perdería probablemente al cabo de unos días su adaptación a la composición del alimento que es una de las cualidades más preciosas de los jugos digestivos. Pawlow, en cambio, resecaba un segmento de mucosa del duodeno, aquél que contiene la ampolla de Vater, y le implanta de modo que puede, a voluntad, recoger el líquido segregado o dejar que se vierta en el intestino y se aproveche para la digestión. La recogida por este método es menos perfecta, pero el producto es más natural. El examen microscópico de la glándula demuestra que las células, cuando se encuentran en acto de secreción, constan de dos zonas. Hacia la luz del conducto excretor se encuentra un protoplasma granuloso que ocupa la mayor parte de la célula; hacia afuera se encuentra una capa homogénea y más delgada que tiene otras apetencias tintóreas. El núcleo se encuentra en el límite entre las dos. Al comenzar la secreción, la zona interna o granulosa se reduce y el aspecto de la externa se modifica, pero, poco a poco, vuelve a restablecerse el aspecto anterior, todo ello sin dejar de segregar. Según se va reduciendo la zona granulosa, la cantidad de fermentos, que mediante extracción se puede extraer de la glándula, va disminuyendo, pero luego aumenta de nuevo. Si se extrae el páncreas de un animal y se hace pasar por sus vasos una corriente de suero fisiológico, en caso de que el páncreas se encontrase en reposo al extraerle, queda de un color casi completamente blanco; en cambio, cuando se hallaba en período de secreción, el color que tiene, después de esta irrigación que le priva de sangre, es pardo más o menos obscuro. Naturalmente, en el período de secreción se encuentra aumentada la cantidad de linfa que circula por el páncreas, la de oxígeno que consume y la de anhídrido carbónico que produce.